

Cristianismo

QUINCENAL

y Revolución

IGLESIA

Curas
que se casan
y curas
que se juegan

DEFINICIONES

reportaje a
los guerrilleros
de Salta

DENUNCIAS

Iglesia del
Paraguay
a favor de
los presos
políticos

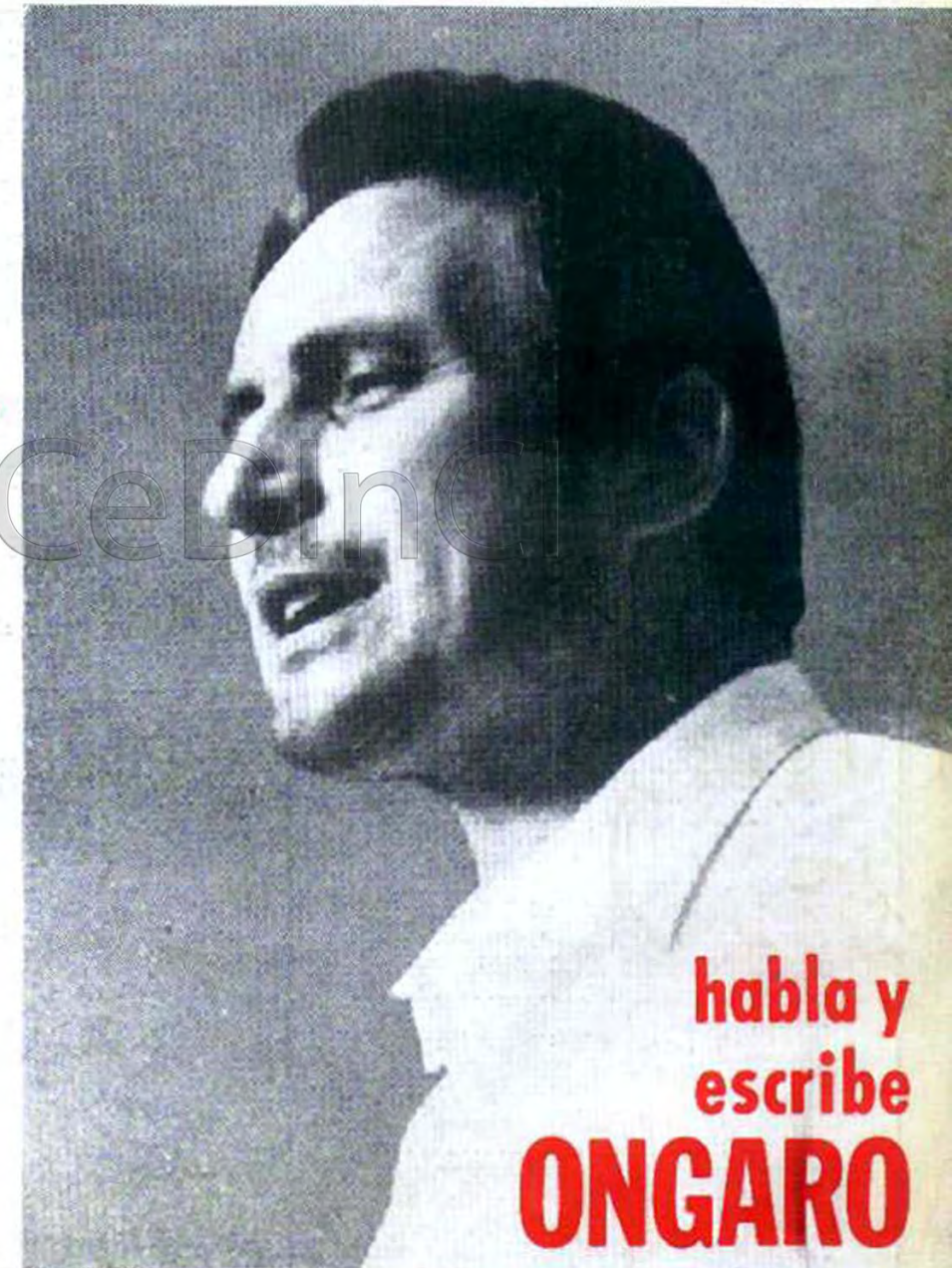
DOCUMENTOS

Fidel Castro:
discurso del
13 de marzo

13

1ra Abril 1969

\$ 150



habla y
escribe

ONGARO

EL FUTURO DE LA C.G.T.

la verdad revolucionaria

ARTURO FERRE GADEA

Compañero del "Destacamento Guerrillero 17 de Octubre", preso en la Cárcel de la Plata.

Sr. Director de "Comunidad"

G. Giménez.

Las noticias que se dieron a conocer a través de un diario de escasa difusión y jerarquía, con respecto a la actuación de "un ex profesor del C. Cristo Rey", que pretendieron obscurecer su verdadera personalidad de hombre auténtico consigno mismo y con sus ideas, así como las aclaraciones al respecto, no del todo convincentes, nos obligan a este comentario. Algunos parecen querer desconocerle, y otros sonrían irónicamente frente a la actuación de un "romántico inmaduro".

No quisiéramos juzgar su actitud de hoy. Sólo queremos, a través de estas líneas, presentarlo tal como nosotros lo vimos: un hombre entregado a los demás, que amaba al prójimo y que hacía suya la esperanza, la amargura y la desesperación de los que sufren miseria y hambre.

Nos desagrada que su imagen se vea desfigurada, y que muchas personas lo consideren "un monstruo" o un farsante. Por eso, y porque fuimos y porque a pesar de la falta de contacto, seguimos siendo sus amigos, queremos desvirtuar las mentiras y presentarlo como realmente él era, en toda su humanidad.

Recordamos la presencia firme y decidida de sus juicios y determinaciones. No habían puntos intermedios para él. Lo mismo era en sus clases de Historia o cuando visitábamos juntos los barrios pobres de Asunción. "Hay que conocer al pueblo ¡burgueses!", nos decía cuando alguna excusa pronunciábamos.

Fue en "Chacarita", cuando formamos un "inicio de biblioteca", o en el "barrio Republicano" cuando hacíamos el censo o cuando repartíamos ropa y víveres, o en "Itá pytá-punta" donde impartíamos clases de "catecismo", en donde se empezó a notar su verdadero espíritu de entrega a la causa del pueblo.

Nunca fue (al menos eso decía) admirador de ideologías importadas. Decía que era una necesidad crear una nueva ideología fundada en la doctrina social de la Iglesia. "Mientras el sacerdote sea un privilegiado en la sociedad, poco o nada podremos hacer en beneficio del prójimo. La caridad no es un traje dominical sino un auténtico compromiso. Debemos ser ejemplo para poder mirarnos cara a cara con los pobres y tener derecho a tratarlos como "hermanos".

Este es Arturo Ferré en nuestro recuerdo, hoy miembro de un supuesto grupo guerrillero detenido en la Argentina. No fue, ni un romántico, ni un farsante, ni un "infiltrado"; fue simplemente un hombre que vivía su real cristianismo y que compartía los sufrimientos de los pobres.

Ex alumnos del Colegio "Cristo Rey"

Cristianismo y Revolución

DIRECTOR Juan García Elorrio

Revista quincenal

Registro de la Propiedad Intelectual: N° 910.110

Correspondencia: Casilla Correo Central 3119, Buenos Aires, Argentina.

SUSCRIPCIONES A 10 NUMEROS (Revistas y Cuadernos)

Argentina \$ 1.200.— m/n.

Para el exterior:

Via ordinaria: Todos los países U\$S 5.—

Via aérea: Chile, Uruguay, Brasil,
Bolivia, Paraguay, Perú U\$S 7.—

Otros países de América U\$S 9.—

Europa U\$S 12.—

CRISTIANISMO Y REVOLUCION acepta y ofrece canje a publicaciones periódicas, tanto nacionales como extranjeras. Es libre la reproducción de cualquier material publicado en la revista. Se solicita citar la fuente.

Las suscripciones deben enviarse a CRISTIANISMO Y REVOLUCION, Casilla Correo Central 3119, Buenos Aires, adjuntando giro o cheque a la orden de Casiana J. Ahumada.

El 28 de marzo se cumplió un año del grito de rebelión de la C.G.T. de los Argentinos encabezada por Raimundo Ongaro. Durante este año todos los mecanismos de la propaganda se ensañaron con Ongaro para hacerle pagar el precio de su rebeldía, de su lucha. Por eso, cumpliendo con un deber de solidaridad y en adhesión a los objetivos del programa del 1° de Mayo, estuvimos conversando con Ongaro durante casi cuatro horas para conocer a fondo su pensamiento y darlo a conocer a la vez a nuestros compañeros a través del Informe Especial que contiene esta edición. Este informe está integrado por algunos de los muchos conceptos grabados en la conversación con Ongaro y por el documento escrito del líder obrero que va en páginas centrales de este número.

Condenados a prisión perpetua por su lucha revolucionaria, Mendez y Jouve, son los guerrilleros de Salta, que desde la cárcel hacen conocer sus opiniones con una profundidad, audacia y realismo tan patentes que constituye un valioso aporte a las Definiciones de esta edición. Este cuestionario a los guerrilleros de Salta fue publicado en un documento especial de la revista chilena Punto Final y reproducido en publicaciones de Cuba, Uruguay, otros países de América y, recientemente, en Italia y otros países de Europa. Importa destacar lo que entienden por solidaridad con ellos estos guerrilleros argentinos: "Creemos que sólo puede haber un tipo de solidaridad con nosotros... la solidaridad revolucionaria: luchar por la liberación nacional y continental."

A partir de este número la revista presentará una columna dedicada a considerar los problemas teóricos y el análisis del Peronismo Revolucionario. Para cumplir esta tarea el compañero Jorge Gil Solá, dirigente de la Juventud Peronista y uno de los promotores de la Tendencia Revolucionaria, ofrecerá quincenalmente su aporte ideológico en un esfuerzo más para motivar e impulsar el compromiso militante. Jorge Gil Solá se desempeña como Director del Centro de Documentación del III Mundo y para nuestros lectores es ya conocido por su informe sobre la lucha guerrillera en Guatemala publicado en el N° 10, octubre de 1968.

Después de tantos años, tantos como los que lleva la dictadura de Stroessner, la Iglesia Católica del Paraguay ha tomado conciencia de la grave situación en que viven —mejor dicho, en que mueren— los presos políticos en la nación hermana. Gracias a la presión de las organizaciones católicas de base, que presentaron un documentado memorial al Episcopado, los Obispos han comenzado por dirigirse al dictador en una carta pública y por lanzar una campaña nacional para que todo el pueblo cristiano participe en la solidaridad y en la responsabilidad común: este es un nuevo signo de lo que está ocurriendo a la Iglesia latinoamericana. De la revista "Comunidad" han sido tomados los documentos de esta Denuncia.

Iniciando la publicación de los doc-III mundo, dados a conocer por el Centro de Documentación del III Mundo, adherido a la Fundación Científica Latinoamericana Padre Camilo Torres, se transcribe el texto completo del discurso pronunciado el 13 de marzo por Fidel Castro en la Universidad de La Habana y cuyo tema central es la Revolución Universitaria. Este documento está dedicado a los problemas de América latina y en los próximos números se editarán los doc-III mundo dedicados a Medio Oriente, Asia y Africa. La trascendencia del discurso de Fidel debe considerarse teniendo en cuenta que aborda una de las cuestiones más significativas en la construcción del socialismo: la relación entre el mundo de la cultura y el mundo del trabajo y el papel de los estudiantes y técnicos en la Revolución.

la limosna del Papa

Como para ratificar el momento de retroceso que está viviendo la Iglesia en el nivel jerárquico, y en el mejor estilo de Pilatos, el Papa "celebró" el aniversario de la Populorum Progressio firmando un acuerdo con el BID para que este pulpo descarado de la penetración económica de los yanquis —que ya fuera denunciado por Juan XXIII como una de las formas del neocolonialismo y del neimperialismo— administre un mini-fondo destinado seguramente a calmar la atribulada conciencia del Pontífice, que no habrá podido borrar de sus ojos las imágenes de miseria y explotación que le dejaron ver en Colombia durante el Congreso Turístico Internacional.

No podía esperarse un entierro de mayor lujo imperialista para la Populorum Progressio ni una revelación de las posiciones, no ya pendulares, sino declinantes del Papa.

Este episodio hay que enmarcarlo en el contexto de la Iglesia latinoamericana, cuya crisis va alcanzando ribetes sensacionales. No solamente hay obispos como el chileno y el peruano que abandonan su misión, sino que hay una rebelión extendida a todos los países y que se manifiesta de acuerdo a las características y circunstancias de cada situación. Así el caso reciente de la rebelión de los sacerdotes peruanos de Trujillo que levantan el nombre y las ideas de Camilo Torres como bandera de su enfrentamiento y de su definición.

Es que recién se están viviendo en América latina los frutos del sacrificio y de la sangre de Camilo y de tantos anónimos cristianos que padecieron el dolor y la cruz de la contradicción entre ser fieles al Evangelio o ser cómplices de la Iglesia.

De nada valió la presencia providencial de Juan XXIII ni el Concilio Vaticano II, en el cual el Episcopado latinoamericano fue de los más conservadores. La Iglesia jerárquica de América latina guardó en sus archivos más secretos toda la riqueza del Concilio y prosiguió, pre-

tendidamente ajena a la historia, su alianza económica, política y social con los poderosos, con los militares y con los explotadores. Después de Concilio, viene la Conferencia Episcopal de Medellín y ya se ve que en la mayoría de los países latinoamericanos y especialmente en nuestro país, las conclusiones de Medellín servirán para la reflexión de algunos pequeños grupos de cristianos "problematizados", o para que se llenen la boca los jerarcas de la Iglesia, los dictadores "cristianos" y los imperialistas "occidentales".

Por eso sigue siendo posible que el general Onganía, en su sermón anual al elenco del gobierno, pueda decir que toda la doctrina del régimen militar se basa en la "doctrina cristiana", en la "solidaridad cristiana", en la "revolución cristiana".

Ejércitos "pentagonizados" en casi todos los gobiernos del continente; dictaduras bautizadas y confirmadas en su fe como la que tenemos aquí; revoluciones "cristianas" como la chilena que sigue asesinando al pueblo; ensayos reformistas y otras formas de frenar las ansias de liberación, son las realidades latinoamericanas en las cuales la Iglesia Católica jerárquica tiene gran parte de responsabilidad, por su silencio o por su complicidad. En esto tiene mucho que ver la actitud del Papa con su mini-fondo de dólares para resolver los problemas de nuestra Patria Grande. Hay, por supuesto, excepciones como Helder Cámara, Devoto, obispos uruguayos y otros ejemplos más.

Ante el rotundo fracaso de la "Alianza para el Progreso" que contaba con muchos más millones de dólares que la limosna del Papa, ¿qué significado tiene esta Nueva Alianza Vaticano-BID?

HASTA CUANDO EL HAMBRE Y LA SANGRE DE LOS POBRES DE AMERICA SERAN OBJETO DE LOS DOCUMENTOS, DE LAS PALABRAS, DE LAS BURLAS, DE LAS MIGAJAS, DE LA PERMANENTE CRUCIFIXION DE MILLONES DE HOMBRES EN CRUCES DE HAMBRE Y DE MUERTE.

Pascua 1969

Juan García Elorrio

PRISION PERPETUA

a Méndez y Jouve

A comienzo de 1964, tropas de la Gendarmería argentina detuvieron en Salta a un grupo de jóvenes bajo la acusación de ser guerrilleros que pretendían iniciar un movimiento revolucionario. Dos de los jóvenes fueron baleados y muertos por los gendarmes (Hermes y Jorge) y otros perecieron de hambre y sed en los espesos bosques; de Salta, entre ellos el heroico Comandante Segundo (Ricardo Masotti).

Dos de los detenidos, que eran elementos del SIDE infiltrados en el grupo, fueron puestos de inmediato en libertad, mientras que los restantes catorce fueron encarcelados.

La Gendarmería instruyó un sumario absolutamente legal, pues carece de facultades para ello, y mediante vejaciones y torturas hizo firmar "confesiones" a los jóvenes detenidos.

El sumario pasó en un comienzo a la Cámara Federal de Tucumán y luego se radicó ante el juez federal de Salta. El proceso adquirió desde el primer momento un carácter marcadamente político. Los grupos reaccionarios argentinos y extranjeros presionaron para dar un "escarmiento" a quienes pretendían organizar guerrillas, tratando así de intimidar a los movimientos de liberación nacional que, en una u otra forma, se desarrollan cada vez más en los países coloniales y subdesarrollados.

Los defensores de los detenidos señalaron las notorias irregularidades que viciaban de absoluta nulidad el proceso; en especial, por haber sido instruido el sumario por la Gendarmería Nacional que carece de facultades legales.

Asimismo, los defensores y los propios detenidos denunciaron que las supuestas "confesiones" habían sido arrancadas mediante torturas y vejámenes de la peor especie, lo cual quedó acreditado en el expediente en forma irrefutable.

No obstante y a pesar que las supuestas "confesiones" son prácticamente la única prueba existente en el proceso, el Juez Federal dictó sentencia en septiembre de 1966, condenando a los procesados a penas de uno a seis años de prisión, excepto Federico E. Méndez y Juan H. Jouve, a quienes aplicó catorce y dieciocho años de prisión, respectivamente.



Apelada esta sentencia tanto por los defensores como por el Fiscal, el expediente pasó a la Cámara Federal de Tucumán, que después de un año confirmó las sentencias pero aumentó todas las penas, especialmente para Méndez y Jouve, a quienes condenó a PRISION PERPETUA, cosa que no registra antecedentes en los anales judiciales argentinos desde hace más de cincuenta años.

En cuanto a Méndez y Jouve, los defensores interpusieron un recurso extraordinario a fin de que el caso fuera revisado en la Corte Suprema de Justicia de la Nación, fundándose en la arbitrariedad absoluta y manifiesta de la sentencia, ya que no existía ninguna prueba concreta de los delitos imputados.

Era de suponerse que la Cámara Federal de Tucumán concedería el recurso extraordinario por dos razones: 1) Porque el recurso es formalmente procedente, ya que estaba debidamente fundado en numerosas circunstancias, denunciadas desde un comienzo, que aparecían como manifiestamente violatorias del derecho de defensa en juicio y que viciaban de absoluta nulidad los procedimientos llevados a cabo; 2) Porque tratándose de una condena de semejante gravedad, prácticamente sin antecedentes en el país, imputada por razones políticas e ideológicas, era elemental que el asunto fuera llevado y resuelto definitivamente por la más alta instancia judicial argentina.

Sin embargo no ocurrió así. La Cámara Federal de Tucumán, en nuevo acto de arbitrariedad, se transformó en juez de su propia sentencia y resolvió que la misma era correcta, entrando así en el juicio de fondo que está reservado para la Corte Suprema de la Nación. En esta forma rechazó el recurso y obligó a los defensores a recurrir de queja a la Corte Suprema solicitando se declarara mal denegado el recurso extraordinario y se resolviera sobre el fondo de la cuestión, libertando a Méndez y Jouve de su injusta prisión.

El recurso de queja, que se halla en trámite ante la Corte Suprema de Justicia, es el que decidirá en definitiva la suerte de estos dos jóvenes condenados a pasar en la cárcel el resto de sus días.

LOS GUERRILLEROS DE SALTA

¿Cuáles fueron los móviles políticos y humanos que los llevaron a la guerrilla?

Nosotros llegamos al camino de la revolución en la búsqueda de un camino para la realización de la libertad plena del hombre. Por eso creemos que la pregunta es correcta. En todos hubo primero un acercamiento hacia el hombre, y luego una toma de conciencia de la necesidad de cambiar la sociedad en que vivimos.

Alguna vez, en el transcurso de la búsqueda de que hablamos, recorrimos otra senda; creímos en las elecciones, participamos en ellas. Los hechos nos demostraron después la farsa que significaban para el pueblo y como experiencia asimilamos lo que ya conocíamos por la historia: que ningún pueblo ha llegado aún al poder utilizando los medios que la legalidad de la clase dominante coloca a su disposición para ese fin. Nosotros pensamos que era suicida seguir adormecidos por el canto de la legalidad de los opresores, sin organizarse en cambio, para la lucha revolucionaria. Pensamos que constituía una tracción al pueblo seguir optando entre los gobiernos al servicio del régimen imperante, sin buscar una salida propia a las masas. Pensamos que era imposible seguir viviendo en la pasividad cómplice, mientras nuestro país se ataba cada vez más, económica y militarmente, a potencias extranjeras. Y por eso nos lanzamos a la tarea de organizarnos para la revolución. Sabíamos que en el transcurso de ese trabajo, todavía no realizado en Argentina, podíamos cometer errores derivados de la falta de experiencias anteriores, pero también sabíamos que era posible y necesario. Y si algo hemos confirmado es que es posible y ahora más necesario que nunca. Y si esto se ha logrado en el plano político, en el humano podemos decir que ninguno de nosotros cambiaría por nada un solo instante de los vividos en el transcurso de la experiencia; que ninguno de nosotros se siente más realizado como hombre, más acorde con sus ideales y su vida en este momento.

¿Son marxistas ustedes?

Somos revolucionarios. En teoría ser marxista significa ser revolucionario; en la práctica, el mal uso que de él han hecho los que creen que el marxismo tiene dueño y nombre propio, y los que ingieren sin asimilar, indigestándose, los clásicos marxistas; y suponen que por ello adquieren categoría de tales... en esa práctica, no siempre se asocian esos términos.

Concebimos la revolución como un proceso en el que la incorporación progresiva de las masas al mismo, tras los objetivos mínimos que plantea la liberación nacional, lo lleva a la victoria.

No creemos que únicamente la historia determine la necesidad de la revolución, y menos que la tarea de encabezarla, comenzándola, esté predeterminada para un partido. Para nosotros la revolución es también la voluntad de hacerla en condiciones adecuadas y corresponde la tarea de lanzarla a quienes sean más capaces de interpretar la necesidad histórica y humana en ese sentido.

El rótulo, el partido, el grupo, las interminables discusiones a priori, la lucha por la hegemonía ideológica, no son sino el bizantinismo tradicional en el que pierden el tiempo y la oportunidad los que no quieren o no se animan a realizarla.

Para los verdaderos revolucionarios hay una garantía que hace innecesarias esas cosas: El pueblo en armas conquistando, en la lucha, su libertad.

Nos parece inútil juntar rótulos o inventar uno nuevo. Nos parece inútil seguir discutiendo para convertirnos en los científicos de la teoría, buscando con lupa la impureza ideológica de las masas para justificar la pureza pristina que tienen los que no hacen nada.

En nuestro país hay condiciones para la revolución. Está el peronismo como movimiento mayoritario e intérprete de las aspiraciones populares. Existe una juventud valerosa, no complicada con el pasado o con el presente miserable, no frustrada en la rebeldía inútil de la abstracción "izquierdista"; desea de una organización realmente revolucionaria con quienes los revolucionarios pueden contar para construir un futuro mejor.

De allí que para nosotros, más definitorio que nada, sea proclamar que somos revolucionarios y que en tal sentido nos sentimos compañeros de lucha de todos los que estén dispuestos en la revolución, a construir ese futuro mejor.

¿Qué opinan de la situación internacional?

Esa situación está determinada hoy por los Movimientos de Liberación Nacional de los países subdesarrollados. No hay duda ya de que éstos, en Asia, África y América latina, están minando valientemente las últimas reservas del imperialismo.

Este hecho, advertido por los EE. UU. ha significado un endurecimiento de su política exterior y una descarada violación de tratados y compromisos internacionales en Vietnam, Cuba y Santo Domingo. El Imperialismo se apresta a defender su existencia a sangre y fuego y para ello no vacila ya en cometer el asesinato en masa de pueblos.

Para los revolucionarios del mundo entero esto no significa sino la necesidad de aumentar y abrir nuevos frentes de lucha. Hay que hacer de cada país explotado por el capitalismo una trinchera de combate. Cuantos más frentes se abran, más difícil y costoso les resultará a los yanquis ejercer su autoridad de gendarmes internacionales y más rápidamente se acercará su derrota. Creemos en la paz. En la paz de aquellos pueblos que han conquistado su libertad. Pero aquí donde aún no la tenemos, necesitamos de la guerra para conquistarla.

De los últimos acontecimientos en el orden internacional, hay un hecho que simboliza lo que los pueblos revolucionarios son capaces de crear como hombre. Una síntesis ejemplar de hombre, de conducta, de vida consagrada a un ideal y de ideología hecha práctica: es Ernesto Che Guevara. Su actitud es un ejemplo de la auténtica solidaridad revolucionaria de un pueblo para con sus hermanos latinoamericanos.

El subdesarrollo, consecuencia inevitable del dominio económico que ejerce el imperialismo yanqui, constituye la característica de los países latinoamericanos. La miseria y el hambre derivados de esa condición, castiga salvajemente a nuestros pueblos, doblemente explotados por los intereses locales y por los poderosos intereses de los monopolios internacionales. La liberación nacional se convierte en el paso necesario para acabar con esta situación. Es este camino de liberación el que a costa de grandes esfuerzos comienzan a transitar las masas explotadas. Al calor de las luchas, madura su conciencia revolucionaria, se afirma la voluntad de vencer y se forman sus vanguardias. Las formas tradicionales de lucha son superadas por otras surgidas de la experiencia cotidiana. Viejos dogmas y esquemas revolucionarios resultan inútiles ya para una interpretación de la realidad y una práctica consecuente de ella.

Una nueva teoría surgida de la acción concreta las reemplaza en el continente. Los revolucionarios hemos comprendido que las clases dominantes, fieles sirvientes del imperialismo, se aferran al poder por todos los medios, pero fundamentalmente basados en la fuerza

de sus ejércitos. Hemos comprendido que gobierno y fuerza son una sola cosa y que esta fuerza la ejercitan diariamente contra los pueblos que luchan. De allí que entendamos que la única manera de lograr la liberación nacional pasa por la toma del poder por el pueblo... y la toma del poder sólo será posible cuando enfrentemos y derrotemos esos ejércitos. La lucha armada constituye así, ahora, hoy, la tarea fundamental de los revolucionarios, como único camino para acabar con el subdesarrollo y su consecuencia de explotación y miseria de las masas desposeídas del continente.

Sabemos además que la existencia del imperialismo depende de la existencia de países sojuzgados, dominados económica y políticamente... y como no están dispuestos a dejar de existir, apelarán a todos sus medios, incluso a la intervención directa para impedir la liberación de cualquier país dependiente. El genocidio que cometen con el heroico pueblo vietnamita es una prueba poderosa y dolorosa de ello... pero además es una fuente de ricas experiencias para los revolucionarios, experiencia costosa que debemos asimilar. Los yanquis intervendrán en América latina cuando sus lacayos corran el riesgo de ser derrotados.

Pero si esta intervención se plantea en todo el continente, deberán luchar en muchos frentes a la vez. Y América latina es mucho más grande que Vietnam. En América latina se pueden crear dos y más Vietnam...

Y si en Vietnam se empantanaron sin encontrar una salida a su situación, cada día más difícil, situación que agudiza sus contradicciones internas, en América latina serán derrotados definitivamente. El heroico pueblo vietnamita le ha cavado la fosa al imperialismo... y nosotros tenemos el deber de enterrarlo.

¿Qué opinan de la situación interna en Argentina?

Nuestro país está maduro para la revolución. La democracia liberal y sus instituciones, cadáveres ya, fueron enterradas definitivamente por la dictadura de Onganía. A partir de 1955, la inmensa mayoría del pueblo, aglutinado y cohesionado en el peronismo, es marginado de la vida política del país. En base a una fuerte organización sindical, las masas agudizan su enfrentamiento con la oligarquía y la burguesía liberal, desarrollando amplias luchas. Su conciencia se radicaliza sin encontrar respuesta en sus direc-

nes conciliadoras. Sin la comprensión de las fuerzas de izquierda incapaces de interpretar el "fenómeno" peronista y de "perdonar" el "pecado original" de las masas de no haberse encuadrado en los esquemas que los "marxistas" tenían elaborados para ellas.

En este marco se sitúan las luchas de nuestro pueblo desde el golpe de estado de 1955 hasta nuestros días. Agudizada la crisis de la economía nacional a consecuencia de la crisis general del capitalismo, el pueblo fue despojado de sus conquistas y su nivel de vida descendió rápidamente. Las masas peronistas, huérfanas de una dirección revolucionaria propia y "desde afuera", lucharon espontáneamente por sus derechos. Sus sectores más radicalizados, especialmente su juventud, comenzaron a plantearse una opción propia y a definir cada vez con más claridad una salida revolucionaria. Es así como llegamos a nuestros días con un movimiento peronista mayoritario aglutinado junto a Perón y con una influencia cada vez mayor en su seno de sus sectores más revolucionarios. Estos, recogiendo la experiencia de sus luchas y como consecuencia lógica de ellas se plantearon la necesidad de la toma del poder para el pueblo y el camino de la lucha armada para lograrlo.

A nuestro juicio la revolución nacional liberadora para en nuestro país, por el peronismo, y su vanguardia será aquella que interpretando sus anhelos, despojada de los prejuicios del pasado y de los esquemas pseudomarxistas, comprende que el problema fundamental es el de derrotar al ejército de la oligarquía y el imperialismo y que esto sólo será posible con la participación masiva del pueblo quien garantizará, en último término, el sentido del proceso.

Además debemos entender que en la actual coyuntura histórica, todo pueblo que triunfa luchando con las armas en la mano, madura en el proceso, de tal manera que una regresión es imposible.

Dentro de esta perspectiva debemos ubicar el movimiento de Tucumán, sin duda la avanzada revolucionaria del peronismo, su vanguardia, que más allá de sus errores tácticos —que no podemos analizar por falta de información, pues consideramos ilógico guiarnos por lo que dan nuestros enemigos— están mostrando un camino correcto y el nivel actual de su conciencia de lucha. Sabemos que de estas derrotas tácticas se extraen valiosas experiencias y constituyen verdaderos triunfos estratégicos, en la medida en que incorporan una metodología revolucionaria acorde con las necesidades actuales. De más está decir que nos sentimos plenamente solidarios con ellos y que sin conocerlos nos consideramos sus hermanos de lucha.

Sabemos que la prisión no doblegará su decisión y que algún día estaremos juntos luchando en las nuevas batallas que inexorablemente se aproximan.

Nosotros vemos esto como un problema político y humano. Político porque exige analizar y comprender cuál es el último y único camino que queda para lograr la liberación nacional y social. Humano porque quienes están decididos a recorrer ese camino, han de saber de los profundos cambios que imponen en la existencia individual y han de estar dispuestos al sacrificio de sus vidas en la tarea de lograr la victoria.

Si no estuviéramos seguros de que hay quienes así piensan, la cárcel nos resultaría dura... triste el recuerdo de nuestros compañeros... sombría la pers-

pectiva de liberación de nuestra patria. Pero tenemos fe, una fe incommovible en que lo que los otros pueblos de América latina hicieron o están haciendo, también lo hará el pueblo argentino. También nosotros seremos libres algún día y la miseria de este presente inhumano será sepultada en el olvido del pasado.

¿Cuál es la situación política actual de los sectores revolucionarios argentinos?

Existen varias fuerzas revolucionarias en el país.

Operan sobre lineamientos teóricos y estratégicos más o menos similares pero no en acción sincronizada y planificada en conjunto de antemano, sino independientemente. Ninguna tiene organización a nivel nacional... aunque el peronismo revolucionario extiende su influencia a todo el país.

La fuerza de estos sectores reside en su enorme perspectiva de desarrollo y crecimiento. Su debilidad está en la falta de organización individual y de conjunto que les permita utilizar esta posibilidad. Nosotros atribuimos fundamentalmente a una falta de tareas con verdadero sentido revolucionario esta falta de organización. Algunos podrían objetar que sin organización no hay posibilidad alguna de desarrollar tareas, lo cual es cierto, pero este círculo vicioso únicamente puede romperse por el lugar donde la voluntad y la militancia revolucionaria pueden hacerlo, es decir, construyendo la organización.

¿Por qué decimos que la falta de tareas concretas impide consolidar la organización de los diferentes sectores revolucionarios del país?... Porque de la ausencia de tareas devienen las discusiones inútiles, la falta de perspectivas, la desorientación con las masas, las divisiones artificiales, el desaliento, la inmovilidad y finalmente el alejamiento de los militantes. Varios núcleos revolucionarios conocen por haberlas sufrido, las amargas experiencias del fracaso sin la acción... de la derrota sin la lucha... del cansancio sin el esfuerzo... de la desaparición por inacción política en el farrago de la discusión teórica más abstrusa. Evidentemente, si no hay organización individual de cada uno de los sectores revolucionarios, menos puede haber una coordinación de esfuerzos serios en pos del objetivo común. Pero en este asunto de la coordinación intervienen, además, otros factores.

La carencia de una fuerza hegemónica revolucionaria, que con un programa claro, preciso y amplio, aglutine a los demás sectores, ha conducido a dos cosas: por un lado a la disputa por el predominio formal de la conducción de lo existente y, por el otro, aunque parezca paradójico, a una indecisión para asumir en los hechos la conducción real de las fuerzas revolucionarias del país.

Existe entre las diversas organizaciones una mutua desconfianza, un permanente recelo, en cuanto a la capacidad de la otra para hacer las cosas. Hay una sobrestimación de las propias posibilidades que conduce a una falta de humildad revolucionaria. En este caso de la disputa por la dirección nos parece importante recalcar esta virtud. La humildad revolucionaria no es una cualidad abstracta. Debe ser una parte de la actitud de cada militante y de cada organización frente a todos los problemas que plantea la revolución. ¿Qué importa quién o bajo qué siglas ella se realiza si el objetivo es el nuestro?... Debemos estar dispuestos a aceptar la hegemonía de los que hagan las cosas, de

los que unan a su fe y vocación, su práctica y decisión revolucionarias. No debemos tener miedo de asumir la conducción si nos creemos aptos para ello. Podríamos decir "Yo acepto tu dirección, pero si no te sientes capaz de dirigir realmente, acepta la mía... la cuestión es hacer las cosas". La conducción no se asume en una reunión o por consentimiento de otras organizaciones, surge de los hechos, de la hegemonía que da la capacidad de crearlos y desarrollarlos. Ningún militante ni ninguna organización podrán tener problemas por ello si hay quienes demuestran su entereza y honestidad realizando las tareas impostergables de nuestra liberación nacional y social.

Decíamos antes que la fuerza de los sectores revolucionarios reside en sus perspectivas de crecimiento y desarrollo y esto es absolutamente cierto. Responden a las necesidades históricas de nuestro pueblo, en sus ansias irrefrenables de vivir en una nueva sociedad, en un país libre, y por eso habrán de engrosar sus filas nuevos contingentes cada día. Pero de lo que se trata es de tener el instrumento por donde canalizar la necesidad histórica manifestada en esas ansias populares.

Por eso existe, en estos momentos, una tarea imperiosa... organizarse para el fin común, tomando contactos, aumentando las tareas compartidas, superando las divisiones artificiales, fortaleciendo el espíritu de sacrificio entre los militantes, creando un clima nuevo de respeto, sinceridad y confianza entre los diversos sectores revolucionarios. No podríamos decir en el aspecto humano de cada militante que hay que aprender a renunciar porque eso supondría que hay algo personal que dejar. Si, en cambio, podemos afirmar categóricamente que hay que aprender a ser humildes y aceptar la dirección de los más decididos y capaces para hacer las cosas.

¿Qué piensan de los intelectuales?

Estamos viviendo en un mundo, en una época determinada. Dentro de ese mundo habitamos un país de los llamados subdesarrollados. Creemos que un intelectual, no puede evadirse de la problemática que esa situación le plantea.

Es evidente que existe toda una deformación de nuestra enseñanza, de los valores que se inculcan, de los prototipos que se nos imponen por todos los medios de que dispone este sistema (radio, TV, cine, sistemas educativos, prensa o propaganda) y, en general, la cultura que está llevada a ser nada más que una cobertura para ocultar la raíz de este sistema en que vivimos, o sea la explotación del hombre por el hombre. Pero rota la caparazón, vista la realidad de esta, nuestra Argentina, explotada por los de afuera y adentro, con millones de hombres consumiendo vidas por mes pagado, por mes mal comido, por mes endeudado... vista la destrucción del hombre, la frustración, la alienación, no cabe otra actitud para el intelectual que el compromiso.

Quien crea todavía en el arte por el arte, en el esteticismo como valor en sí. Quien no haya superado su individualidad angustiada, conflictuada por ese revolcarse continuamente en todo aquello que es origen de la frustración. Quien siga enredándose en su contradicción a veces deshonesto y consciente, de convivir con lo que hay que destruir... no puede comprometer su vida.

Porque ese tan manoseado y desprestigiado compromiso en el arte es primero un compromiso con uno mismo, enfrentando una realidad, consciente de ser un hombre que vive en determinado siglo y es parte de la historia junto con los demás hombres.

Ese intelectual, ese hombre íntegro comprometido con la causa de los hombres, no será ajeno entonces al dolor de la villa miseria o a los bombardeos en Vietnam, y su voz, su obra, será denuncia, será un grito para salvar a los explotados de los explotadores, al hombre de entre los hombres.

¿Qué entienden ustedes por solidaridad revolucionaria?

A propósito de esto queremos señalar algunas cuestiones. Los gobiernos reaccionarios de los países subdesarrollados, no sólo son solidarios con el imperialismo sino que son solidarios entre sí. Ellos ejercen la violencia antirrevolucionaria solidariamente. Los revolucionarios debemos responder a esto, ejerciendo la violencia revolucionaria a nivel continental. La solidaridad revolucionaria continental no debe ser —a nuestro juicio— sólo emotiva, sino una actividad solidaria. No somos solidarios con la Revolución Cubana preparándonos para ir a combatir como voluntarios allí en caso de agresión imperialista, sino haciendo la revolución en cada país dominado por el imperialismo, en nuestro país.

Recordamos una conversación mantenida con un tipo llamado Ricardo Rojo, tristemente célebre por su libro "Mi amigo el Che", que ilustra gráficamente este problema. El nos manifestaba su preocupación y angustia por la situación de aislamiento de los combatientes del E.L.N. de Bolivia y nos preguntaba, ¿Qué puedo hacer por Ernesto?

Bueno —le dijimos— dicen los diarios que está por pasar un tren con armas para el ejército boliviano. Lo menos que se puede hacer es tratar de que ese tren no llegue a la frontera... Todos sabemos que ese tren llegó.

Hay además algunas discusiones entre los revolucionarios que muy poco tienen que ver con nuestros problemas concretos y que hasta ahora sólo han servido para dividirnos. Nos referimos a aquellas surgidas en torno al problema ruso-chino. Nosotros creemos que hay una sola división posible entre los hombres de nuestro continente: los que están del lado de la revolución y los que están en contra de la revolución. Cualquier otra división sirve objetivamente a la reacción y al imperialismo. Nuestro problema consiste en liberarnos del imperialismo y esto sólo será posible por nuestro esfuerzo, por nuestra lucha, y con esto nada tiene que ver aquella discusión.

Algunos pueblos de América luchan con las armas en la mano: Venezuela, Colombia, Guatemala, Bolivia, constituyen la vanguardia de esta lucha revolucionaria. Inspirados en el ejemplo de la revolución cubana, otros pueblos se aprestan a iniciarla. Muchos hombres pagaron y pagan con sus vidas el derecho de las masas a vivir en libertad. Ellos constituyen nuestra guía, el ejemplo que debemos seguir y el que siguen los patriotas que combaten. Todavía está fresco el recuerdo del Che y siguen sonando sus gritos de guerra y victoria. Cada día son más los oídos receptivos.

Queremos hacer llegar desde aquí, nuestro saludo revolucionario a todos los combatientes por la libertad del Continente americano. A los compañeros colombianos, venezolanos, guatemaltecos, bolivianos, luchando heroicamente en los ejércitos guerrilleros, y a aquellos compañeros que en cada país enfrentan decididamente a los lacayos del imperialismo yanqui. Manifestamos, además, nuestra irrevocable decisión de luchar desde donde sea hasta hacer posible la libertad plena de nuestros pueblos.

PERONISMO REVOLUCIONARIO

A partir del 17 de octubre de 1945 comenzó en el Movimiento una división, que se hizo con el tiempo cada vez más profunda, entre el peronismo oficial —superviviente en la burocracia actual— y el peronismo de masas. Es evidente que es aquí donde tenemos que buscar la contradicción interna del Movimiento y no en enfrentamientos momentáneos y superficiales.

Desde el gobierno, la burocracia frenó el impulso transformador de las masas, debilitó poco a poco sus propias bases de poder y permitió su derrocamiento.

A partir de 1955, frente a la violencia institucionalizada de un régimen entregado al imperialismo y cercado por una estructura económica y social en crisis, el general Perón ha cumplido un papel fundamental al asegurar una jefatura única al Movimiento, impedir la consolidación del régimen y orientar estratégicamente y doctrinariamente, al sector más numeroso y combativo del pueblo hacia la liberación nacional y social.

Pero ello requería ser instrumentado, establecido orgánicamente, traducido al plano operativo para lograr la toma del poder. Y es aquí donde hemos sufrido en estos trece años un vacío lamentable, porque entre el jefe y el movimiento de masas han funcionado mecanismos burocráticos, guiados por una política mediocre y vacilante, una dirección sin sentido histórico, con una visión mezquina y parcial de la realidad del país, del Movimiento y de sus enemigos.

La burocracia no comprendió nunca el verdadero papel que juega el imperialismo en el país, ignora sus formas de penetración, desconoce el empleo de los métodos con los que ha logrado infiltrarse incluso en el movimiento obrero, y rechaza espantada la división y la lucha de clases entre los oprimidos y los opresores. Si dejamos a un lado a los traidores conscientes y declarados que se han integrado en el régimen y negociado la entrega del Movimiento, descubriremos la dimensión enana del burócrata para el cual los elementos determinantes de la acción son exclusivamente individuales y no políticos, arbitrarios y condicionados por lo económico y lo social. De todo este falseamiento de la realidad y de la coincidencia ideológica con el adversario en los temas de fondo, no hay más que un paso a la conciliación (al margen de los intereses personales que puedan guiarlos a esa postura). Por formación mental, por hábitos de vida, por los métodos a que están acostumbrados a recurrir, la dirección oficial del Movimiento no pudo nunca plantear ni ejecutar una política que pudiera disputar el dominio o la iniciativa al enemigo. Ni siquiera han tenido una política equivocada, no han tenido ninguna política. Aun los mejor intencionados reaccionan como pueden ante cada coyuntura. No tienen objetivos finales ni permanentes. Cuando el Comando Superior se enfrenta con la necesidad de una retirada estra-

tégica, la dirección local la convierte en desbande. Cuando el Movimiento debe pasar a la ofensiva y se dan las líneas teóricas y prácticas de profundización revolucionaria, se sienten perdidos y se apresuran a convencerse a sí mismos que es una política circunstancial o una táctica secundaria. No se ha aprovechado un solo resquicio legal, un solo período de calma represiva o de mínimas garantías políticas, para preparar al Movimiento y transformarlo en un aparato seguro, firme y eficaz para las épocas de persecución y lucha clandestina. Al contrario, en esos períodos han aprovechado para desmantelar las estructuras insurreccionales y cada viraje histórico nos ha tomado desprevenidos y desorganizados, con la secuela de allanamientos, detenciones, torturas y muertes que han sufrido cientos de héroicos militantes que sin ningún apoyo se han lanzado a la acción directa, individual y desesperada.

Hoy podría discutirse si es admisible que algunos dirigentes se detengan en tácticas encubiertas para ganar a los vacilantes y a los desubicados, o busquen, en la medida de lo posible, neutralizar a ciertos sectores del campo adversario; pero en todo caso, eso no es lo fundamental. Lo fundamental es dar al Movimiento los elementos teóricos y prácticos que, mediante el desarrollo de la violencia revolucionaria, nos conduzcan a la toma del poder. Eso es lo que ha faltado. Y el movimiento de masas no solo se encuentra anímicamente preparado para ello sino que lo reclama como una necesidad apremiante. Ha tratado incluso de buscarlo por su cuenta, con incoherencia orgánica pero con decisión firme y valiente en las jornadas de la resistencia en el '56 y '57; en la huelga general del '59; en el proceso Conintes; en el apoyo a programas que, como el de Huerta Grande, representaban fielmente sus necesidades y sus anhelos; en intentos, a veces erróneos o defectuosos pero demostrativos por sí mismos de una clara actitud de enfrentamiento con el régimen sin concesiones ni compromisos; en cada manifestación de ese combate cotidiano e inintermitente librado contra los dominadores del pueblo y entregadores del país.

A través de esas experiencias, de hechos permanentes de grupos y comandos, a través de la teoría y de la práctica revolucionarias, el movimiento de masas se ha ido dando sus propias organizaciones, que fueron planteando cada vez con mayor claridad una estrategia de poder; se ha ido dando, al margen de la dirección oficial, su propia expresión política, el Peronismo Revolucionario, que hoy se enfrenta con la tarea de explicar el objeto de la revolución y los objetivos a alcanzar, fijar los métodos y las formas de organización para lograr esos objetivos, indicar las etapas de la lucha, establecer las acciones inmediatas en función de los niveles superiores del enfrentamiento con el régimen, reunir las fuerzas y los medios para la tarea en común y llevar a la práctica sus decisiones.

Jorge Gil Solá

La tendencia revolucionaria del peronismo ha analizado la situación de los militares peronistas reincorporados. Del resultado del análisis ha surgido un documento donde se enjuicia severamente esta nueva modalidad del "participacionismo" que se hace particularmente inculcable en razón de la participación de la mayoría de dichos militares en un hecho político que significó el fusilamiento de camaradas. El decreto de amnistía, que excluye a Perón y otros, ha sido dado como un decreto puramente político y discriminatorio. Este documento circula en los medios peronistas logrando numerosas adhesiones.

Un grupo de ex militares que tuvo activa participación en el Peronismo ha recuperado sus grados, sus sueldos y sus privilegios como consecuencia de una amnistía que excluye a Perón y a otros.

Esta exclusión no invalida el decreto. Por el contrario, reafirma nuevamente que este gobierno configura una cruda dictadura militar y que no se diferencia, en cuanto a su antiperonismo, de ninguno de los gobiernos que sucedieron a Aramburu y Rojas.

Lo que invalida el decreto es el concepto de que la medida está justificada por motivos puramente castrenses, como se infiere del Art. 1º y de los resultados discriminatorios de su aplicación.

Está concebido con la más completa mentalidad gorila, pues se continúa considerando que ser Perón y ser peronista sigue siendo un delito. Así lo consideran los gobiernos que detentan el poder en nombre del imperialismo y la oligarquía exigiendo despersonizarse previamente para ser considerado ciudadano, excluyendo de su entidad una de sus dimensiones principales: el sentimiento peronista.

El análisis en particular debe cerrarse con la consideración del papel que asumen los beneficiarios. Casi todos fueron participantes del golpe militar del 9 de junio de 1956 cuyo fracaso significó el fusilamiento del General VALLE, de CORTINEZ, IBAZZETA, IRIGOYEN, COGORNO, COSTALES, VIDELA, NORIEGA, CANO, ABADIE, QUIROGA, PAOLUCCI, GARREGA, RODRIGUEZ, ROJAS, COSTA, PUGNETTI, y muchos civiles más. Los sobrevivientes han buscado la gracia que los restituya a la institución armada, a la misma que impuso la feroz y sangrienta represión a sus camaradas. Y así, mientras en 1956 un General se presentaba para hacerse responsable del fracaso y de la derrota enfrentando el fusilamiento, hoy otro General se presenta a solicitar el grado y el sueldo. Valle lo ha de contemplar desde la inmortalidad con la misma serenidad con que enfrentó la muerte. Los sobrevivientes de ayer fueron fusilados hoy con un decreto de amnistía.

No podemos pasar en silencio este episodio, no podemos colocarnos en la repugnante situación de los obsesiones que acostumbran a glorificar a las fuerzas armadas, no cuestionando jamás sus atributos inmarcesibles ante el temor de malquistarse con un factor permanente de poder, dueño de la fuerza, ejecutor exclusivo de la represión, poseedor innato de cualquier veto político. No tememos que se nos sienta injustamente como militaristas empoderados. Mucho se ha dicho de nosotros que no nos ruboriza ni nos hace temblar.

Participacionismo con uniforme

Por eso hacemos a nuestras fuerzas armadas la más severa crítica cuando creemos que lo merecen puesto que no las consideramos poseedoras de virtudes inmutables. Son instituciones humanas que actúan para bien o para mal según sean los hombres que las componen y por consiguiente, los méritos de una época no pueden transferirse automáticamente y porque sí a otra posterior. Y lo mismo en lo que respecta a conductas infamantes. Los méritos de San Martín no pueden amparar a Quaranta y Aramburu. Fernández Suárez no infama con su conducta a Belgrano ni a Dorrego. Podemos admirar al Almirante Brown y repudiar a Rojas, el fusilador. Podemos sentirnos herederos y deudores de los milicos que sembraron con sus huesos el suelo de la Patria y de América, y no por eso atenuar nuestro juicio sobre oficiales y suboficiales que cometieron, ordenaron o consintieron torturas durante la época de Aramburu y el Conintes. Como tampoco creemos que exista alguna relación entre el ejército de la Independencia y el de Obligado con el de la época de la Organización que ganó sus trofeos asesinando gauchos o con el actual que se organiza y prepara para operar de acuerdo con el concepto de una nueva concepción estratégica, la de las "fronteras ideológicas", que ubica al enemigo dentro del mismo pueblo nativo y al amigo entre los que lo explotan ignominiosamente.

Incorporarse a este ejército es aceptar todo aquello, o como dijo uno de los beneficiarios "cumplir la orden".

Es el participacionismo con uniforme.

Nosotros les prevenimos que algún día vendrá el hombre sencillo de la Patria a interrogar a sus militares en actividad y en retiro. No los interrogarán sobre sus largas siestas después de la merienda, tampoco sobre sus estériles combates con la nada, ni sobre su ontológica manera de llegar a las monedas, no sobre la mitología griega ni sobre sus justificaciones absurdas crecidas a la zombra de la mentira.

Un día vendrán los hombres sencillos de esta tierra, aquellos que fueron sus soldados, a preguntar qué hicieron cuando la Patria se apagaba lentamente, qué hicieron cuando los pobres consumían sus vidas en el hambre y la de sus hijos en la enfermedad y la miseria, qué hicieron cuando los gringos vinieron a imponernos esa nueva forma de vida "occidental" que todo lo corrompe y compra con dinero.

Quizás para ese momento, la vergüenza que provoque el silencio como respuesta, no sea suficiente como castigo.

¿Quién paga la estabilidad?

En mayo de 1967 el Ministro de Economía anunció como parte de su programa económico para la estabilidad la instauración de la denominada "política de ingresos", esto es la congelación de los salarios, que debía tener como contrapartida la congelación de los precios por parte de las empresas. De esta manera los dos sectores afectados, trabajadores y empresarios, supuestamente compartirían por igual los sacrificios necesarios para combatir la inflación.

Veamos si esto sucedió así. Entre mayo de 1967, fecha en que se congelaron los salarios y diciembre del mismo año, los precios, medidos por el índice oficial del costo de vida, aumentaron un 25,3%. En enero de 1968, para compensar dicho aumento, el Gobierno disminuyó los aportes de los trabajadores a las cajas de jubilación en un 6%, resultando así un deterioro del salario real del 19%. Entre diciembre de 1967 y diciembre de 1968, el nivel del costo de vida aumentó un 9,6%. Juzgando "compensada" la situación anterior, el Gobierno otorgó un aumento del 8% para enjugar este último aumento. El saldo para los trabajadores fue un deterioro en su salario real del 19% entre mayo y diciembre de 1967 y de casi el 2% entre diciembre de 1967 y diciembre de 1968.

Pero la farsa de la política de ingresos no termina aquí. Como cualquier obrero sabe a esta altura, el último aumento del 8% fue aplicado sobre el salario básico de convenio que sólo cubre parte de su ingreso, de modo que el aumento efectivo que percibió fue de un 4 a 5%, con lo que el deterioro del salario real fue aún mayor.

¿Queda alguna duda sobre quiénes están pagando el "costo de la estabilidad"?

Más allá del mareo de las estadísticas con que pretenden envolverlos el gobierno y los diarios, los trabajadores pueden comprobar prácticamente todos los días si el aumento del 6% en enero de 1967 y el del 4 a 5% de enero de 1968 han sido suficientes para compensar los mayores precios que deben pagar.

Pero veamos por otro lado qué pasó con los ingresos de los empresarios. Los ingresos de los empresarios se miden como porcentajes de ganancia sobre las ventas que realizan. Teniendo en cuenta la inflación galopante que sufrió el país desde 1955, estos porcentajes de utilidad han sido extraordinariamente altos a fin de compensar el deterioro de la moneda. En otras palabras, se trabajaba con porcentajes de utilidad del 20 a 30%. Ahora bien, con la disminución del ritmo de inflación dichos márgenes teóricos de utilidad comienzan a cobrar

realidad, o sea, a título de ejemplo: con un margen de utilidad teórica del 30% y con una inflación del 10% en el último año, las empresas han tenido una utilidad real del 20%; mientras que antes con una utilidad nominal del 30% y un ritmo de inflación del 20% tenían una utilidad real del 10%. Contra este aumento de su utilidad real las empresas han tenido que absorber, sin incrementar sus precios, aumentos de salarios que han disminuido como máximo 2 a 3% de sus utilidades, en aquellos casos en que la mano de obra es una parte fundamental del costo del producto.

¿Se explica entonces el acuerdo unánime de los empresarios y el gobierno para absorber los aumentos de salarios sin aumentar los precios?

Pero veamos también qué ha pasado con los ingresos de un sector particularmente significativo, dadas sus vinculaciones con las actuales autoridades económicas: el sector bancario.

Los bancos cobran antes intereses nominales del 15%, que con comisiones y otros arbitrios llegaban a significar el 20% anual. Con un ritmo de inflación del 20% anual estas operaciones no dejaban ganancias, lo que determinó el desvío de la capacidad prestable de los bancos hacia sus compañías financieras paralelas, que cobrando intereses anuales del 35% dejaban márgenes reales del 15% anual. Actualmente, con una inflación del 10% y manteniendo casi intactas sus tasas nominales de interés, ya que las han bajado sólo en un punto, de 15% a 14%, los bancos tienen márgenes reales de alrededor de un 10% en sus operaciones oficiales. En cuanto a la tan mentada baja en el "costo del dinero extrabancario", o sea el que prestan las financieras paralelas, que se ha considerado un gran triunfo del gobierno, veamos si ha habido tal baja. Es cierto que los intereses que cobran las financieras han bajado de un 35% a alrededor de un 25%, pero con una inflación del 10% los márgenes reales son los mismos de antes.

Queda claro entonces que el único que ha visto disminuir sus ingresos reales con el programa económico de la "Revolución Argentina" ha sido el pueblo argentino, que en su inmensa mayoría ha asistido nuevamente a un drenaje de sus magros ingresos para engrosar los ingresos de los monopolios, dentro de la mejor tradición de Alsogaray.

La única diferencia es que tal vez ahora el más beneficiado sea el capital financiero, cuyos intereses están muy bien contemplados en la economía oficial, pero este será motivo de la próxima nota.

C.G.T. de los Argentinos regional tucumán enfrenta al obispo Aramburu

El Obispo Coadjutor de Buenos Aires Monseñor Juan Carlos Aramburu, ha dispuesto que los sacerdotes deberán recabar la autorización del arzobispado para adoptar posturas en el orden económico, político y social. La medida se adopta "para evitar que se pueda comprometer indebidamente la misión de la Iglesia... al sacerdote como tal no le incumbe la estructuración de soluciones".

Tal decisión se atribuye —según versión de "La Gaceta" (AP, 27-III-69)— a las demostraciones públicas de protesta por la situación económica y social realizadas en los últimos meses. "Fuentes vinculadas a la Curia —señala el diario citado— expresan que la advertencia obedeció a episodios recientes que provocaron malestar en las altas jerarquías y amenazaron con enturbiar las estrechas relaciones que ésta mantiene con el régimen del Presidente Juan Carlos Onganía."

Llama la atención que por boca de uno de sus representantes más destacados la jerarquía eclesiástica tome una medida que olvida la posición adoptada por las últimas encíclicas papales y el último Concilio e inclusive niega los mismos documentos que han firmado los mismos Obispos latinoamericanos... Es el caso, entre otros, de la declaración final de Medellín, dada por la Segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano.

Allí se dice que "no basta por cierto reflexionar, lograr clarividencia y hablar; es menester obrar... Esta asamblea fue invitada a tomar posiciones y establecer proyectos, solamente si estábamos dispuestos a ejecutarlos como compromiso personal nuestro, aún a costa de sacrificios".

Y este obrar tenía un sentido claro: "El episcopado latinoamericano, no puede quedar indiferente ante las tremendas injusticias sociales existentes en América latina, que mantienen a la mayoría de nuestros pueblos en una dolorosa pobreza, que en muchísimos casos llega a ser inhumana miseria".

Y agrega: "Donde existen injustas desigualdades entre hombres y naciones se atenta contra la paz. La paz en América latina, no es, por lo tanto, la simple ausencia de violencia y derramamientos de sangre, la opresión ejercida por los grupos de poder puede dar la impresión de mantener la paz y el orden, pero en realidad no es sino el germen continuo de rebeliones y guerras... América latina se encuentra en muchas partes ante una situación de injusticia que puede llamarse de violencia institucionalizada, porque las estructuras actuales violan derechos fundamentales. No debe pues extrañarnos que nazca en América latina la tentación por la violencia".

Causa profunda preocupación que ante una realidad como esta descrita por una Asamblea de la importancia de la de Medellín, ante la actitud de muchos sacerdotes que cumplen una obligación que deriva de su condición de hombres verdaderamente cristianos y de la inquietud por los problemas que acosan a los sectores humildes, la jerarquía trate de limitar a aquella parte del clero que se ha sumado a las acciones de denuncia y protesta llevadas a cabo por el pueblo.

Pero a la preocupación y el asombro se agrega la indignación de la clase trabajadora tucumana por ser el autor de esta prohibición un hombre que es precisamente de Tucumán, uno de los lugares donde se da en forma más clara y más cruda, la miseria, la explotación y la violencia institucionalizada denunciada en la Asamblea de Medellín y en el manifiesto de los Obispos del Tercer Mundo.

A Monseñor Aramburu pareciera no preocuparle la actitud de ciertos sectores del catolicismo que se adhieren públicamente a un gobierno que explota a su pueblo en beneficio del imperialismo extranjero; pero sale al paso de sacerdotes que con sensibilidad social interpretan las necesidades y aspiraciones populares y actúan en consecuencia.

Esta actitud del Arzobispo de Buenos Aires no solamente es denunciada por los trabajadores argentinos, ya había sido condenada por la Asamblea Episcopal al recordar que: llegan también hasta nosotros las quejas de que la jerarquía, el clero, los religiosos son ricos y aliados de los ricos".

Monseñor Aramburu: "Son también responsables de la injusticia todos los que no actúan en favor de la justicia en la medida de los medios de que disponen, y permanecen pasivos por temor a los sacrificios y a los riesgos personales que implica toda acción audaz y verdaderamente eficaz. La justicia y consiguientemente la paz, se conquista por una acción dinámica de concientización y de organización de los sectores populares". Esto es lo que han declarado los Obispos Latinoamericanos en Medellín. Esta es la misión que se han propuesto cumplir los sacerdotes que sienten como suyo el dolor de su pueblo.

La C.G.T. no pretende tomar partido en las cuestiones internas de la Iglesia, pero considera un deber elemental hacerse solidaria con aquellos sacerdotes que, cumpliendo con su conciencia cristiana, han elegido el duro camino de la lucha contra la injusticia. Esto es lo que Usted niega y condena.

San Miguel de Tucumán, 6 de marzo de 1969
BENITO ROMANO

Los curas que se casan

Los curas que se juegan

Desde el estallido que fue la muerte de Camilo Torres en la guerrilla para la Iglesia latinoamericana, se han venido sucediendo en nuestro país y en el resto de América una serie de acontecimientos que revelan la crisis permanente de la Iglesia.

En otras oportunidades ya hemos tomado posición frente a problemas como la zancadilla al obispo Podestá o como la expulsión de los sacerdotes obreros por el obispo de San Isidro y permanentemente informamos acerca de los documentos de compromiso social y político de sacerdotes, laicos y alguno que otro obispo.

Por otra parte la revista tiene en preparación un Informe Especial sobre Medellín y su aplicación en la Argentina, que será publicado en nuestra próxima edición... De lo que se trata en esta columna es de fijar una opinión frente a una situación que se está viviendo como "escándalo" en los medios cristianos.

Parece que hay dos clases de escándalo: el de los curas que se casan y el de los curas que se juegan.

El escándalo de los curas que se casan, realmente no interesa: es el escándalo que se da a nivel de las curias prostituídas, de las oscuras sacristías, de los sensacionalismos periodísticos, de la chismografía de los beatos y que se presta a toda clase de mistificaciones y habladurías. Los ejemplos sobran y en estos últimos días han tenido más repercusiones las bodas clericales que las bombas que siguen cayendo en Vietnam o los hombres que siguen muriendo de hambre en Biafra o las injusticias cotidianas y permanentes del sistema.

El otro escándalo es el escándalo de los curas que se juegan; es decir, de los curas que se comprometen en la lucha del pueblo y que comparten activamente no sólo las situaciones de padecimiento y de dolor de los explotados, sino también las reacciones de protesta y de violencia con que los oprimidos hacen sentir cada día su presencia y su voluntad de liberarse.

Este escándalo se da a nivel de los ricos, de los católicos encaramados en los puestos claves del gobierno militar, en los católicos directores de empresas aliadas a los monopolios yanquis, en los católicos "dueños" de la tierra. Este escándalo se da también entre los fariseos progresistas que descubrieron del Concilio solamente los retoques litúrgicos, las adquisiciones bíblicas, las siestas teológicas y también entre los "progresistas" que importan de Europa las crisis del celibato, de la autoridad papal y la eterna como inútil polémica de las píldoras anticonceptivas.

Hay que situar debidamente la rebelión de casi toda la Iglesia contra el obispo de Rosario y hay que situar, también debidamente, el compromiso de lucha de los sacerdotes en todo el país, especialmente en las villas y zonas de miseria. En el primer caso se puede advertir hasta qué punto la estructura eclesial se hace añicos frente a las exigencias mínimas de cumplimiento de las normas conciliares y de las resoluciones de Medellín... ¿qué piden los curas de Rosario? algo tan elemental e inicial como el diálogo. Ni el diálogo puede darles el obispo Bolatti, hecho a imagen y semejanza de Caggiano y una de las piezas más caras del museo conservador.

En el caso de los sacerdotes que denuncian, que protestan, que marchan por las calles de Tucumán o del Chaco al frente de sus comunidades; en el caso de los sacerdotes que viven voluntariamente en las villas y participan de las contradicciones y sufrimientos de los marginados, lo que está en juego no es ya el diálogo con estos sordos que no quieren oír o con estos ciegos que no quieren ver, es otro tipo de definición: es haber asumido, sin traumas eclesiásticos o clericales, la misión sacerdotal y revolucionaria de nuestro tiempo. Esa misión que llevó a Camilo no por los caminos de los escándalos nupciales ni por los vericuetos de las reformas para "cambiar la Iglesia desde adentro", sino por el camino de la identificación con el pueblo, por el camino de la lucha por la Liberación.

la nueva iglesia

en la hora de la acción

Jornadas de Medellín

22 AL 25 DE ABRIL A LAS 20 hs.

LA TEOLOGIA DE MEDELLIN: LA IGLESIA LATINOAMERICANA EN ESTADO DE PECADO — MEDELLIN Y LA JUVENTUD: EDUCACION, REBELDIA, PODER JOVEN — MEDELLIN Y LOS MARGINADOS: LA DENUNCIA Y LA PROTESTA — MEDELLIN Y LOS TRABAJADORES: ¿LA IGLESIA DE LOS POBRES? — MEDELLIN Y LA PAZ: LA VIOLENCIA INSTITUCIONALIZADA.

DEBATES

Problemas del Sindicalismo Argentino

Charlas con debates: sabados 19y26 de Abril y 3 de mayo 18hs

BUROCRATIZACION Y CONTROL SINDICAL — ACCION SINDICAL — CONCIENCIA DE CLASE Y ACCION POLITICA — CONCIENCIA REVOLUCIONARIA — CADUCIDAD DE LOS METODOS TRADICIONALES DE LAS INSTITUCIONES SINDICALES — NUEVAS FORMAS DE ORGANIZACION — EL PAPEL DE LA CLASE OBRERA Y DEL SINDICATO EN EL PROCESO REVOLUCIONARIO.

Debate general: sabado 10 mayo a las 18 hs.

Con la participación de: Aníbal Barreto, Juan Blanco, Roberto Carri, Luis Cerrutti Costa, Benito Romano, Juan Carlos Torre.

INFORMACIONES E INSCRIPCIONES: Horario de atención: de 18 a 22 hs. — Paraguay 2528, 2º piso — Tel.: 82-1358.



habla ONGARO

La C.G.T., el 28 de marzo, estaba convocada para realizar una de sus tantas reuniones a la que iban a asistir delegados de todo el país. Pudo haber sido una reunión más, pudieron haberse hecho los discursos que siempre se hacían en este ya convertido parlamento liberal, donde a las amenazas de cambios o a las solicitudes de enfrentar a los gobiernos y a todas las desgracias que padecíamos, le seguían después de los discursos, después de los incendios del recinto, le seguían las entrevistas nocturnas con los funcionarios, con los militares, con los gobiernos, con los ministros, donde con el clásico juego de presiones, de extorsiones y de chantajes quedaban siempre acomodados los dirigentes y siempre perjudicado el movimiento obrero.

Pero aquella vez, en aquel Congreso del 28 de marzo, cuando algunos miembros como la Unión Ferroviaria y los azucareros sufrían la ingerencia del Estado en mayor o menor medida, cuando veíamos nosotros congelados los derechos de los trabajadores, anuladas las conquistas sociales, cuando sabíamos que algunos de los que tenían que venir a ese Congreso eran los promotores y responsables directos del golpe militar del 28 de junio de 1966, cuando veíamos la cara de los Alonso, los Coria, de los Vandoz que habían estado reunidos con los generales Fonseca, Osiris Villegas, Alsogaray, el coronel González con anterioridad a aquel 28 de junio de 1966, cuando nos imaginábamos que íbamos a ser nuevamente vendidos como Cristo y todos los que fueron vendidos en la historia de la humanidad, entonces hicimos una gran reflexión —no para hacer un Congreso orgánico— sino que pensamos en todos los dolores que tenían los explotados del mundo en todas las épocas de la historia y dijimos acá se acabó.

Basta de cuentos, de promesas, de mentiras, basta de elefantes blancos, basta de millonarios que se atribuyen la representación de los descamisados y de la clase trabajadora, que son los que tienen las fábricas de camisas y los que tienen las cajas de caudales como buenos agentes que fueron toda la vida de las grandes empresas patronales y de los grandes consorcios y de los grandes centros de dominación del exterior.

CUANDO DIJIMOS ¡BASTA!

Aquel día dijimos ¡BASTA! y éramos cuatro. Y cuando decimos cuatro en criollo quiere decir que debíamos ser muy pocos. No teníamos automóviles, no teníamos prensa, no teníamos medios, no teníamos recursos.

Pero habíamos decidido ir al Congreso a matar o morir. Nos habíamos reunido la noche anterior cuatro compañeros. Junto a esos cuatro compañeros la primer solidaridad que recibimos la clase trabajadora cuando íbamos a dar esa batalla decisiva, difícil, contra tantos elementos que nos bombardeaban de tantos lados, aquella noche hubo un compañero en el país que vino a darnos la mano y que dijo: lamento no poder estar mañana con ustedes porque quiero también matar o morir como ustedes. Era el mayor Bernardo Alberto. El es un hombre que fue un trabajador más, aunque no tenía el uniforme de mayor, tenía un mameluco esa noche porque tenía un traje de civil y nos dimos cuenta de que en la historia de los pueblos, muchas veces, un mameluco o un traje de civil son mayor símbolo de Liberación que el uniforme con las charreteras, los galones y las estrellas.

Hay un hecho muy curioso. Todos los gremios que se incorporaron a la C.G.T. de los Argentinos el 28 de marzo, siguen dentro de la C.G.T. de los Argentinos, lo que no significa que actúen, luchen, trabajen y resistan todos con el mismo fervor, con el mismo entusiasmo con que lo proclamaron el 28 de marzo. Han sucedido muchas cosas en un año.

Nosotros nos hemos convenido para siempre, por si teníamos alguna duda, de que la revolución pasa por los hombres que tienen convicciones y que están decididos a luchar en el terreno que puedan para emanciparnos de todos los tutelajes, de todos los coloniajes, de todas las ataduras que tenemos.

Cuando el 28 de marzo se proclamó la rebelión se incorporaron una gran cantidad de gremios de todo el país, que significaban en aquel momento la mayoría de los delegados de todas las organizaciones, que

alcanzaban aproximadamente a 400 delegados. Después, inmediatamente, comenzaron los problemas... unos porque habían estado en la expectativa golpista de los Alsogaray y compañía, ya no les gustaba la C.G.T. Otros, cuando nosotros declarábamos en Mendoza en el mes de Mayo que no queríamos cambiar un militar por otro militar se rasgaban las vestiduras; y no queremos hacer nombres, pero muchos dirigentes de aquellos que en las tribunas, de aquellos que adelante del micrófono aparecen como revolucionarios, pero también se disgustaban porque nos veían a nosotros repudiar todo cambio que viniera por la vía golpista.

Más adelante las influencias políticas, la confusión que ello originó en el movimiento obrero, hizo que se optara por la reunificación de anteriores organismos que habían actuado en nuestro país. Ello alejó a muchos dirigentes, alejó a algunos militantes de la capital y del interior y tenemos que confesar que la C.G.T. de los Argentinos se halla sumamente debilitada en lo que se refiere a dirigentes y a cantidad de organizaciones.

Pero nosotros, aún no siendo partidarios de los plebiscitos, de los referéndum, ni de las elecciones, quisiéramos que la gran tribuna, la gran asamblea de los trabajadores argentinos y del pueblo argentino, pudiera reunirse en cualesquiera de los caminos, en cualesquiera de las plazas de nuestra patria, en cualesquiera de las fábricas, y allí donde no funciona el aparato de la Secretaría de Trabajo allí donde no funcionan las juntas electorales discriminadoras, allí donde no funciona el dinero que soborna y corrompe, allí donde no están los delatores de la SIDE que hacen echar a los militantes de la fábrica, quisiéramos ver en la elección auténtica —proclamada con la voz, con la frente y con el brazo— ver si los gremios se han retirado de la C.G.T. Porque de la C.G.T. de los Argentinos se han retirado a lo sumo 100 dirigentes, pero hay a lo mejor dos millones o tres millones de trabajadores que con su corazón, con su inteligencia, han comprendido las viejas estafas y se han dado cuenta que aunque el camino que nosotros les prometimos es de la lucha áspera y difícil, es de coronas de espinas como dijimos en el Congreso del 28 de marzo, es el único que para siempre nos puede liberar de las necesidades que cíclicamente se van reiterando, liberar de la miseria, de la desocupación, de la inseguridad y del miedo al futuro.

EL PROGRAMA DEL 1º DE MAYO

El programa del 1º de Mayo es un programa revolucionario que fue formulado —para cualquiera que lo haya podido leer y reflexionar con detención— muchas veces en la historia de la Argentina y en la historia de los países del mundo, por aquellos grupos, por aquellos núcleos, por aquellos partidos, por aquellas agrupaciones que soñaban, luchaban, querían (o algunas de ellas simulaban anhelar) la liberación del hombre, del pueblo, de la humanidad.

Ese programa tuvo una cálida acogida en todos los sectores progresistas del país, particularmente en la clase trabajadora argentina; los grupos políticos y sociales que lo apoyaron fueron numerosos: yo no se los podría enumerar ahora porque además me causaría fastidio anotarlos, no los nombres, no las instituciones que nos merecen todo el respeto, pero me causaría fastidio llenarles una, dos, o tres páginas con la interminable cantidad de adhesiones que recibimos

porque tal vez nos estaríamos copiando un poco de esa sensación de propiedad de instituciones, de propiedad de siglas, de propiedad de asociados en la figuración de un campeonato de ver quien tiene más y quien tiene menos.

Nosotros le expresamos nuestro mayor reconocimiento a todos los que lealmente comparten, coinciden y luchan con ese programa; yo diría que todo el país, todo el país real, todo el país auténtico, el país que sufre y que trabaja, el país defraudado, el pueblo Argentino, los millones de argentinos y latinoamericanos están con ese programa; si habría que hacerle algún retoque sería profundarlo y hacer que la letra se convierta en sangre viva, para que las letras esas quemem las viejas constituciones, quemem las viejas leyes, quemem los cuarteles de policía y los cuarteles militares y sirvan esas letras como armas del pensamiento y como armas de la acción para construir la nueva sociedad que todos anhelamos.

LA VERDADERA UNIDAD

Hay que distinguir dos cosas: 1) todo llamamiento a la unidad de los explotados siempre es justo y es correcto. Toda organización que esté con la causa de los oprimidos, con la causa de los agraviados siempre entiende que la unidad de los débiles, la unidad de los que no tienen los medios de producción, la unidad de los que permanentemente son saqueados es necesaria porque esa fuerza ayuda a enfrentar a los que hoy dominan mediante el dinero, mediante las armas, dominan a los pueblos, dominan las naciones. Quiero decir que el llamamiento a la unidad es correcto, es justo. Pero las desfiguraciones que esta unidad ha sufrido en todo el proceso de las luchas de los trabajadores, en estos últimos años, es fácil para no ir muy atrás, en estos últimos años es fácil descifrarlas. Cuando a nosotros se nos llamaba al plan de ocupación de fábricas nosotros fuimos a luchar contra todas las limitaciones a las conquistas sociales, fuimos a luchar por lo que interpretábamos como la defensa de la soberanía popular y la soberanía nacional en aquel momento.

Pero qué había detrás de aquella unidad de esfuerzos, unidad de organizaciones, unidad de dirigentes. ¿Había un propósito de liberación o había un propósito de entrega? Pues en los dirigentes, que eran los que controlaban la estrategia, es decir la finalidad, los objetivos que se buscaban detrás de aquellas acciones de lucha, estaba la entrega al golpe militar del 28 de junio de 1966.

Por eso ahora nosotros decimos: la unidad es buena, pero ¿la unidad para qué y con quién? Porque si se me dice la unidad con Frigerio y con Frondizi yo le voy a decir cómo quieren que yo me una a estos señores que son agentes petroleros, que son vendepatrias, estafadores de la república, individuos que pusieron a nuestros compañeros el "Conintes"; 25 años de prisión, de torturas; a esta gente que un día escribió un libro "Petroleo y política" y cuando llega a la presidencia lo quemó. A estos falsificadores, corruptores de toda clase. Si a nosotros nos dijeran que hay que unirse con esta gente nosotros tenemos que decir que no. Pero, hay algunos que sin tener la notoriedad pública de todas las trampas, de todos los fraudes, de todas las entregas, de todas las sumisiones de estos individuos que yo los considero los más altos corruptores vivos que hay en el país: los



Nosotros hemos decidido, públicamente, nuestra posición: con los inmorales, con los agentes del F.M.I., con los agentes de los grandes consorcios que se han apoderado del país, con los agentes de los cuarteles, con los agentes de las grandes dictaduras, con los agentes de sistemas totalitarios, con los agentes de filosofías corporativas no nos vamos a sentar, porque la suma, la unidad, debe hacerse con hombres que inspiren confianza y con medios que inspiren confianza.

Porque si vamos a decirle al pueblo argentino que hay que dar la vida por alcanzar los objetivos de expulsar a todos los que nos oprimen nos dicen que estos son los ejemplares con los cuales vamos a tener que luchar, la gente va a decir: —No, éstos son todos millonarios, ya nos han vendido tantas veces... que quieren, no nos queda nada más para vender.

LOS QUE VAN A LA CASA ROSADA

Nosotros, los argentinos, sabemos que antes de la reunión publicitada que tuvieron más de cuarenta "dirigentes" gremiales con el Sr. Onganía en la Casa Rosada y con el Sr. San Sebastián, sabemos que antes de esta reunión ha habido muchas otras reuniones secretas y nocturnas en la Residencia presidencial y en otros lados. Antes tenían un poco de vergüenza de que se los viera en público con algo que si ellos hacían en nocturnidad es porque se daban cuenta de que es un papelón aparecer ante la clase trabajadora y ante el pueblo reunidos con este señor, que era quien con sus botas pisotea las mínimas conquistas sociales que hemos hecho los trabajadores.

Pero ahora ya no les da vergüenza. Quiere decir que el grado de complicidad y el grado de entrega (incluso algunos de los delitos en los que han incurrido algunos de estos "señores" gremialistas y que son de conocimiento de las autoridades) hace que estén allí comprometidos. Creo que ya ni son dueños de su voluntad. Por supuesto que los otros saben perfectamente lo que están haciendo, y saben muy bien cuáles son sus objetivos.

Por encima de todas las interpretaciones, que se pudieran hacer, yo me hago ésta: ¿qué pasa acá si de una o de otra forma el pueblo argentino puede hacer cumplir su voluntad?, ¿qué les pasaría a todos estos dirigentes, algunos de los cuales hemos nombrado y a otros no hace falta nombrarlos, que les pasaría a los que fueron asesinos, a los que fueron criminales, a los que fueron ladrones, a los que nos estafaron con bonos o sin bonos, a los que nos llevaron a las derrotas, a las frustraciones, a los renegados, a los que se cambiaron de camiseta, que les pasaría si llega a triunfar la voluntad del pueblo argentino? Pero van a ser colgados de algún árbol de la Plaza de Mayo o van a ir a alguna zanja, no se adónde van a ir a parar porque no vamos a hacer a tiempo para salvarlos de la indignación y el repudio de los trabajadores y del pueblo argentino.

Nosotros, piadosamente, tenemos que comprender que tienen que ir a aferrarse, tienen que ir a poner velas a la Casa Rosada y que quede eso por treinta años, porque la única forma que tienen de vivir treinta años es esa.

LA HUELGA DE FABRIL

Hay conflictos tradicionales en la Argentina y en todas partes del mundo por salarios, por reivindicaciones, por suspensiones, por despidos, por actitudes patronales, por actitudes sindicales. Este no es un conflicto clásico. Este es un conflicto que ha sido manejado desde la empresa Fabril Financiera y políticamente por el Sr. San Sebastián. Si nosotros tuviéramos la prueba la habríamos dado.

En estas cosas esta gente ya ha aprendido mucho y no dejan las pruebas. Pero nosotros intuimos y nos consta por una serie de detalles que el Sr. San Sebastián, en la preparación de lo que es la C.G.T. oficialista, necesita intervenir a la Federación Gráfica. Sabe que la Federación Gráfica es rebelde y no va a acatarle al Sr. San Sebastián, pues no lo reconocemos como Secretario de Trabajo, porque además es un tráfuga. Es uno de los tráfugas que debe andar en la segunda o tercera colocación en el ranking de los tráfugas del país. Alsogaray es otro y otros son los dirigentes sindicales que han tenido todas las camisetas.

Se necesita para formar la C.G.T. oficialista crearle situaciones a la Federación Gráfica, donde la actitud nuestra de dignidad nos va a poner fuera de la ley, fuera de los decretos y fuera del Acta y los Estatutos del golpe. Este señor cree que interviniéndonos a nosotros le va a ser mucho más fácil poder formar un conjunto de dirigentes que facilite la C.G.T. oficialista.

El segundo paso va a ser la comunitarización del país. El tercero será la declaración de la Regencia por tiempo indeterminado, con plesbicitos o sin plesbicitos de Juan Carlos Onganía; quiere decir que nosotros somos un escollo y esta huelga ha sido provocada por esos factores políticos patronales para llevarnos a esta situación. Además hay que aclarar lo siguiente: la empresa Fabril Financiera, algunos de sus hombres, si en algo se han destacado es en el apoyo a las instituciones corporativas. Le han regalado papel, han regalado periódicos, han regalado subsidios, y estas cosas las sabemos perfectamente. No nos gusta abundar porque esto sería revolver el canasto. Pero es uno de los pilares para la futura política corporativa del país.

COMPAÑEROS DETENIDOS

El Compañero Calipe y el Compañero Oberlin han sido detenidos varias veces por ejercer estos derechos limitados que acuerda el sistema en que estamos, de la libertad de opinión; estos compañeros se fueron cerca del establecimiento de Fabril Financiera, donde habían sido convocados, mediante anuncios, los que quisieran trabajar en esos talleres.

Y los compañeros de nuestra organización fueron con las manos vacías, sin llevar armas, ni portafolios, ni papeles, fueron a hablarles a esos señores que estaban en la cola para anotarse y entrar a trabajar en Fabril, de que ellos incurrieran en un delito de falta de solidaridad con los trabajadores, que eso era favorecer a una empresa que a ellos también los iba a humillar, y estaban explicándoles todas estas cosas, sin alborotos, sin aglomeraciones y sin nada, y la policía le dio parte al Juez de Faltas... no sabemos si les darán 30 días de detención.

Este es un país así, es un sistema así. Por hablar nada más, y en voz baja, lo mandan preso. Y por robar como se roba todos los días, por entregar la riqueza nacional como se la entrega, por importar hasta "boinas verdes" aquí, no pasa nada. Estamos ejerciendo un derecho patriótico. Como dijeron que a la empresa venían trabajadores chilenos, dijimos bueno acá se va a armar un conflicto de soberanía, ahora va a salir alguno de estos Comandantes, que va a decir que van a poner chilenos aquí trabajando. Yo decía ¡qué pasaría si por ahí hay una empresa más fuerte que ésta, y saca a todos los generales y todos los coroneles, y dicen: estos militares no nos gustan más, no sirven más, los vamos a traer del Paraguay o los vamos a traer de Colombia, qué pasaría! Entonces yo, para curarlos en salud a ellos, los he mandado a estos compañeros a que expliquen que hay un problema de soberanía, y que no se les ocurra a estos que traen trabajadores gratuitos chilenos traer militares chilenos, porque la cosa entonces va a ser en casa.

ACERCA DE ONGANIA

Mi observación personal, cuando Juan Carlos Onganía se hace cargo del poder en 1966 (que puede ser corregida, pero tengo que decir lo que yo sentí en aquel momento), es la siguiente: de que para bien o para mal en la historia del pueblo argentino se ha entrado en una época que va a ser muy dura para todos nosotros, pero —también dije a muchos compañeros en aquel momento— va a ser una época gloriosa; porque los imperialismos y los dueños de la riqueza siempre cubrieron con formas más o menos moderadas la explotación que hacían del hombre y de los pueblos, tenían la Constitución, tenían las leyes, tenían los partidos políticos, tenían algunos sindicatos, tenían la penetración en la cultura, tenían el dinero para irrigar con su filosofía y con sus objetivos a casi todas las instituciones.

Mi reflexión, que hoy veo, a mi punto de vista por supuesto, acertada es la siguiente: de que lo positivo del golpe militar ha sido de que una vez para siempre a la gran mayoría de los argentinos, me refiero a los de buena fe, aun aquellos que directa o indirectamente sirvieron como cómplices de muchos de los atropellos que sufrimos con anterioridad, les sacó la venda de los ojos, y le hizo notar que hay poderes supra-nacionales, que por encima de la buena voluntad y de los debates parlamentarios y de la buena intención que pueda tener el más santo y el más poeta y el más puro de los Presidentes, hay otros poderes que en definitiva cuando no se cumple su ley, la que no está escrita, la ley del dinero entonces arrasan con todas las demás leyes.

Quiero decir que desde 1966 en el mes de junio comienza un proceso de polarización donde los ricos van a quedar a un lado y los sirvientes de los ricos, y los pobres y los que luchan para la igualdad social, para la igualdad del hombre van a estar del otro lado, y se van a borrar todas las siglas ficticias y se van a borrar todas las divisiones y todas las desuniones motivadas por las apetencias personales, por las apetencias de vanidades y de poder que lamentablemente teníamos como un gran injerto, bien creado por el sistema que no es nada tonto.

Saben que te hacen diputado, que te hacen concejal, entonces este hombre ya puede hacer una serie de favores a sus amigos, a su familia, a sus parientes a sus correligionarios, y todo esto que hace que este hombre preocupado de estas cosas que particularmente a él le significan una porción de poder, una porción de ventaja y de bienestar al margen de lo demás, hace que se distraiga y no se de cuenta que también es un explotado, que está sirviendo a los grandes centros de dominación exterior.

Por lo tanto esto que ha sucedido en junio de 1966, con todo lo de desgracia que tiene, que sería un olvido imperdonable no citarlo con todos los sacrificios que nos cuesta, con las muertes de Santiago Pampillón, Hilda Natalia, con toda la represión en Tucumán, con todos los miles de padecimientos que hay en las familias argentinas, aun así toda esa lágrima,

EL FUTURO DE LA C.G.T.

La C.G.T. de los Argentinos ha cumplido una primera etapa, que ha sido de enfrentamiento abierto y total contra toda la mentira, contra todo lo tenebroso, contra todo lo falso que había en nuestras propias filas y que había en todas esas instituciones que ya carecían de eficacia para poder solucionar los problemas de los trabajadores y del pueblo argentino.

Esa etapa ha significado un tremendo desgaste para quienes constituimos los cuadros de la C.G.T. de los Argentinos. Un desgaste que no se da en lo físico y en lo humano sino un desgaste en la capacidad de resistencia y en la capacidad de convicción de cada hombre de la C.G.T. de los Argentinos para seguir enfrentando al sistema y a los agentes del sistema.

¿Cuál ha sido el resultado? Que en esa primera etapa, los ataques sin fin que hemos sufrido de todos los sectores reaccionarios sin excepción, incluso algunos lamentables desde nuestras propias filas, han dejado tal vez el número mínimo pero lo mejor de las conciencias y lo mejor de las voluntades para proseguir con firmeza la lucha. Entonces viene la segunda etapa.

La segunda etapa es la de comprender que el sindicalismo por sí solo, aunque nos duela en estos momentos deducirlo, es incapaz de conseguir que en vez de un 8% sea un 9%, es incapaz de conseguir que a nuestros jubilados que se los ha mandado ha 60 y 65 años se les pueda mantener los viejos límites de 50 y 55 años, es incapaz de impedir que las topadoras arrasen con las villas de emergencia, es incapaz de impedir que haya presos por la Ley 17.401 y otras de represión, racionalización y cesantías que persiguen hasta las ideas; es incapaz de conseguir no sólo, no ya el cambio del sistema sino que no podemos impedir que haya congelación de salarios, congelación de convenios, miles, centenares de miles de desocupados, que le metan balas a los chicos de

toda esa sangre, todo ese sacrificio que algunas veces fue casi estéril porque no alcanzó a promover los cambios necesarios, la mentalización necesaria; esta vez sí, definitivamente, la juventud, el estudiantado, los hombres honestos del país se han dado cuenta que no debe haber barreras entre los luchadores de la liberación social, no debe haber distintivos que nos separen, no debe haber barreras que nos separen, no debe haber camisetas que nos separen, acá va a haber dos camisetas, una la de los que ponen el pecho por la liberación y no quieren arreglo, pacto y negocio de ninguna clase, y otra, la de los que acostumbrados a supervivir de la limosna del paternalismo y del socorrismo de los cuarteles y de los empresarios o de las embajadas yanquis o de sus centros de explotación, bueno, no saben vivir con dignidad y es tarde para vivir con dignidad, creemos que son muchos más los que queremos vivir con dignidad; nos falta encontrar los medios, nada más que eso.

13 años como en Tucumán (no tenemos algo para parar la bala).

IMPOSIBILIDAD REAL DEL SINDICALISMO

El sindicalismo tiene que reconocer históricamente, que puede ser una fuerza que conduce o que está en la delantera o que garantiza el proceso de Liberación por estar constituido por la clase explotada, pero tiene que darse cuenta que los métodos que ha usado el sindicalismo, el marco dentro del cual debe moverse, el límite que le permite el haber sido reconocido como "Institución de bien público", por los propios explotadores, nunca le va a permitir que liquide a los explotadores que los legalizaron. Si ellos nos hicieron, nos dieron la ley, nos dijeron que podemos actuar, siempre nos dejarán hasta el punto mismo en que nos amenazamos con tirar abajo los engranajes que permiten que ellos acumulen la riqueza, que ellos exploten a sus semejantes, que vivan del lucro, del mercado y de la competencia y sigan haciendo negocios.

La C.G.T. de los Argentinos sabe muy bien que en la medida que quiera ser orgánica, en la medida que quiera respetar la legalidad, en la medida que todo el conjunto de organizaciones y agrupaciones que están en ella tengan que estar sometidas al imperio de las disposiciones del sistema en que vivimos, nuestros objetivos de liberación se van a nejar tanto como esa frase que dice "por los siglos de los siglos"... Es decir, que le va a ser imposible a la C.G.T. de los Argentinos y a que cualesquiera de los gremios que están acá, poder ni siquiera promover actos de liberación. Los más mínimos actos de liberación. Porque tenemos la sanción; nos quitarán la personería, nos quitarán el edificio, nos quitarán el estatuto, nos sacarán todas estas cosas.

2da etapa de la C.G.T.

Por lo tanto esta segunda etapa debemos tener dos grandes preocupaciones: Ira. pensar que nuestra sigla no tiene garantía, pensar que nuestro edificio no tiene garantía, que nuestras organizaciones van a sufrir progresivamente la acentuación de las formas de asfixia, de cerco y de estrangulamiento, por lo tanto nos preocupa el crear cuadros militantes capaces de actuar, con personería o sin personería. Es la primera condición que tenemos que mirar y al mismo tiempo que sean capaces de actuar, tanto públicamente, como en la resistencia porque ya lo hemos advertido, la formas de represión gradualmente van a ser intensificadas.

La segunda preocupación que tenemos y que forma parte de las tareas inmediatas de la C.G.T., es que localidad por localidad del país, pueblo por pueblo, fábrica por fábrica, universidad por universidad, existan hombres, agrupaciones, que sindicales o no, estén convencidos que la prioridad del país —junto con los salarios, junto con las conquistas sociales— es liberarnos de todo un sistema que es la raíz y la fuente permanente de todo los males; con esos cuadros, con esos militantes, con esas agrupaciones, con esos hombres de cada pueblo, de cada localidad, de cada fábrica, de cada Universidad, de todos los sectores del país, debemos elaborar las tácticas de acción para los reclamos inmediatos y para los cambios permanentes y entendemos que con estos compañeros vamos a tener que constituir las fuerzas capaz de dar batalla en cada uno y en todo los terrenos en los cuales tenemos que terminar con los regímenes de propietarios: ¡allí donde haya un propietario canonizado por el sistema, tiene que haber un combatiente nuestro para liquidarlo; en el campo, en el ganado, en las fábricas, en las maquinarias, en la administración, en todo lugar donde haya elementos, armas, maquinarias o cosas que sirvan para hacer sudar, para hacer sangrar, para humillar a cualquiera de nuestros semejantes, a nuestros padres y nuestros hijos, allí tenemos que ir con el incendio para destruirlos! la forma, los métodos, por supuesto los elaboraremos con nuestros compañeros y no con nuestros enemigos.



Yo creo que en la segunda etapa de la C.G.T. como lo manifestara anteriormente se van a tener que crear los cuadros militantes, unidades militantes, donde lo mejor de cada pueblo, lo mejor de cada localidad, de cada fábrica, de cada empresa puedan tener la movilidad suficiente, la capacidad de acción suficiente, el entendimiento suficiente, la clandestinidad incluso suficiente, como para poder operar en todos los terrenos; porque hoy, cuando se está en época de resistencia cierto tipo de acciones de masa, cierto tipo de acciones de protesta y de manifestación (con las limitaciones que ello pudiera tener) se pueden hacer desde organizaciones como organizaciones sindicales, pero las organizaciones que pueden ser las capaces de tirar abajo el sistema, que pueden ser las que dan el knock-out que no ganan nunca la pelea por puntos, si no que deben ser total no pueden estar dentro del sindicalismo porque sino prácticamente estaríamos encarcelando a las propias organizaciones. Por eso, en esta segunda etapa, creo yo, que todos estos grupos revolucionarios y los hombres, porque esta es una cosa de hombres, todos los hombres revolucionarios, estén en el sindicalismo, en el estudiantado, en la juventud, en agrupaciones, tendencias, tendrán que encontrarse zonalmente, localmente para desde allí crear las organizaciones de impacto, de respuesta, de acción y que puedan disponer de los medios y elementos necesarios para lo que significa en definitiva la toma del poder.

(sigue en la página 22)

1 — No somos los protagonistas de los hechos los encargados de escribir su historia, y menos cuando esa historia es el presente que vivimos. Serán otros los que digan si la C.G.T. de los Argentinos fue un paso adelante en la lucha del movimiento obrero en nuestro país, si ese paso era difícil o sencillo, si sus consecuencias se midieron en meses o años.

Las causas que hace un año provocaron aquel acto de rebeldía no han desaparecido: se han agravado. Nuevos atropellos se sumaron a los viejos. Otros sindicatos fueron intervenidos, otras fábricas cerradas, otras leyes destruidas. La desocupación aumentó, las protestas fueron acalladas a palos, la miseria llegó a los últimos rincones.

Hace mucho tiempo que los trabajadores dejamos de considerar transitorios un conjunto de males que obedecen a los fines permanentes de las clases explotadoras. Frente a ellas, hemos alzado nuestros propios fines permanentes:

La clase trabajadora tiene como misión histórica la destrucción hasta sus cimientos del sistema capitalista de producción y distribución de bienes.

2 — El gobierno del general Onganía es la expresión acabada de ese sistema explotador. Dictatorial en su forma, gorila en su tradición, entreguista en su contenido, está más allá de las posibilidades de redención que algunos soñaron. Los trabajadores no olvidaremos ni perdonaremos el silencio a que ha querido reducirnos, la humillación de nuestras cosas más queridas, el odio que nos profesó.

La facilidad con que algunos hombres cambian de posición, los juramentos traicionados, el taticaje funesto en que se diluyen indefinidamente las esperanzas del pueblo, obligan a repetir lo que ya debería ser conocido por todos:

Entre el general Onganía y la clase trabajadora, no habrá Pacto, no habrá acuerdo, no habrá reconocimiento, porque semejante pacto sólo podría celebrarse traicionando el sentimiento unánime de las masas, en olvido de nuestros ideales, de nuestros muertos y de los que aún padecen la cárcel y el exilio injusto.

3 — Si no puede haber pactos con el general Onganía, tampoco los habrá con los traficantes de acuerdos de triste memoria, responsables directos de la corrupción que se ha infiltrado en todos los sectores de la vida nacional, con los que borraron en los hechos la palabra empeñada en los discursos y los libros, los grandes negociantes de la frustración argentina, los que entregaron el petróleo y abrieron las puertas del país a los monopolios internacionales. Por lo tanto:

Entre los señores Frondizi y Frigerio, y la clase trabajadora argentina, no puede haber acuerdo de ninguna especie, y los que tales arreglos conciertan cargarán con la sombría responsabilidad de los traidores.

4 — Si estas salidas falsas están cerradas a los trabajadores, no por ello se abre la opción de las minorías golpistas, cómplices y precursoras hasta ayer de las calamidades que padecemos hoy. Enrolados para siempre en el bando de los explotadores, no se borran de la memoria las horas amargas que depararon al pueblo argentino: ni la sangre de junio de 1956, ni los inviernos del apuro, consienten a los que tienen dignidad el trato con ellos. En lo que de nosotros dependa pues.

No habrá pactos con los señores Aramburu y Alsogaray, no habrá trabajadores a espaldas de ningún cuartelazo de los que engañaron con bonos el hambre del pueblo y pusieron contra el paredón la dignidad nacional.

5 — Tampoco pasa el camino de la liberación por el espejismo de unas elecciones que si fueran consentidas llevarían el signo infame de la Proscripción; y si fueran arrancadas, serían poca cosa arrancar. Las convocatorias con que hoy se pretende distraer al pueblo de sus verdaderas luchas desembocan en los pactos que repudiamos, las soluciones mágicas para atrapar incautos, las antiguallas reservadas a los museos. Nuestra Constitución, ¿no es la que nos llenó de desigualdades?, nuestras leyes, ¿no serán las que hicieron los explotadores? Nuestras esperanzas no transitan por el camino de las urnas, que muchas veces albergaron la traición, y demasiado pocas la voluntad del pueblo:

La C.G.T. de los Argentinos no propicia pues una salida electoral, no respalda ninguna candidatura civil ni militar, y no cree que ése sea el camino honesto para resolver los angustiosos problemas del país.

6 — Nuestro rechazo en suma es un rechazo al Sistema en su conjunto, y a todas las alternativas que el Sistema propone. Se dirá que somos pocos para una negativa tan altanera, que no tenemos fuerzas para sostenerla. Aunque así fuera, no estaríamos dispuestos a negociar nuestra verdad, nuestro derecho, nuestra dignidad. Pero estamos convencidos, además, de que el proceso conduce inevitablemente al triunfo del pueblo y por lo tanto, hoy como hace un año:

Convocamos a la unión de todos los oprimidos para luchar contra la oligarquía, contra el imperialismo, por la liberación nacional.

7 — Conductora natural de ese proceso, la clase trabajadora no podría llevarlo a cabo si antes no eliminara de sus filas a los que han pactado con el Sistema. Las condiciones que la C.G.T. de los Argentinos ha fijado para la unidad de la organización sindical son irreversibles, a saber:

UNIDAD EN LA LUCHA, UNIDAD SIN TRAIADORES, UNIDAD CON LAS BASES Y EL PROGRAMA.

8 — Constituida por la mayoría de los oprimidos, pero no por todos los oprimidos, la clase trabajadora no puede aislarse de otros sectores que se oponen al Sistema en su totalidad o en aspectos parciales. La prédica de los movimientos populares por las libertades civiles, es nuestra prédica; los objetivos de las organizaciones revolucionarias, son nuestros objetivos; el enfrentamiento de los estudiantes con los interventores y la policía, es nuestro enfrentamiento; el rechazo de los pequeños comerciantes e industriales a los monopolios extranjeros, es nuestro rechazo; la sublevación de la Iglesia de los Pobres contra el hambre, es nuestra sublevación.

El llamamiento del Primero de Mayo sigue en pie. La sola condición que la C.G.T. pone para que esos sectores participen en la elaboración de su estrategia y de sus tácticas, es que acepten su programa y estén presentes en las acciones que libra el pueblo.

9 — Aún así, la lucha contra el imperialismo no puede desarrollarse hoy en un ámbito exclusivamente nacional. Países devastados, gobiernos corrompidos, pueblos enfermos y hambrientos, son la huella que deja este azote del siglo. Debemos nuestra solidaridad activa a los que se rebelan contra él en el tercer mundo, y especialmente en América Latina, a las grandes figuras y los héroes anónimos que han caído bajo las balas de los "boinas verdes" y sus aprendices, a todos los que sufren, y resisten y esperan: Los trabajadores argentinos estamos ligados a la lucha antimperialista en todo el mundo, y debemos reforzar nuestros lazos con los pueblos que pelean por su liberación.

10 — Los que aún en las circunstancias más adversas han permanecido junto a la C.G.T. que los trabajadores se dieron el 28 de Marzo, saben lo duras que han sido para nosotros las cosas. Sin medios, con escasa organización, clausurados los canales de acceso al pueblo, con nuestros sindicatos más poderosos intervenidos, hemos cargado durante un año el mayor peso del enfrentamiento con la dictadura, afrontando las más ásperas represiones, conducido las huelgas más largas de la última década. A los que en esa campaña cayeron presos, fueron torturados, perdieron sus empleos, llegue nuestro mensaje fraternal de aliento.

Para los que cayeron sin combatir, los que olvidaron sus grandes palabras y optaron por la buena letra, sólo puede haber aquí un silencio piadoso. Acostumbrados a figurar en las vidrieras de las declaraciones, retrocedieron ante la prueba de los hechos. Nos duele la pérdida de esos compañeros, pero más nos duele el abandono que hicieron de tareas indispensables, la desorganización que crearon en nuestras filas, el desaliento que contribuyeron a sembrar.

De nuestra acción atestiguaron los hechos más que las palabras. La huelga petrolera, la agitación en Tucumán, la resistencia de Fabril, las movilizaciones del 1º de Mayo y el 28 de Junio; el apoyo prestado a cada conflicto obrero, al movimiento estudiantil, a toda la resistencia popular, son la prueba de nuestras intenciones. Hemos cometido errores: el camino estaba sembrado de ellos. Hemos sufrido derrotas: aún quedan muchas derrotas por delante. Se han señalado nuestras limitaciones: el proceso está abierto para los hombres menos limitados que puedan sucedernos. Mientras los trabajadores nos mantengan en los puestos en que nos eligieron, no cederemos ni siquiera a las amarguras momentáneas, a los recelos inevitables, a las frustraciones de una lucha que pronosticamos dura, y es dura.

Es preciso sin embargo que aprendamos a partir de los reveses, que reparemos el deterioro producido por el enemigo, que suplantemos los dirigentes y los cuadros que desfallecieron, que revisemos y amplifiquemos los métodos de lucha:

Solamente la organización desde las bases puede dar eficacia a la tarea que nos hemos propuesto. La C.G.T. surgida el 28 de Marzo de 1968 del Congreso Normalizador sigue siendo la mayor organización de masas enfrentada a la dictadura; la única valla opuesta al colaboracionismo en los gremios; el obstáculo que paralizó hasta hoy la tentativa de crear una central obrera oficialista; la gran espina clavada en el corazón del Pacto.

Tengan fe los compañeros; ni hemos arriado nuestras banderas, ni la guerra larga está perdida.

PERONISMO REVOLUCIONARIO

El peronismo fue siempre revolucionario, los que no han sido revolucionarios son los dirigentes. No fuimos al Congreso de Córdoba a inventar un Peronismo Revolucionario, porque estaríamos negando la razón histórica del peronismo. Muchos dirigentes del Movimiento nunca fueron revolucionarios, y otros dejaron de serlo cuando vieron que podían alcanzar un nivel de vida de ricos sin hacer ningún sacrificio.

Nosotros estuvimos en el Congreso de Córdoba y pensamos que fue muy positivo por lo siguiente: porque se dio una coincidencia extraordinaria, porque todos estábamos por la Liberación nacional y social, porque todos comprendemos, finalmente, de que van a ser necesarios métodos de lucha de los que hasta ahora ni se hablaba.

Todos admiten ya que ciertas formas de lucha, para responder a la violencia con la violencia, van a ser muy necesarias. Yo les he dicho muchas veces: ¿cómo hizo San Martín para sacar a los españoles? ¿Lo hizo con discursos, con elecciones? No. Lo hizo con los granaderos, y nosotros somos los granaderos de ahora. Quién no se da cuenta que América latina y Argentina están frente a la Segunda Guerra de la Independencia. Si acá, hoy, estuvieran los auténticos próceres de nuestra nacionalidad, estarían dando batalla con los cañones que le habrían sacado al enemigo. No estarían dando la batalla dentro de los sindicatos...

Quiero decir que nuestro país está invadido, que está ocupado que está penetrado por aire, mar y tierra. Y nuestra tierra tiene que ser liberada. Y todo nuestro pueblo en armas tiene que hacer esto. Claro, como las armas le han sido quitadas al pueblo, el pueblo no puede hacerlo... pero si cada uno de nosotros tuviera una ametralladora ahora ¿qué es lo que haría? ¿estaríamos grabando, estaríamos hablando ahora? ¡Estaríamos todos tomando el país, liberando el país! Lo que nos falta es la ametralladora. Pero entonces, porque nos falta el medio no podemos negar el método.

El método, es lo que hay que reconocer, es el que quisieron emplear desde Espartaco hasta nosotros todos los luchadores que ha tenido la humanidad. Es que no tenemos los medios para responderle al que nos pega, al que nos humilla, al que nos encarcela.

No tenemos la bomba y el arma eficaz para poder liberarnos. Y no podemos seguir yendo a las manifestaciones para que nos maten. ¡Ah, si nosotros tuviéramos con qué defendernos! Si nos ha fallado o faltado el medio, no podemos negar el método.

En el Congreso de Córdoba, fue la primera vez que más de 200 compañeros nos encontramos para fortalecer nuestra unidad y nuestra convicción revolucionaria, y no podemos pretender que en ese momento se perdieran de golpe, las viejas influencias electoralistas, caciquistas, caudillescas y de todo tipo. Pero eso va siendo superado por la unidad en la lucha, en el combate.

LA FRUSTRACION DESDE 1955

En el momento que el pueblo argentino, y especialmente el pueblo peronista, devuelva el golpe y los golpes sufridos a partir de 1955, será invencible. No quiero entrar en el terreno de interpretaciones, de psicologías ni de ninguna otra ciencia, pero más de uno de nosotros (en la intimidad y en los círculos donde podemos hablar las cosas de entrecasa y las cosas de familia) sabemos que no haber respondido —BALA POR BALA— nos ha creado frustraciones, no solamente por los problemas generales que tienen los pueblos, sino por este problema en particular que ha detenido algunas de las posibilidades latentes y potenciales que hay en cada hombre y en el pueblo. Y esto no se ha podido superar hasta el momento.

Creo que si el peronismo no se hubiera dejado acorralar por el pacifismo que lo llevó a las urnas, posiblemente a esta altura de los hechos el dolor de los golpes, el dolor de la proscripción eternificada tal vez lo hubiera sacudido, lo hubiera golpeado en lo más íntimo y ya hubiera dado la primera reacción equivalente a lo del 55.

A mis compañeros, siempre les digo: mil gorilas en 1955 nos robaron el poder, hasta que mil argentinos, mil peronistas no devuelvan ese golpe, cuatro millones de peronistas van a seguir en este proceso con una tremenda rebelión interior que no les puede salir de adentro de la piel, que no se les puede arrancar del fondo de sus corazones patriotas.

PRESENCIA VIVA DE EVITA

Eva Perón es el símbolo más alto de la idea y la actividad revolucionaria. Evita significa algo que no está escrito en ninguna carta, ni grabado en ningún disco, ni en ninguna cinta, pero que todo el mundo repite: "SI EN 1955 HUBIERA ESTADO EVITA VIVA NO HUBIERA PASADO AQUELLO..." y si hoy en 1969 estuviera Evita viva no estaría pasando lo que pasa. Esta es la voz y la interpretación del pueblo.

Evita sigue viviendo en el amor del pueblo y en el dolor de los pobres. Por algo el odio permanente de los oligarcas y del imperialismo que impiden que sus restos puedan ser venerados, puedan estar presentes en la patria. Es que los restos de Evita son capaces de encender, de motivar, de inflamar la llama revolucionaria que debe penetrar profundamente en la mente y en la acción de los cuadros del peronismo.

Los enemigos del pueblo, los verdugos del pueblo no la querían a Evita ni viva ni muerta: al ver el grado de odio, el grado de rechazo, el grado de aniquilamiento con los enemigos del pueblo quieren hacer desaparecer a Evita de la memoria popular, tenemos que pensar hasta qué punto sería la identificación revolucionaria de Evita con el pueblo y que sentido tan profundo tiene este símbolo que nada ni nadie puede borrar del cariño del pueblo.

Eva Perón desde algún lado, de alguna manera nos está alentando. Yo creo que nuestros mártires, todos los mártires, yo creo que nuestros héroes, todos los héroes, yo creo que nuestros revolucionarios, todos los revolucionarios que ya han dado su vida se han metido en nuestra alma y en nuestra sangre y en nuestra mente... y ellos no nos dejan ni siquiera equivocarnos, ni confundirnos. Y estamos ligados y obligados por ellos y con ellos a hacer lo que ellos quisieron realizar y que nos lo han transmitido a nosotros.

CRISTIANISMO REVOLUCIONARIO

En la Argentina, en Latinoamérica y en el mundo se percibe ya con fuerza lo que, tal vez en forma tímida fue anunciado como "cambio" por el Vaticano a través de las últimas encíclicas referidas a los problemas sociales y a los problemas de la humanidad. Se advierte en algunas capas de la Iglesia Joven y del Cristianismo —especialmente en el laicado— que se están convirtiendo en realidad las letras y declaraciones de la apertura de la Iglesia... es hora que las letras anden, caminen, se encarnen, se hagan sangre.

El cristianismo revolucionario es una de las tendencias que en nuestro país y en Latinoamérica deben ser entendidas no como una opción entre el capitalismo y el comunismo, no como un remiendo y una síntesis de sistemas que no conforman la vocación de liberación plena del hombre, sino como una actitud de transformación total de estructuras y, fundamentalmente, de transformación de la mentalidad humana. Ninguna cosa ha quedado tan deteriorada como la mentalidad del hombre, alineada por 2.000 años de influencias, que ya deben venirnos hasta desde el espacio, que hacen que nuestros ojos no sean los ojos que tuvieron nuestros padres, ni sean nuestros oídos los mismos, ni nuestra inteligencia, ni nuestro corazón.

Desarraigar los vicios, desarraigar los egoísmos, desarraigar esa forma de explotarnos los unos a los otros, es algo que nos va a costar mucho.

Aquí está también la trascendencia de la tendencia cristiana revolucionaria (no la que va a inventar la CIA, ni la que inventan los servicios de cada país para usarlos como mascarones y atraer allí a algunos que creen que ha vuelto a aplicarse el viejo y nunca aplicado Evangelio), sino aquella que está formada por los que dan testimonio en la acción, no solamente en la palabra. Porque ahora van a aparecer muchos, con hábito o sin hábito, y van a decir las palabras del Evangelio o de la Encíclica y son los nuevos disfraces que usa el imperialismo y sus agentes para atrapar muchos ingenuos... es que ellos se aprovechan hasta de la grandeza de nuestras ideas, hasta de la grandeza de la vocación transformadora que nos guía. Pero nosotros los conoceremos y los juzgaremos a todos por la acción.

A mi juicio, la tendencia cristiana revolucionaria tiene ante sí la gran oportunidad histórica (no en el sentido de oportunidad, sino en el sentido de tiempo histórico) de pasarle el plumero a los Evangelios que se vivieron en la época de Cristo y nunca más se cumplieron; tiene la oportunidad de socializar a esa Iglesia prostituida a los poderes materiales, concubina de cuanto millonario hubo al frente de los estados, al frente de los ejércitos y al frente de las oligarquías.

Hay que reiterar en nuestro tiempo el Sermón de la Montaña poniéndose al lado y a favor de los que tienen hambre y sed de justicia.

Hay que volver a tomar el látigo que no toman los viejos monjes... el látigo se usaba en la época de Cristo porque no había otra cosa más dura... ahora hay que agarrar otra cosa más dura que reemplace al látigo, como hizo el padre Camilo Torres. Los cristianos que desprecian el dinero y todo cuanto se puede comprar o vender con el dinero de los explotadores, tienen la oportunidad de participar en la revolución que hará que todos los bienes sean comunes (como decían los viejos Padres de la Iglesia, como Tertuliano), tienen el deber de —por lo menos

una vez en la historia de la humanidad— ir y desclavar a Cristo de la cruz. Porque Cristo todavía está clavado en la cruz, clavado en los trabajadores, en los pobres, en los descamisados, en los humildes que seguimos clavados, que seguimos crucificados. Pero vamos a desclavar a Cristo para ponerlo al frente de la lucha, al Cristo triunfante —bandera revolucionaria— verdadera esperanza de Liberación.

Yo soy un hombre cristiano y pienso que los cristianos revolucionarios tienen un compromiso con el Evangelio, tienen un compromiso con la revolución. Si todas esas revoluciones fracasaron (me refiero a las revoluciones de los directores militares, directores económicos, tecnócratas, burócratas, etc. etc.) es porque les faltó el signo más grande: el del amor a los semejantes, el de la fraternidad, el de la solidaridad. La única revolución que está pendiente es la revolución que profundice absolutamente los cambios necesarios en la humanidad, en cada hombre, pero que los profundice con el signo del amor. En nuestra patria, el movimiento que puede expresar el desarrollo y la ejecución de todos estos ideales de los cristianos revolucionarios, es el peronismo. Porque la doctrina peronista se ha basado justamente en las verdades del cristianismo revolucionario. Me refiero, claro está, al peronismo revolucionario, es decir, al peronismo auténtico que es el que predicó y practicó Eva Perón.

El peronismo es la corriente básica que tiene el país para poder producir los hechos de liberación. Y así como no podemos descartar la participación de los cristianos revolucionarios que por distintos motivos no habían participado del peronismo, así tampoco podemos olvidar a los hombres, especialmente a los jóvenes que militan en otras agrupaciones o en los medios culturales, gremiales y políticos y que siempre han luchado por una revolución social. Estos compañeros, cuyo denominador común podríamos decir es la corriente que está por la Revolución Socialista, son también parte activa de la lucha de liberación.

LA NUEVA UNION

Es por eso nuestra preocupación que estas tres tendencias o corrientes se vayan comprometiendo en la acción, para que de la acción y de la lucha surja una voluntad unificadora de esfuerzos y planificadora de tareas hacia los objetivos comunes. Esta unidad de los que quieren pelear, de los que no quieren pactar jamás, servirá para que cada uno aporte su acción con seriedad, con sacrificio, con coraje. Después vendrá una segunda etapa: la unidad orgánica. En esa unidad orgánica se coordinarán las iniciativas y proyectos y se avanzará definitivamente hacia la toma del poder.

Con todo esto se pondrá a prueba la convicción, la voluntad de uniros para la lucha, la solidaridad con los que están en cárcel, con los desocupados, con todos los que son perseguidos y con todos los que se juegan enfrentando a los poderosos.

La nueva unión que queremos es la que une a todos los que enfrentamos a los poderosos: los que enfrentamos a los poderosos de la Iglesia, a los poderosos del ejército, a los poderosos de la economía, a los poderosos de la cultura, a los poderosos de la política y a los poderosos de las pretendidas hegemonías "ideológicas" y "revolucionarias". La nueva unión que queremos nos lleva a uniros en la pelea y en la acción. Dos hombres en la cárcel salen unidos: es la nueva unión. Dos hombres alrededor de una urna y sacando cuentas para trampear los votos: es la vieja unión.

LA TUMBA DEL IMPERIALISMO

El imperialismo norteamericano quiso hacer de Vietnam la tumba de un movimiento de Liberación y Vietnam va a ser la tumba del imperialismo norteamericano.

CUBA DE AMERICA

Esto me lo decía muy bien Perón, en una de las entrevistas que he tenido con él en España; América Latina toda se tiene que liberar, y entonces ninguno de los países, ninguno de los pueblos de Latinoamérica podrá, ni sutil ni descaradamente, ser extorsionado por alguno de los países ricos que ahora hay en el mundo; incluso tengo que decir que el General Perón me manifestó su profundo aprecio por el hecho Revolucionario de Cuba, por la Liberación del pueblo cubano y por el patriotismo de Fidel Castro.

CAMILO TORRES

Camilo Torres a mí me emociona particularmente porque lo vi romperse el alma por ese Frente Unido, por ese Ejército de Liberación de Colombia, un país donde el pueblo ha sufrido siempre la violencia y la represión salvaje, feroz.

El Padre Camilo trató de motivar a todos los sectores sociales y su corazón tiene la fuerza capaz de movilizar la acción. Su figura, emotiva para esta América nuestra, no es solamente una figura intelectual, es una figura montonera y guerrillera que se entronca con todas las rutas de liberación de nuestro pueblo.

Camilo Torres predicó un evangelio de liberación, fue un verdadero Cristo que hizo treinta y tres años —tal vez— predicando hasta que al final se cansó, hasta que al final se convenció de la imposibilidad de conmover a las piedras, de conmover a ciertos sectores que se la pasan haciendo recetarios de revoluciones pero que nunca están dispuestos a dar un centímetro cúbico de su sangre.

Camilo se inmoló, podríamos decir, por la redención de todos sus hermanos explotados pero también para marcar a tantos que prometen revoluciones y jamás se comprometen. (Aquí también tenemos a muchos de esos que quieren morir bien gordos y en los mejores sanatorios... y en sanatorios europeos o extraños para ver si pueden vivir un poco más.)

Este cura guerrillero tiene toda la mística, toda la fe. Tiene el ingrediente prioritario, insustituible para toda Liberación y toda Revolución: sin voluntad de morir no se puede hacer ninguna revolución... y Camilo va a dejar para los colombianos y para los latinoamericanos, con su sacrificio y su lucha, las toneladas de mística necesarias para que se acreciente la voluntad, la acción y el tiempo revolucionario de América latina.

EL CHE GUEVARA

Yo de él diría, muchas veces lo dije, que me hubiera gustado que hubiese estado en la Argentina y poder pelear con él y junto a muchos argentinos. Nos hubiera gustado tenerlo junto a nosotros y con él dar una batalla que hubiera podido significar el acortamiento de las luchas que deben realizar otros países más pequeños de América latina.

De las cosas que más impresionan del Che es el contraste que se da entre su actitud y la de muchos "dirigentes" políticos y sindicales de nuestro país y de otros países latinoamericanos. Ver, por ejemplo, como tantos "dirigentes" políticos o sindicales que han sido pobres se convierten en ricos, o son pobres que están esperando llegar a ricos, y en cambio el Che —que ya había ganado el poder, que era ministro, que podía poseer y mandar— cumpliendo el verdadero mensaje evangélico deja todo poder, toda posibilidad de riqueza y se hace pobre, para ir a pelear con los más pobres y para morir por ellos. Este es un hecho casi sin precedentes: es lo más parecido en vocación y en testimonio a lo que hizo Cristo. El Che dio el ejemplo supremo de ir a buscar a los más olvidados de entre los olvidados, en un país muy pequeño y difícil, para dejar allí toda la riqueza de su espíritu, la riqueza de su vocación y de su decisión revolucionaria.

Por algo, viajar por Latinoamérica y por Europa es encontrar por todos lados un libro, un retrato del Che Guevara. Hay que decir, que hasta sus propios enemigos rinden culto a la forma en que luchó para alcanzar sus objetivos. Pienso que todo hombre de buena voluntad debe estar de acuerdo en los objetivos de Liberación por los cuales el Che murió y que algún día se alcanzarán.

Nosotros siempre recordamos a todos los patriotas que murieron luchando junto al pueblo, el Chacho Peñaloza, Fausto Quiroga y tantos más en nuestra historia. También recordamos, de otra manera, porque los tenemos muy cerca y muy adentro a los compañeros que murieron asesinados como Felipe Vallese, Santiago Pampillón, Hilda Guerrero y la lista de todos los mártires populares y de todas las víctimas de las dictaduras políticas, económicas y sociales. Esta presencia viva de Evita, Camilo, el Che, de todos nuestros compañeros; esta presencia viva de la lucha del pueblo vietnamita contra el imperialismo yanqui y de todos los pueblos contra este enemigo de la humanidad, es la razón por la cual jamás nos sentiremos solos, ni vencidos, ni cansados en nuestra lucha de cada día.

Además, mientras mi madre sigue lavando ropa, ella y todas las madres de los pobres y de los explotados del mundo tendrán en mí el más convencido, el más decidido, el más valiente soldado y guerrillero de la Liberación del hombre, de la Liberación de la humanidad.

PARAGUAY

ORGANIZACIONES CATOLICAS EXIGEN DEFINICIONES A LA IGLESIA ANTE LA DRAMATICA SITUACION DE LOS PRESOS POLITICOS.

Carta dirigida a la Conferencia Episcopal Paraguaya

1. Medellín

Motivados por las señales de "injusticia" y los angustiosos problemas que enmarcan la realidad de nuestro país, hiriendo nuestra conciencia de cristianos (1) y deseosos de responder al llamado que nos habéis hecho desde Medellín "al alba de una era nueva" (2) queremos contribuir con nuestras reflexiones y también con nuestras exigencias a que la Iglesia Paraguaya, Pastores y pueblo (como una condición vital de nuestra fe) nos comprometamos decididamente con la vida de nuestro Paraguay, para responder al Plan Divino operante en las aspiraciones y angustias de nuestros conciudadanos.

2. Los presos políticos paraguayos y la jornada mundial de la paz

En esta ocasión queremos atraer la atención de la Conferencia Episcopal Paraguaya sobre un hecho cuya gravedad y urgencia son manifiestas: nos referimos a la situación de los presos políticos. Hemos querido que sea éste el hecho central de nuestra reflexión, tanto por las características alarmantes que reviste, como por su significación socio-política y su influencia en la vida toda de la nación.

Además, porque es necesario dar una respuesta paraguaya al llamado universal de Pablo VI, quien al instituir la Jornada Mundial de la Paz 1969, consagrada a la promoción de los Derechos Humanos, está pidiendo en forma dramática una movilización de las fuerzas cristianas para dar un testimonio Evangélico, audaz y valiente, de solidaridad humana.

3. Sabemos que no escapa a vuestro conocimiento que en los locales policiales guardan reclusión, en condiciones muchas veces infrahumanas, decenas de personas, hombres y mujeres, a quienes sólo bastó el epíteto de "subversivo" o "comunista" para perder sus legítimos derechos.

Ellos no han sido juzgados, ni lo serán. No podrán demostrar si realmente han sido culpables o no de un delito contra la sociedad. Su libertad se hará efectiva sólo si quien ordenó encarcelarlos, considera que el escañamiento ya ha sido suficiente.

En fin, las palabras para describir la situación de los presos políticos siempre serán tibias y escasas. Además, no pretendemos aquí dramatizar en el papel un hecho que es expresivo por sí mismo. Basta, para el efecto, la enumeración objetiva de cifras y nombres que entregamos en forma de anexo a esta carta.

4. Evidentemente, esta situación lamentable a la que nos referimos, no podrá ser interpretada como un hecho aislado so pena de caer en la mediocridad de lo superficial. Ella es la expresión de un sistema estructural solventado por un gobierno autocrático no dispuesto a permitir discrepancias con su particular proceder.

Intransigencia que alcanza su expresión más cabal en el Art. 79 de nuestra Constitución Nacional (Estado de Sitio) que a juzgar por vuestras propias expresiones "permite prácticamente interpretaciones que aparentemente justifican el avasallamiento discrecional, por tiempo indefinido, de las libertades individuales y políticas por parte del Poder Ejecutivo" (3) Contribuye a agravar esta situación, la instauración de un sistema judicial a todas luces acaparado por funcionarios adictos al Poder Ejecutivo, que conducen "al procedimiento judicial hacia la vía muerta del Art. 79 restringidamente interpretado" (4).

5. Mas toda manifestación de una estructura socio-política responde necesariamente a una idea-fuerza; y la que en nuestro caso constituye el trasfondo de esta conducta política no es otra que la del poder entendido como prepotencia y no como función de servicio.

Esta idea favorece la eclosión de todo un comportamiento social, que se expresa en la pasividad y el conformismo con que son recibidas y aceptadas cualesquiera demostraciones de prepotencia, y que llega al extremo de considerar como dádiva generosa el conceder su derecho de libertad a un ser injustamente privado de él.

La gravedad de las consecuencias de este estado de cosas se observa más agudamente en aquellos sectores que hubieran de ser los más dinámicos del país. En efecto, los apresamientos seguidos de acusaciones espectaculares, producen en el medio campesino, analfabeto funcional en su gran mayoría, anonadamiento y confusión que lleva a una disminución progresiva del espíritu de solidaridad y de justicia.

Igualmente en los sectores obrero y estudiantil, toda opinión discordante es habitualmente refutada con acusaciones que socavan la confianza en los líderes sindicales, quienes al final son privados de su libertad ante la impasibilidad de su medio social.

ONGARO

No olvidemos finalmente, el marco histórico que contribuye a consolidar esta situación y por tanto exige un mayor esfuerzo para superarla. La lucha por la vida bajo regímenes dictatoriales sucesivos ha provocado la carencia de una sólida educación cívica del pueblo, y la configuración de un nivel cultural que favorece con su acritud la permanencia de una paz aparente y de una violencia institucionalizada.

6. Pero esta situación se hace mucho más desafiante y angustiosa si la miramos en un sentido prospectivo.

Es de todos sabido que la lucha por la promoción de nuestro pueblo exigirá el uso de todas las fuerzas de que dispongamos, con su caudal de creatividad, valor y fe. Y es también cierto que dichos valores no pueden darse sino en la "paz auténtica, no en la paz aparente que se obtiene con el empleo de la fuerza" (5).

Porque tal comportamiento social, anteriormente descrito, actúa como creador y multiplicador de una nueva ética anticristiana con sus efectos hoy acelerados por la explosión demográfica de una juventud que actúa reflejando creando al mismo tiempo su propio sistema de valores. Y no es de extrañarse si observamos, cada vez con más frecuencia, el fenómeno de que quienes hoy son perseguidos, mañana persigan.

Tal perspectiva nos pone en la disyuntiva de una urgente toma de posición para no alimentar en un futuro ya no tan lejano, como fatal y dramático resultado para nuestro pueblo, el peor de los males: la degeneración de las conciencias (proceso ya iniciado) resultado de la ausencia de espíritu crítico, de un clima de inseguridad, de falta de creatividad, que terminarán en una mayor alienación del hombre paraguayo y por ende en la detención del proceso dinámico de nuestra sociedad.

7. Con estas palabras: "los acontecimientos actuales demuestran que la cooperación fraternal se ve todavía cruelmente contradicha, en muchas partes del mundo... por los regímenes políticos que privan a los ciudadanos de su justa libertad" (6), nos daba el Papa Pablo, hoy mismo, un testimonio valedero de la inmensa preocupación, que por la vigencia de los Derechos Humanos, debe manifestar todo aquel que desee realizar una verdadera labor de Iglesia.

Pero si analizamos, la forma en que la Iglesia Paraguaya (sacerdotes y laicos) responden a los desafíos de la realidad nacional, tendríamos que reconocerlos formando parte de una Iglesia que consume la mayor parte de sus energías en la conservación de sus instituciones (muchas de ellas caducas), de su estructura interna y que muchas veces se sirve a sí misma quedando, por lo tanto, al margen del proceso histórico.

Habéis expresado también en Medellín, vuestros deseos de "inspirar, alentar y urgir un orden nuevo de justicia" (7). Más, nos duele tener que afirmarlo, pero nos parece que no siempre hemos estado totalmente "libres de ataduras temporales, de convivencias indebidamente de prestigio ambiguo" (8). De otra manera no se explica que, como en el caso de los presos políticos, prefiramos la intercesión silenciosa y secreta, que tranquiliza nuestras conciencias, a la denuncia valiente, testimonial y profética de las realidades que constituyen una afrenta al espíritu del Evangelio (Is; 88, 1, ss), actitud que forma parte de nuestra misión específica (9).

8. Hoy coincidimos en que "es menester obrar, no ha dejado de ser esta la hora de la palabra, pero se ha tornado con dramática urgencia en la hora de

la acción" (10); pues más que nunca es ahora cuando la historia y la fidelidad a nuestra misión nos exigen una completa autenticidad, que no puede ser de otro modo expresada, que a través de la unidad entre el criterio plenamente humano y el gesto comprometido de una fraternidad operante.

Por ello, hemos querido dar fin a nuestras reflexiones haciéndonos llegar, en ocasión de la reunión de la CEP nuestras sugerencias, con la plena conciencia de que no serán suficientes al Señor sólo las buenas intenciones que Obispos y laicos albergamos, si ellas no van avaladas por el fervor y el empeño en llevarlas a la práctica; es decir, en la eficacia, que a través de nuestra actitud plenamente comprometida, logremos en la lucha por la promoción y liberación del hombre.

Estas sugerencias podrían ser así la afirmación de la promesa de Pablo, de que "la Iglesia no permanecerá indiferente ante la responsabilidad hacia la unidad de la familia humana" (11); así como significarían el hacer visible un aporte positivo de la Iglesia en el Paraguay, que reconociendo "tantas debilidades y ruinas del tiempo pasado" (Eclesiam Suam N° 60) se halla dispuesta de ahora en más a asumir responsablemente su misión de servicio, ayudando con ello a la educación de la conciencia moral de nuestro pueblo.

Dichas sugerencias, para cuya realización comprometemos nuestras voluntades y esfuerzos son:

1º) Que la Iglesia Paraguaya participe con autenticidad Evangélica en la Jornada Mundial de la Paz 1969, instituida por Pablo VI pidiendo a las autoridades responsables la inmediata liberación de los presos políticos; expresando sus consideraciones sobre la vigencia de los Derechos Humanos en el Paraguay.

Esta manifestación pública nos parece necesaria porque constituye un impostergable acto de caridad hacia los afectados y porque además se hacen urgentes gestos y palabras que den claridad de la ética cristiana a nuestro pueblo.

2º) Que la Iglesia Paraguaya se adhiera eficazmente al año de los Derechos Humanos, organizando la Comisión Social del Episcopado para que actúe como un cuerpo detector y dinamizador de la vigencia de los Derechos Humanos en nuestro país, contribuyendo a precisar las metas pastorales necesarias para realizar una presencia de Iglesia comprometida con la promoción humana.

Quisiéramos concluir expresando nuestro voto de confianza en favor de vuestras conciencias de hombres cristianos; porque creemos que "el Amor a Cristo y a nuestros hermanos será no sólo la gran fuerza liberadora de la injusticia y la opresión, sino la inspiradora de la justicia social, entendida como concepción de vida y como impulso hacia el desarrollo integral de nuestros pueblos" (12).

Siguen firmas de los responsables y miembros de: Juventud Obrera Católica Femenina (JOCF); Juventud Obrera Católica (JOC); Juventud Agraria Católica (JAC); Movimiento de Egresados Universitarios Católicos (MUC); JEC Secundaria; Comité Director PAX ROMANA (MIIC); Movimiento Familiar Cristiano; Equipo Nacional del Movimiento Familiar Cristiano; AMAC; Equipo Nac. de AMAC; Equipo Nac. de ASAC; Junta Nac. A. C.; Movimiento de Cursillo de Cristiandad; Sindicato Empleados y Obreros del Comercio; Dpto. Cultural S.E.U.; MIEC (PAX ROMANA); Equipo de Elaboración Doctrinal de la Junta Nac. A. C.; y siguen firmas de Sacerdotes y particulares.

A N E X O

Existen más de cien presos políticos que se encuentran distribuidos en diversas Comisarias de la Capital y en el Batallón de Seguridad. Los mismos se hallan encerrados en inmundos calabozos, donde deben hacer hasta sus necesidades más elementales, guardados, como en el caso de la Comisaría Tercera, tras doble reja. La inmensa mayoría de ellos no han sido sometidos a proceso alguno. Unos pocos, que fueron sentenciados, por la justicia ordinaria a determinadas penas hace años han cumplido sus condenas con exceso.

El trato que se les da varía según las circunstancias. En la Comisaría 8ª ha llegado a límites inconcebibles, tales como el haber permanecido durante un año y medio sujetos a pesados grillos y a una barra de hierro. En la Comisaría Tercera los vejámenes han llegado al extremo de que el agua para beber les fuera introducida en los mismos recipientes que habían usado para sus necesidades.

Pasan meses y meses sin que se les permita salir al sol. En calabozos de dimensiones pequeñas y totalmente carentes de ventilación yacen amontonados grupos de diez, doce o quince reclusos. No se les permite leer y sólo pueden ver a sus familiares durante dos minutos, los domingos, a través de las rejas y bajo rigurosa custodia. Los familiares, llevando comida, deben hacer largas esperas cada domingo, a veces de tres o cuatro horas. Por cualquier motivo, la visita les es suprimida.

Como si fueran muertos sepultados en vida, sin atención médica alguna, muchos de ellos están idiotizados, moral y físicamente destrozados. Varios de ellos han hecho o están haciendo huelga de hambre, como una protesta desesperada para atraer la atención. Para muchos es mejor la muerte antes que volver a estos calabozos. Cuando están en estado de casi inanición, son trasladados al Policlínico Policial, donde les someten a un tratamiento a base de sueros vitamínicos que los repone.

La inmensa mayoría de estos presos son personas sin ninguna significación política. Salvo cuatro o cinco, el resto ha sido detenido por supuestas vinculaciones con antiguas guerrillas o conexiones con movimientos subversivos de dudosa existencia. El Presidente ha dicho, como argumento último, que no se trata de presos políticos sino de vulgares bandidos que han venido a incendiar y a matar. Si así fuere, razón de más para someterlos a la justicia. El Ministro del Interior alega que no hay leyes para juzgarlos. Total desconocimiento o cinismo, pues existe la llamada "Ley 294, de Defensa de la Democracia", dictada en 1956 por este mismo Gobierno, que es sumamente severa, pues castiga cualquier acto de rebelión con años de cárcel. No se debe olvidar tampoco que el Gobierno tiene un Poder Judicial instrumentado y complaciente que sabría en su oportunidad, aplicar rigurosas sanciones. La sensación que se tiene es que estos presos están sometidos a tales tratos más que por ellos mismos, como escarmiento para otros que desde dentro o fuera del país planeen alguna subversión.

En la imposibilidad de dar una lista completa nos limitamos a dar los nombres siguientes: Aclaremos también que es totalmente falso que todos ellos sean comunistas. Existe un buen número de presos colorados y liberales, algunos febreristas y últimamente demócratas cristianos, lo mismo que militares caídos y dirigentes sindicales.

SE REZARA POR LOS PRESOS POLITICOS EN TODAS LAS IGLESIAS DEL PARAGUAY

Los Obispos Ordinarios locales de todo el país, reunidos en plenario (sesión 3ª del jueves 6 de febrero último), han dispuesto que se incluya entre las peticiones de la ORACION DE LOS FIELES, dos intenciones especiales que pidan el auxilio del Señor para que sus gestiones en favor de los presos políticos lleguen al término deseado.

A este efecto damos a conocer a los Señores Curas Párrocos y Rectores de Iglesias de todo el país, los dos textos que se agregarán a las peticiones generales ordinarias desde el próximo domingo 16 de marzo hasta el último de abril.

El texto de la primera petición está tomado del Mensaje Papal con motivo de la Jornada de la Paz de 1969; y el segundo, de la carta de la CEP al Señor Presidente de la República.

PETICIONES

—Para que nuestras autoridades comprendan que "no habrá verdadera Paz allí donde no hay respeto, defensa y promoción de los derechos del hombre", roguemos al Señor.

—Para que alcancen buen éxito las gestiones de nuestros Obispos en favor de "los que se hallan reclusos sin proceso alguno en los diversos locales policiales", roguemos al Señor.

C E P
Secretario General
Marzo 12/69

NOTAS

- 1) Medellín — Mensaje — textos oficial — América Latina una Comunidad en transformación.
- 2) Medellín — Mensaje — Llamamiento Final.
- 3) C. E. P. — Mensaje 1966 — Asunción-Paraguay.
- 4) Comunidad.
- 5) Medellín — Paz — Segunda Parte.
- 6) Mensaje del Papa Pablo VI a Asamblea de la ONU.
- 7) Medellín — Mensaje — Compromisos de la Iglesia Latinoamericana.
- 8) Medellín — Pobreza — 10 Servicio.
- 9) Medellín — Mensaje — Desafíos del momento — posibilidades — valores — condiciones.
- 10) Medellín — Introducción.
- 11) Mensaje del Papa Pablo VI en la ONU. Tribuna del 11 de diciembre de 1968.
- 12) Medellín — Justicia — Fundamentación Doctrinal.

DESPUES DE UN SILENCIO COMPLICE DE AÑOS, LOS OBISPOS PARAGUAYOS PRESIONADOS POR LAS BASES, OPTAN POR DENUNCIAR ESTA INJUSTICIA:

Excmo. Señor
Presidente de la República del Paraguay
Gral. de Ejército Don Alfredo STROESSNER
E. S. D.
De mi consideración:

enero 27, 1969.—

En ocasión de la última asamblea de la Conferencia Episcopal Paraguaya, han llegado hasta Nosotros numerosas y angustiadas voces, procedentes de todos los sectores del pueblo cristiano, reclamando nuestra mediación y nuestra intervención moral a propósito de la situación de los presos políticos en nombre de la defensa de los derechos humanos.

Nuestra misión de caridad, como Pastores del Pueblo de Dios, nos impide desoir dichos reclamos, y es así como nos llegamos a Vuestra Excelencia solicitando se sirva revisar, a la luz de las exigencias cristianas de justicia y de respeto a la persona humana, la situación de los que, por orden de su Excelencia y bajo la invocación de la Ley de estado de sitio, se hallan reclusos sin proceso alguno en diversos locales policiales, por razones ideológicas o por presuntos delitos de subversión antidemocrática.

No escapa a nuestro conocimiento, Señor Presidente, que muchos de ellos están cumpliendo una condena desmesuradamente larga; otros se hallan en delicado estado de salud, por haber intentado formas desesperadas de resistencia pasiva en defensa de su libertad; otros, en fin, guardan reclusión en condiciones francamente inhumanas. Nos preocupa, de modo singular, la suerte de cierto número de mujeres que bajo acusaciones similares, se hallan detenidas en locales policiales no habilitados para el efecto.

Los Obispos del Paraguay no prejuzgamos la culpabilidad o la inocencia de los detenidos en cuestión, entre otras razones porque carecemos de toda jurisdicción para el efecto. Sólo reclamamos, en nombre de los imperativos de la civilización cristiana, que se les dé oportunidad de defenderse ante los tribunales de la República o, en su defecto, de abandonar voluntariamente el país.

Por otra parte, Señor Presidente, entendemos que la República dispone de un instrumento legal destinado precisamente a reprimir delitos como los imputados a los detenidos políticos: la Ley N° 294, de Defensa de la Democracia, que, según lo tenemos entendido, aún no ha sido derogada.

Esta nuestra presentación, Señor Presidente, se encuadra en el espíritu de los recientes llamados del Papa Paulo VI a todos los hombres de buena voluntad en favor de la vigencia de los derechos humanos, con ocasión del 20° aniversario de la Declaración Universal de los Derechos del Hombre.

Confianza en la benévola acogida de esta nuestra solicitud, dictada exclusivamente por nuestra solicitud pastoral y las exigencias de nuestra conciencia cristiana, los Obispos del Paraguay deseamos al Excelentísimo Señor Presidente de la República, los mejores éxitos en sus gestiones de gobierno para bien de toda la República y felicidad de nuestro Pueblo.

Aníbal MENA PORTA
Arzobispo de Asunción
Presidente de la CEP

Copia de la carta del Presidente de la Conferencia Episcopal Paraguaya a Su Excelencia el Presidente de la República.

A Pesar de la Reclamaciones Oficiales de la Iglesia se sigue Torturando y Asesinando a los Presos Politicos

JOSE FARIAS

El rostro rígido y amoratado de José Farías en su féretro, reflejando como un espejo roto el enigma de su propia muerte, es de los que se graban a fuego en el alma y no se olvidan jamás.

Murió de muerte desconocida, en circunstancias desconocidas, mientras se hallaba detenido por razones desconocidas, en calidad de preso político, bajo la responsabilidad del Departamento de Investigaciones de la Capital.

Es verdad que un certificado de defunción poco digno de confianza —y revelado erróneo en diligencias médicas practicadas posteriormente sobre el cadáver— le atribuía muerte natural "por infarto del miocardio".

Pero José Farías murió de muerte desconocida, como mueren los pobres.

Y su muerte de pobre, escapada sólo por milagro al secreto del anonimato, quizás venga a recordarnos un poco más dramáticamente de lo que hicieron nuestros Obispos que hoy presos políticos en el Paraguay.

Que mientras trabajamos, bailamos, reímos o nos refrescamos despreocupadamente en esta temporada de calor, hay seres humanos que sufren y agonizan lentamente muy cerca de nosotros, casi a pared de por medio, en calabozos policiales donde no brilla el sol.

Esto no es todo.

En realidad, la muerte de José Farías ha venido a colocar en situación comprometida e incómoda a los funcionarios de Investigación.

Algunos comunicados a la opinión pública, como el lanzado por el Partido Liberal Radical, han expresado abiertamente sus sospechas llegando a pronunciar la palabra "tortura".

Nosotros nos resistimos a creerlo.

No nos parece posible semejante atrocidad en un país que se reconoce civilizado y cristiano como el Paraguay.

Nos parece inverosímil que existan dependencias policiales donde se juegue con la vida del prójimo como si fuera una pelota de fútbol.

Nos parece increíble que un paraguayo sea capaz de matar a otro paraguayo, no en duelo leal, no en el entrevero de algún sábado pueblerino cargado de tragedia y de pasión, sino mediante fría y lenta tortura, picaña eléctrica en ristre y teniendo a la víctima maniatada e inerte a su merced.

No. Esto sería atroz.

Y sería una especie de burla macabra a la presentación hecha en favor de los presos políticos por los Obispos del Paraguay.

De cualquier modo, las autoridades policiales están en la obligación de aclarar el hecho hasta el último detalle, para disipar toda sospecha. Si quieren seguir mereciendo el respeto y la confianza de los ciudadanos de bien, tienen que mostrar las manos limpias. Así lo exigen, por otra parte, el bien común y el requerido prestigio de una institución de vigilancia y orden público.

¿Por qué fue detenido José Farías? ¿Cuándo y cómo enfermó? ¿Murió de muerte natural? ¿Se le prestó asistencia con premura? ¿Llegó muerto o vivo al Policlínico policial? ¿Se acisó con tiempo a sus familiares? ¿Estuvo informado del caso el Sr. Pastor Coronel?

Estas son, entre muchas otras, las preguntas que están quemando las entrañas de la opinión pública. Y todos hemos de exigir la respuesta adecuada, so pena de hacernos cómplices, por omisión, de una situación ambigua y poco clara.

No sea que por nuestra cobardía o nuestro miedo, la sangre de José Farías nos salpique la cara y caiga sobre nuestras cabezas, como un rayo, esta terrible interpelación de Dios: "¿Dónde está tu hermano, Cain?".

COMUNICADO DEL DIRECTORIO DEL PARTIDO LIBERAL RADICAL

El Directorio del Partido Liberal Radical, con profunda indignación, denuncia a la opinión pública el bárbaro asesinato del afiliado al Partido Don Juan José Farías, de Fernando de la Mora, perpetrado por personal del Departamento de Investigaciones de la Policía de la Capital.

La víctima fue detenida el día viernes 7 del corriente, en perfecto estado de salud, y su cadáver entregado a sus familiares el día de

ayer, a las 15 y 15 horas, en el Policlínico Policial "Rigoberto Caballero", presentando signos de torturas.

El Directorio del Partido Liberal Radical exige la investigación del crimen denunciado y el castigo de los responsables.

CARLOS A. GONZALEZ
Presidente

MANUEL A. RADICE JOSE L. MENDARO
Secretario Secretario

ASUNCION, 13 de Marzo de 1969.

doc-III mundo

FIDEL CASTRO EXPLICA LA REVOLUCION UNIVERSITARIA

EL CENTRO DE DOCUMENTACION DEL III MUNDO publica en este número como primer documento de una serie que seguirá apareciendo en la revista CRISTIANISMO Y REVOLUCION, el discurso pronunciado por Fidel Castro el 13 de marzo último.

En este día se conmemora en Cuba el aniversario del ataque al Palacio Presidencial por parte de los comandos del Directorio Revolucionario.

Este movimiento se estructura con una base primordialmente estudiantil, cumple un papel fundamental en la lucha urbana, establece luego un frente guerrillero y se une posteriormente a las fuerzas del 26 de Julio. Faure Chomón y José Antonio Echeverría son sus fundadores y principales dirigentes.

Chomón, combatiente más tarde en el Escambray, Comandante Rebelde y actual Ministro de Transporte y Secretario del P.C.C., fue uno de los jefes del operativo que se llevó a cabo el 13 de marzo de 1957, tres meses después del desembarco del Granma. A él le tocó encabezar el ataque que tenía como objetivo ejecutar al tirano Batista. La falta de decisión del grupo de apoyo, formado por personas ajenas al Directorio, restó fuerza al grupo de asal-

to, le dio tiempo a Batista a refugiarse con su guardia en la terraza del Palacio y dificultó la retirada de los atacantes que ya sin munición tuvieron que abandonar el edificio, después de haber logrado dominar los tres primeros pisos.

Echeverría mientras tanto tomaba Radio Reloj y transmitía al pueblo el ataque y, por un error de información, la muerte del tirano. Al retirarse, se enfrenta con la policía y es muerto a tiros. El día anterior había escrito su famoso testamento político⁽¹⁾.

Fidel Castro, a partir del triunfo de la Rebelión, en 1959, acostumbra a honrar a los héroes y mártires del 13 de marzo en la escalinata de la Universidad de La Habana.

Desde allí ha pronunciado muchos de sus discursos más importantes. Entre otros, la condena al sectarismo y el apoyo incondicional a Vietnam. El año pasado se refirió a la iniciación de la Ofensiva Revolucionaria. Este año pronunció un discurso decisivo sobre la orientación y el contenido de una cultura revolucionaria y de una educación socialista.

(1) Ver el Cuaderno Nº 3 de "Cristianismo y Revolución", dedicado a los 10 años de la Revolución Cubana, pág. 42-45. Enero, 1969.

LA HABANA, 13 (PL). — Discurso pronunciado por el Comandante Fidel Castro Ruz, Primer Secretario del Partido Comunista de Cuba y Primer Ministro del Gobierno Revolucionario, en la concentración efectuada en la escalinata de la Universidad de La Habana como culminación de los actos organizados para honrar a los mártires del 13 de marzo de 1957.

Familiares de los héroes caídos el 13 de marzo:
Señores invitados:
Estudiantes:
Trabajadores:

Siempre esta histórica fecha que nos reúne en la escalinata universitaria ha ocupado algún tema central de nuestra asamblea. Este año queremos hablar de lo que no puede dejar de ser un tema importante este 13 de marzo: queremos hablar de la Universidad.

No vamos a pretender hacer una exposición exhaustiva o definitiva de lo que deben ser las instituciones universitarias en un proceso revolucionario, porque incluso nuestras propias ideas, nuestros propios conceptos, se desarrollan también a lo largo del proceso, y las ideas se enriquecen con la experiencia de todos los días.

LA UNIVERSIDAD EN UN PROCESO REVOLUCIONARIO

Sobre qué debía ser una Universidad en un proceso revolucionario, todos creíamos tener algunas ideas más o menos claras. Y, en realidad, todos teníamos ideas más o menos vagas. Hablábamos de Reforma Universitaria como hablábamos de Reforma Agraria. Todo lo que sabíamos sobre reformas universitarias, todo lo que sabíamos sobre reformas agrarias, todo lo que sabíamos en todos los aspectos de lo que habría de ser el trabajo de la revolución, si se comparan hoy las experiencias con las primeras ideas descubriremos que en todos los campos nos ocurría exactamente lo mismo.

La revolución agraria que se desarrolla en nuestro país no tiene prácticamente nada que ver con las primeras ideas subdesarrolladas de lo que debía ser una revolución agraria, revolución a la que llamábamos reforma cuando no comprendíamos siquiera que el problema de la tierra no se podría resolver mediante reformas sino mediante cambios profundamente revolucionarios.

Y con la Universidad nos pasaba exactamente igual. Y no era posible que fuese de otra forma, porque las ideas de los primeros tiempos arrastraban las concepciones que se forjaron en el seno de la sociedad donde vivíamos entonces y en la que surgían como legítimas e importantes aspiraciones de nuestro pueblo realizar una serie de medidas y de cambios que, en el ámbito de aquella sociedad, en realidad eran prácticamente imposibles.

La consigna de la Reforma Agraria se puede considerar una consigna dentro de una revolución que debe ser reformada, o más claramente: dentro de una sociedad que debe ser revolucionada. Y cuando la sociedad es realmente revolucionaria, entonces todas aquellas ideas que podían considerarse reformas, concebidas en un momento determinado, quedan absolutamente anticuadas para las necesidades reales que una sociedad revolucionaria presenta.

TRANSFORMACION Y CAMBIO

Debemos decir también que esa transformación de las ideas con relación a la Universidad llevaron bastante tiempo. Hay que decir que se pudo contar en todo el proceso revolucionario siempre con la entusiasta participación de los estudiantes. Es también preciso reconocer con satisfacción de que jamás en el seno del proceso revolucionario surgió una sola contradicción entre el proceso y los estudiantes.

Ello tiene un especial mérito de carácter político, puesto que hay que decir que la composición del estudiantado universitario era heterogénea, pero aún dentro de ese carácter complejo y heterogéneo de la masa estudiantil se puede decir más: que la mayoría de la masa estudiantil provenía de los sectores que clásicamente se califican de pequeño burgueses dentro de la sociedad, y en algunos casos también burgueses.

Hay que decir que, lógicamente, una parte importante de los hábitos, las ideas, las costumbres de ese ambiente social, la traían los estudiantes de la Universidad.

Con ello quiero significar que se produjo un notable cambio en la manera de pensar y de actuar de esa masa, y que constituye un buen ejemplo de la importancia de los factores ideológicos y de los factores morales en la conducta del hombre.

Porque esa masa marchó parejamente con la Universidad y se fue radicalizando y fue profundizando sus concepciones en la medida en que la revolución se profundizaba y en la medida en que la revolución se radicalizaba.

Y podemos decir hoy con satisfacción que en el orden de las ideas, en el orden de las posiciones políticas, en el orden de las actitudes, los estudiantes de nuestras universidades ocupan, sin duda, una posición de vanguardia en el seno del proceso revolucionario.

Sin embargo, una posición de vanguardia en este caso no puede ser sólo una posición de vanguardia en el campo político. Le corresponde una posición de vanguardia también en el campo técnico y en el campo científico, le corresponde una posición de vanguardia en el camino que algún día tendrá que seguir la sociedad entera.

Como ustedes saben, todas las ideas siempre producen un impacto, las ideas nuevas; todas las ideas nuevas siempre producen algún choque. Las ideas nuevas no siempre resultan comprensibles.

CUANDO LA UNIVERSIDAD SE UNIVERSALICE

Y así, cuando en algunas ocasiones se ha afirmado de que un día la Universidad se universalizará y que cuando la Universidad se universalice desaparecerá como tal Universidad, esas palabras —que no constituyen un juego de palabras ni una adivinanza o cosas por el estilo— expresan una idea; idea que no todos aceptan fácilmente desde el primer instante, puesto que no conciben, no pueden concebir que una Universidad se universalice, que no pueden concebir que se universalice la enseñanza universitaria y que todo un pueblo un día llegue al nivel de lo que llamamos enseñanza universitaria.

Eso en parte proviene de todo el concepto y todo el esquema que traemos de lo que hemos conocido siempre, proviene del viejo esquema de la vieja sociedad; es producto de una sociedad donde el conocimiento era patrimonio de una minoría insignificante, el dominio de la técnica y de la ciencia. Y no se sabe que gran número de vicios, de hábitos, engendra la circunstancia de que el conocimiento sea patrimonio de una minoría.

Y sin embargo, cuesta trabajo conciliar la idea de una Revolución con la idea de que para siempre, en el futuro, habrá en el seno de esa sociedad una minoría poseedora de esos conocimientos técnicos y científicos y una mayoría desconocedora de los mismos.

En primer lugar, no se concibe cómo puedan resolverse los problemas del futuro si tales conocimientos no se universalizan; en segundo lugar, no se concibe cómo puede llegar a hacerse realidad la sociedad comunista sin la universalización de los conocimientos científicos y técnicos. Algunos creen que siempre tendrá que haber una parte de la sociedad realizando los llamados trabajos brutales; algunos creen que siempre habrá una parte de los hombres realizando trabajos intelectuales y sólo trabajos intelectuales y otra parte de los hombres realizando trabajos brutales y sólo trabajos brutales.

Ese trabajo que ocupa largas e interminables horas, ese trabajo que emplea enormes energías —energías físicas, energías prácticamente animales del hombre—, el viejo trabajo, ese trabajo que hizo prácticamente al hombre, ese trabajo que lo elevó de su condición primitiva en la misma medida en que su esfuerzo se hacía cada vez más y más inteligente, ese trabajo cuando adquiriera el carácter absolutamente presidido por la inteligencia, desaparecerá como tal trabajo brutal o como tal trabajo animal.

Es por eso que nosotros no podemos tener otra concepción del desarrollo de la educación de un pueblo, si esa concepción no equivale, hasta sus últimas consecuencias, al desarrollo de todas las facultades potenciales, de toda la inteligencia potencial de ese pueblo.

LA REVOLUCION COMENZO DESDE CERO

Y la revolución de hecho desde el principio comenzó, prácticamente, desde cero. Comenzó luchando contra el analfabetismo. Después de la batalla contra el analfabetismo comenzó la batalla por la enseñanza general, la instrucción primaria general. Los problemas que ello entrañaba de profesores, maestros, escuelas, eran enormes, y muchos de esos problemas subsisten todavía. Después fue la lucha por el sexto grado, que también ha producido notables resultados en el número de trabajadores en nuestro país que ha vencido toda la enseñanza primaria y ha sobrepasado el sexto grado.

En el futuro próximo deberá todo el pueblo discutir el problema de la enseñanza general obligatoria hasta nivel preuniversitario. Es decir, no sólo hasta sexto grado, no sólo hasta la enseñanza preuniversitaria. El último salto tendrá que ser un salto mucho más progresivo, es decir, por etapas. Digamos, no tendrá el ritmo que ha tenido el salto desde la primaria, hasta la preuniversitaria. Nos llevará mucho tiempo hasta que lleguemos al salto final que será la enseñanza universitaria universal. Y ya no será un salto, será sencillamente un resultado de los saltos anteriores.

Porque una vez que hayamos logrado hacer realidad la enseñanza universal hasta el preuniversitario, el paso a la universalización de la enseñanza universitaria fluirá de una manera normal.

De hecho en cierto sentido está ocurriendo así con miles de estudiantes graduados de institutos tecnológicos que adquirieron el nivel preuniversitario, pasaron a la producción y están llevando a cabo estudios universitarios, y realizan sus pruebas, realizan sus prácticas, realizan sus exámenes. A pesar de que eso hoy día todavía es muy difícil, porque en muy pocos sitios del país existen las condiciones que faciliten ese tipo de estudios.

De manera que nuestro paso fundamental próximo será el establecimiento por la ley de todo el pueblo, por la participación y la comprensión de todo el pueblo, de la enseñanza universal para todos los niños y todos los jóvenes en las correspondientes edades hasta el preuniversitario.

TRES CONTRADICCIONES EN EL PROCESO

Esto exigirá de todos nosotros un enorme esfuerzo; esto exigirá de todos los estudiantes de niveles superiores un enorme esfuerzo, puesto que no tenemos y no tendremos durante muchos años otros cuadros, otros profesores, para ir llevando a cabo ese programa, que los propios estudiantes de los niveles superiores, como hoy se practica ya en una escala bastante amplia. Esto nos ayudará a nosotros a resolver algunas contradicciones: la contradicción entre la defensa y el estudio, que es una de las contradicciones patentes en el proceso revolucionario... Digamos que son tres las contradicciones: las enormes necesidades del desarrollo, las enormes necesidades de la defensa del país en las condiciones en que se desenvuelve nuestra revolución y las enormes necesidades del estudio. Y esas contradicciones hay que superarlas, esas contradicciones hay que resolverlas.

La contradicción entre las necesidades del subdesarrollo y la del estudio se va resolviendo en la misma medida en que se va introduciendo el trabajo combinado con el estudio. Y el trabajo combinado con el estudio se desarrolla hoy día en las secundarias, se desarrolla en los preuniversitarios y se desarrolla en la universidad. Sin embargo, se desarrolla en la medida de las posibilidades.

Hoy existe la escuela al campo, y en el futuro existirá la escuela en el campo. Las secundarias rurales estarán en el campo, y pronto comenzaremos a construir las primeras secundarias rurales en el campo. Ello contribuirá a resolver esa contradicción, de manera que la enorme masa de cientos de miles de jóvenes que realicen los estudios secundarios lo harán en instituciones donde combinarán el estudio con un tipo de actividades productivas posible a esa edad; serán los tipos de trabajo que puedan realizar.

Los tecnológicos y los preuniversitarios participan hoy en la tarea más dura que tenemos, que es la tarea de la zafra. Y no cabe duda que nos plantea una seria contradicción: frente a las tremendas necesidades de formación de cuadros técnicos, los períodos de tres o cuatro meses dedicados a las actividades productivas como una necesidad fundamental. Y ello es lógico.

Porque los que hacían ese trabajo en el pasado, esa categoría que formaba parte del último escalón, del más explotado de nuestra sociedad, el machetero, que

entre zafra y "tiempo muerto" no sólo era el responsable de los trabajos más duros sino que también padecía el flagelo del "tiempo muerto", de los paros durante largos meses, que vivían en terribles condiciones. ¡Esa categoría no existe ni podrá existir jamás en nuestro país!

Y de ninguna manera podrá concebirse nunca una sociedad en que un tipo de trabajo de esa índole caiga por toda la vida sobre una parte de la sociedad. Y lógicamente, las filas de macheteros no se han ido nutriendo estos años; las filas de macheteros se han ido desnutriendo. Y se han ido desnutriendo, lógicamente por obreros que han pasado a manejar máquinas, tractores, camiones, y a realizar un sinnúmero de diversas actividades.

Y como ese proceso se ha ido produciendo mucho antes de que hubiésemos resuelto el problema de la mecanización de la caña, es lógico que de otros sectores de toda la sociedad y entre ellos los estudiantes, los soldados, los trabajadores industriales, todo el mundo haya tenido que ir a participar en un grado cada vez mayor en la zafra.

Pero también es urgente y es de máxima importancia y es prioritaria dentro de la revolución la tarea de mecanizar el proceso del corte de caña, y es uno de los problemas que en estos instantes ocupa atención preferente de la revolución. Porque lógicamente, no podemos permitir que subsista durante mucho tiempo una situación que obliga a tan enorme empleo de energía, de estudiantes, de obreros de las industrias, porque también otras ramas de la economía nacional —la industria, la construcción, y otros sectores— reclaman las inversiones de esas energías.

Y por otra parte, consideramos que el tipo de actividad correspondiente a una zafra para los estudiantes no es el tipo de actividad ideal en el programa de conciliar el estudio con el trabajo.

LAS NECESIDADES QUE EXIGE LA DEFENSA

Y tenemos, además, la tercera necesidad: las necesidades que exige la defensa del país frente al imperialismo, y que nos lleva a la circunstancia de emplear una masa considerable de hombres jóvenes en la plenitud de sus energías en la tarea de defender al país, de instruirse para la defensa del país y de montar guardia en defensa del país. De manera que será necesario conciliar el problema de la defensa con el problema del estudio, con el problema de la producción.

Ese problema lo resolveremos haciendo coincidir la fase de la enseñanza preuniversitaria o tecnológica, como la llamaremos, y en el futuro ya no habrá la diferencia entre tecnológico y preuniversitario, y todos los centros serán de enseñanza tecnológica. Solo que algunos serán de una tecnología, otros de otra, y los que hoy hacen preuniversitario pues serán tecnológicos de ciencias, y de las enseñanzas correspondientes a los estudios ulteriores.

De manera que la preparación militar se recibirá en el período de la enseñanza tecnológica, es decir, una vez que se haya rebasado la enseñanza secundaria. Se ampliará un año más la secundaria, con parte de los estudios a realizar actualmente en los tecnológicos.

Es decir: serán cuatro años. ¿Para qué? Porque muchos muchachos entran demasiado jóvenes en la secundaria, y pretendemos que una parte del estudio que van a hacer en la fase ulterior lo hagan en la secundaria. De manera que la secundaria tendrá cuatro años,

Entrarán con un año más de edad y también con un año más de estudios en la fase ulterior, es decir en los tecnológicos. Una vez ya en los tecnológicos, realizarán los estudios correspondientes y además recibirán la instrucción militar y además formarán parte de la masa de nuestras fuerzas armadas revolucionarias.

De manera que algún día, en esa fase, se realizarán los estudios, se recibirá la instrucción militar y se participará también en el trabajo productivo, pero en otra escala, es decir, con otra intensidad; no podrán ser tres meses consecutivos porque el tiempo habrá que dividirlo entre los estudios, la instrucción militar y una parte más reducida del tiempo que en estos años será necesario, ya más que como una necesidad, como parte de la formación, la participación en el trabajo productivo.

Esperamos para esa tarea haber resuelto el problema más serio, haber resuelto el problema más arduo, que es el problema de la mecanización total del corte de caña.

Y en la medida en que con las máquinas, con la química, con la productividad incesantemente creciente del trabajo, no surja esta necesidad estacionaria tremenda que tenemos en estos años, llegue un momento en que el trabajo que hoy realizan estos estudiantes tecnológicos tendrá mucha más importancia como parte de la formación que como una necesidad esencial del país.

De manera que estas ideas contienen los criterios que nos conducirán hacia la superación de las contradicciones de que hablaba antes. Pero estas contradicciones hay que superarlas con la participación de todo el pueblo y con el apoyo de todo el pueblo.

LA LUCHA CONTRA LAS LACRAS SOCIALES

El problema de ese enorme número de retrasados escolares, el problema de un número todavía relativamente alto de muchachos que no van a la escuela, ese problema tiene que ser totalmente superado, y tiene que ser totalmente superado con la participación activa del pueblo.

No creemos que pueda haber un solo ciudadano consciente en este país que considere posible admitir que esta sociedad acepte analfabetos en el futuro, que esta sociedad acepte ignorantes en el futuro. ¿Cuáles no serán los desajustes y cuáles no serán los problemas que se susciten en aquellos individuos que, frente a toda una masa con conocimientos cada vez mayores, queden a la boga, ignorantes de todo?

Y en el futuro no habrá un solo proceso productivo o de servicios en el país que no requiera un nivel considerable de conocimientos. Y entre otras cosas, aparte de los problemas en sí que implique para un individuo quedarse a la zaga, como islotes de ignorancia en medio de un pueblo que adquiere cada vez más y más conocimientos, están los problemas derivados del hecho de que un ignorante será un ser inútil, de que un ignorante será una carga, de que un ignorante será un problema en el futuro para toda la sociedad.

Y tenemos que acostumbrarnos a ver las cosas en perspectiva, y comprender que es tarea de todo el pueblo esa lucha tenaz, esa lucha decidida, contra todas esas deficiencias, contra todas esas posibilidades que todavía subsistan de que un muchacho no vaya a la escuela. ¿Serán después qué? Los problemas de la sociedad, los candidatos a la delincuencia, los candidatos a los

conflictos con la sociedad a la cual no podrían adaptarse, en la cual prácticamente no podrían vivir.

Y todavía es mucha la lucha que la sociedad tiene que librar contra esas lacras, todavía mucha la lucha que tiene que librar contra esos vicios; la propia larca de la delincuencia que todavía subsiste y subsistirá largo tiempo, rémora que viene de atrás, lastre que viene de atrás y que se nutre precisamente en las filas de todos esos jovencitos sin preparación, sin conocimientos, sin cultura, sin conciencia.

Hay incluso los casos de los individuos que utilizan a menores para realizar actos delictivos. Y puesto que la ley castiga con cierta severidad el robo, entonces algunos acuden al criminal procedimiento de utilizar menores. El propio concepto de menores es un concepto elástico, es un concepto esquemático. Y será necesario que incluso algunos de esos conceptos sean revisados. Porque si se consideran 16 años para estar en condiciones de prestar servicio militar a la patria, defender a la patria y morir por la patria, ¿por qué entonces vamos a considerar que para robar o para realizar una actividad delictiva de cualquier tipo entonces con 16 ó 17 ó 18 años no tiene responsabilidad penal?

Evidentemente que eso obedece a viejos conceptos que la Revolución tiene que analizar precisamente para que la sociedad esté en condiciones de enfrentarse a todos esos tipos de problemas.

Hay en la sociedad también delincuentes inveterados, hay algunos tipos de delincuentes incorregibles; delincuentes que ya por lo que tienen de atrás, por hábitos inveterados, son incapaces de adaptarse a la vida normal, incorregibles, irrehabilitables. Y hay algunos de esos delincuentes que en las propias prisiones ejercen influencia negativa, influencia funesta.

Nuestro país tendrá que estudiar todo el problema de sus instituciones penales contra la delincuencia común, puesto que en estos años fundamentalmente privó la idea de la lucha contra la delincuencia contrarrevolucionaria, de los elementos que realizaban actividades contra la Revolución, y la otra lucha marchó un poco a la zaga.

Nuestra sociedad, por principio, piensa y siente la necesidad de brindarle a cada hombre la posibilidad y todas las posibilidades; pero tendrá que enfrentarse también a aquellas situaciones virtualmente insolubles, aquellos casos de delincuentes incurables, que incluso en las propias cárceles, pues continúan perpetrando fechorías, continúan perpetrando en ocasiones asesinatos. Y acumulan años y más años. Porque hay todo un mundo ahí digno del estudio sociológico, en que la sociedad tiene que plantearse el problema de qué hacer con esa clase de individuos incorregibles y con esa clase de individuos delincuentes inveterados.

E incluso puede ser que se tenga que plantear un día la necesidad de eliminarlos radicalmente.

Es el hecho que hay individuos que entran por ese camino y resulta prácticamente imposible ningún método para hacerlos rectificar. Y algunos de ellos, pues, incluso se aprovechan de esa especie de impunidad, después que tienen una sanción, para continuar cometiendo actividades delictivas.

LOS DELINCUENTES Y LA NUEVA SOCIEDAD

La lucha contra el delito tendrá que ser tarea fundamental de la sociedad. Pero hay que tener muy en cuenta y hay que conocer a fondo que esa lucha se

hará tanto más fácil, que esa lucha se hará tanto menos necesaria, desde el momento en que el país logre dominar el problema de la educación desde muy temprana edad, y desde el momento en que logre establecer las condiciones para que cada individuo reciba una educación cabal.

No concebimos que ese tipo de delincuentes se pueda engendrar en una sociedad que haya logrado ese objetivo. Y aunque nunca es posible predecir cuál será el comportamiento aislado de algunos hombres —porque en ese terreno también la ciencia tendrá que decir su palabra, en ese terreno también habrá que buscar explicaciones científicas a esos problemas— no hay duda de que se reducirá extraordinariamente el problema de la delincuencia en la medida en que la educación se generalice, y con la educación la cultura, y con la cultura la conciencia en toda la sociedad.

Estos problemas son, desde luego, importantes. Pero hay uno todavía más importante a nuestro juicio, algo en lo que no se había reparado mucho anteriormente: cómo es posible construir el comunismo sin la enseñanza universal; no sólo ya desde el punto de vista de la producción, no sólo ya desde el punto de vista de la técnica, sino desde el punto de vista de la actitud del hombre ante el trabajo.

Muchas veces se ha hablado de los factores morales que impulsan al hombre, de las motivaciones morales. Evidentemente se ha planteado sólo casi como un problema de conciencia. Y en realidad este problema moral tiene también otra faceta. No es como si viésemos en el trabajo algo desagradable, que para cumplirlo se necesite un esfuerzo moral, que para cumplirlo se necesite una conciencia. Si hablamos de conciencia sólo en ese sentido, si hablamos de moral sólo en ese sentido de motivación moral, sería un punto de vista estrecho.

NUEVO SENTIDO DEL DEBER

El deber no podemos enmarcarlo en el viejo concepto en que se veía el deber como el sacrificio. Hay que enmarcarlo en un concepto nuevo, igual que el trabajo. Y es ciertamente admirable la gran posibilidad que se vislumbra de que los hombres puedan encontrar en el contenido del trabajo uno de sus mayores incentivos. Pero la motivación que suscita el contenido de trabajo se produce en razón directa del nivel de conocimientos, del nivel de cultura, y es menor cuanto más bajo es ese nivel de cultura.

Y nosotros hemos tenido oportunidad de observar eso cada vez más en estos años: cómo en el contenido del trabajo, sobre todo en el contenido del trabajo técnico, en el contenido del trabajo científico, en el contenido del trabajo presidido por la inteligencia, existe una de las más profundas motivaciones de la conducta del hombre. Y lo hemos visto en la misma medida en que se eleva el nivel de ciertas actividades. Lo hemos visto en los estudiantes universitarios especialmente. Hemos visto cómo grupos enteros se dedican a determinadas actividades con espíritu febril. Y que ya no es el trabajo que se hace con un sentido del deber solamente, con un sentido de la necesidad, sino el trabajo que se realiza con placer, el trabajo cuyo contenido suscita un enorme interés, el trabajo cuyo contenido lo convierte en la más agradable actividad del hombre.

Y si queremos que un día todos los hombres trabajen con ese espíritu, no bastará el sentido del deber, no bastará el concepto moral: será necesario que en el propio contenido del trabajo presidido por la inteligencia del hombre, el contenido maravilloso del trabajo,

sea una de las motivaciones fundamentales. Y ello sólo será posible en la medida en que toda la sociedad sea capaz de asimilar ese contenido, de dominar ese contenido y de descubrir ese contenido.

En cualquier centro de trabajo —y lo hemos visto incontables veces— cuando el trabajo es rutinario, cuando el trabajo es elemental, cuando no hay que llevar un solo dato, cuando no hay que aplicar ninguna técnica, la actividad se convierte en una actividad rutinaria.

En la misma medida en que hay que aplicar la técnica, llevar datos, llevar controles, observar diariamente una serie de consecuencias de lo que se hace, el interés, el apasionamiento, se despierta entre los trabajadores. Incluso ocurre en trabajadores que no tienen un nivel muy alto, que empiezan a adquirir ese nivel, y sobre todo se produce mucho entre los estudiantes.

Aquí se dijo en la noche de hoy —se recordará— ciertas palabras relacionadas con el estudio como una necesidad, con el estudio como un deber. Y realmente debiéramos de hablar, para estos estudiantes, del estudio como un placer.

Lógicamente, esto no se habría podido decir hace quince años en una Universidad.

¿Y qué era la Universidad en el pasado?

Muchas veces nosotros hemos definido aquella Universidad como un kindergarden para mayores. Y realmente, la mayor parte de los que veníamos a esas Universidades, veníamos porque nos mandaban a esas Universidades, y porque podían mandarnos a esas Universidades.

¿Y cuál era el contenido, cuál era el objetivo? ¿Y a quién iban a hacer creer fácilmente que el estudio en aquellas condiciones era un placer? En el mejor de los casos era una gran necesidad para alguna gente, para resolver un problema individual.

Y realmente la mayor parte de los estudiantes en aquella época se las arreglaban para ver cómo estudiaban lo menos posible y cómo se divertían el máximo posible. Cualquier cosa era buena, menos estudiar. Y todos nosotros, de una manera o de otra... Habrá algunas excepciones honrosas; aquí me dicen que Carlos Rafael era primer expediente en la Escuela de Derecho, y veo aquí algunos otros compañeros que posiblemente fueron primeros expedientes; pero yo no me puedo contar entre esos primeros expedientes, desgraciadamente.

Y realmente recuerdo bien cómo era toda la atmósfera y todo el ambiente en aquella Universidad, que cuando la contrastamos con la Universidad de hoy —y sobre todo con las ideas de lo que puede ser y debe ser una Universidad— no hay comparación posible.

LA VIDA NOS OBLIGA A ESTUDIAR SIEMPRE

Y después la vida nos obliga a estudiar siempre. Las realidades nos obligan a estudiar toda la vida. Y no habrá nadie en lo adelante, ninguno de ustedes, a quienes la realidad no los obligue a estudiar toda la vida. Y lo harán. Y lo harán con un placer tanto mayor cuanto sientan esa necesidad, cuanto vean y comprendan que no será posible otra cosa, que no hay otra alternativa.

Recientemente un científico eminente —que por razones de índole política estuvo encarcelado en Estados Unidos muchos años— al salir de la prisión declaró que desde luego tendría que empezar a estudiar de

nuevo. Y es que quien durante quince años se aparte en cualquier rama de la ciencia de los estudios, quien no estudie porque no quiera o porque no pueda, al cabo de quince años —con el ritmo impresionante de los avances actuales de la ciencia— se encontrará con que prácticamente ignora el noventa por ciento de los conocimientos más importantes. El que después de salir de las aulas universitarias no estudiara durante diez años, al cabo de diez años sería prácticamente un ignorante en su materia. Tendrá, sí, la práctica, la cosa empírica de todos los días, con pocas posibilidades de desarrollo si los conocimientos teóricos no se desarrollan también.

De manera que no habrá nadie, ninguno de ustedes, que pueda eludir —ni tendrá deseos de eludir— el estudio durante toda la vida. Y eso tendrán que hacerlo todos los miembros de la sociedad. Y dispondrán de mucho más tiempo para eso, porque en la misma medida en que el hombre domine la técnica y la aplique a los procesos productivos y eleve la productividad del trabajo, en la misma medida en que toda la sociedad participe en esos procesos productivos, cada miembro de la sociedad dispondrá de mucho más tiempo para actividades de tipo recreativo, para actividades culturales y para actividades intelectuales.

De manera que esas ideas de las que se habló, esas ideas que fueron esencia del pensamiento marxista: la combinación del estudio y el trabajo, la combinación del trabajo intelectual y el trabajo manual, no son simples frases: son ideas que contienen la esencia de la sociedad del futuro.

Otro fenómeno que se ha observado es el hecho de que como el trabajo intelectual y sólo el trabajo intelectual se convierte también en una actividad penosa para el hombre; y como la posibilidad para muchas personas que siempre desarrollaron tareas intelectuales de realizar algunas tareas de tipo manual ha constituido para un sinnúmero de personas una especie de placer, a pesar de que no obstante algunas de esas actividades manuales han sido actividades duras para las cuales muchos no han estado habituados, ese tipo de actividades, como el corte de caña, decíamos que no se presentarán en el futuro; pero habrá otras muchas actividades del tipo manual —o manual, o mecánica, o como se quiera—, pero será pasar del trabajo puramente intelectual a un trabajo con máquinas, a un trabajo con equipos, a un trabajo que será de otro tipo.

De manera que estos son los presupuestos de la idea de que los conocimientos tendrán que ser universales, e incluso los conocimientos universitarios.

Se recalca también por el compañero que habló en nombre de los estudiantes las actividades que desempeña actualmente la Universidad. Es preciso reconocer con satisfacción que en los últimos tiempos se ha producido un gran cambio cualitativo en la Universidad. Y ese cambio cualitativo ha estado en relación directa con la incorporación de la Universidad a las tareas principales del país, a las actividades del desarrollo del país. Esa incorporación es cada vez mayor. Y de esa incorporación no sólo se ha beneficiado cualitativamente y en un grado muy alto las actividades donde han estado participando los estudiantes.

CARENCIA DE NIVELES TECNICOS

Una de las más grandes carencias de nuestro país en esta etapa es la carencia de niveles técnicos, es la carencia de conocimientos. En el pueblo hay mucho más potencial de energía desarrollándose, o capaz de manifestarse, que potencial de conocimientos, que po-

tencial de inteligencia ya desarrollada. No quiere esto decir que no haya inteligencia sobrada en el cerebro de nuestros conciudadanos; pero falta el conocimiento. Los niveles de conocimiento en los cuadros son realmente todavía muy bajos.

Se asombrarían ustedes de la cantidad de centros de trabajo importantes administrados por compañeros que tienen un sexto grado, un nivel de secundaria, y por excepción algunos preuniversitarios, o casi ninguno—casi ninguno— nivel universitario.

Y los problemas que plantea para el país el que miles de centros productivos, donde trabajan cientos de miles de personas, estén en su mayoría dirigidos por personas con un nivel realmente bajo de conocimientos. Desde luego, se trata en muchos casos de personas despiertas, de personas inteligentes, de personas con una gran vocación. Pero eso, desgraciadamente, no basta.

Y claro que cada vez más será necesario, y el país deberá aspirar a que los cuadros que participan en las actividades tengan un nivel superior de preparación técnica. Esto implica, por supuesto, el deber de todos los cuadros de encontrar algún espacio para estudiar y para superarse. Pero los problemas que se derivan de eso son problemas tremendos.

Y en esta fase, en que escasea tanto el nivel de conocimientos en los procesos productivos, en la Universidad se concentra un gran número de profesores y de estudiantes que poseen conocimientos sobre muchas cuestiones que son fundamentales para el desarrollo del país. Hay algunas actividades como, por ejemplo, la de los médicos, en que ya se ha hecho habitual que desempeñen actividades de servicio en determinados hospitales, y como a la vez en muchos hospitales se practica la docencia. Tampoco a nadie se le ocurriría que pudiera existir un hospital sin médicos. Estamos absolutamente habituados a esa idea, y nos parecería una cosa horrible un hospital sin médicos.

Sin embargo, nos parece casi natural un central azucarero de medio millón de arrobas de caña diarias, o de un millón de arrobas, sin un solo ingeniero, sin un solo economista.

Nos ha llegado casi a parecer natural grandes fábricas, grandes unidades productivas en la agricultura, en cualesquiera de las muchas ramas de la industria, sin que tengan ni el mínimo de personal técnico calificado, sin que tengan ningún técnico de nivel universitario, o un escaso número de esos técnicos.

Aquí se habló de la participación de los estudiantes en el plan de caminos de la provincia de La Habana. A veces nos imaginamos que las carreteras pueden hacerse sin ingenieros civiles, que un puente puede fabricarse sin la participación de un ingeniero, o que un edificio pueda construirse sin la participación de un arquitecto. Y, en realidad, así incluso ha ocurrido muchas veces.

Por eso, cuando los estudiantes de ingeniería se incorporan a dar una ayuda en ese campo, los efectos son visibles, los resultados son notables, la ayuda tiene un extraordinario valor.

FRENTE DE TRABAJO PARA LOS ESTUDIANTES

Y en estos mismos momentos, en el país hay más de cien frentes de caminos y de carreteras. ¿Cuántos ingenieros tenemos al frente de esos caminos y de esas carreteras? Innumerables planes cañeros, ganaderos y de otras actividades agrícolas. ¿Cuántos agrónomos tenemos al frente de esos planes?

Hoy día, un técnico, un grupo de técnicos hay que utilizarlos al máximo, hay que trabajar a base de instrucciones generales, normas de tipo general, normas de fertilización de carácter general. Llegará un día en que cada una de esas actividades habrá que hacerlas a base de normas concretas para cada lugar en concreto, con un conocimiento perfecto del suelo.

Así, estudiantes de la Escuela de Biología, de Química, de Arquitectura, de Hidráulica, de Economía, de Ingeniería, han estado cooperando en el desarrollo del plan de café del sur de la provincia de La Habana. En esos laboratorios—que se han montado en las proximidades de la Universidad— se están realizando decenas de miles de análisis de suelo para un solo plan, ¡decenas de miles de análisis de suelo para un solo plan!

Nosotros hemos visto estudiantes en horas de la madrugada trabajando febrilmente en esos análisis de suelo, con la cooperación o la dirección de sus profesores.

Algún día tendremos que conocer todos los suelos del país con esa minuciosidad. Están analizando los suelos prácticamente hectárea por hectárea, y coleccionado toda la información, señalando en qué punto hay más fósforo o menos fósforo, más potasio o menos potasio, más materia orgánica o menos materia orgánica. De la misma manera que los estudiantes de biología han estado examinando los suelos desde el punto de vista biológico: qué tipo de microorganismo, qué tipo de nematodos hay o no hay que pueden afectar una plantación determinada. De manera que la microbiología del suelo, los nutrientes del suelo, la profundidad del suelo, la textura del suelo, todos esos elementos indispensables, allí se están examinando.

Resultado: Posiblemente ninguna plantación de esa índole en ninguna parte del mundo haya llegado jamás a alcanzar ni la mitad de ese nivel técnico. Tendremos una plantación de ese tipo allí como no habrá otra en ningún país. La participación de los hidráulicos, ingenieros civiles, planificadores, en fin: todos. Ese plan en ocasiones ha reunido lo que pudiera casi calificarse de un concilio de científicos. Que han estado discutiendo horas y horas acerca de la dirección de la cortina rompevientos, el punto donde deben pasar los canales de riego, la distancia a que los determinados tipos de aspersores riegan el agua, y, en fin, los sinnúmero de problemas técnicos que sólo un conjunto de personas especializadas puede resolver para darle categoría a un plan.

Han estado cooperando también en otros planes, en la zona de Ceiba. Están cooperando en el del sur de Matanzas, en la zona de Jagüey Grande, y allí pensamos concentrar un grupo de estos compañeros y de estos técnicos.

Es decir que el apoyo técnico de la Universidad en el campo de la agricultura se va a hacer muy patente en el plan del sur de Matanzas, en el plan de cítricos, un plan muy serio, que tiene que realizar trabajos grandes en el suelo, porque hay veces que el suelo presenta muchas piedras, muchas rocas, que tienen que ser removidas para poder después trabajar con más facilidad.

El plan del sur de Matanzas tendrá unas cinco mil caballerías de cítricos. No hay en ningún país nada que se parezca a eso. Y los mismos grupos polivalentes—como los llama el rector de la Universidad, porque incluyen economistas, ingenieros agrónomos, civiles, electricistas, hidráulicos, químicos, biólogos y todo el mundo— pues se trasladarán después del sur de La Habana hacia la zona del sur de Matanzas.

Y esperamos que los compañeros que están cooperando en la construcción de esa carretera adelanten para facilitar el tránsito entre La Habana y el sur de Matanzas, los que están trabajando en la vía de Cienfuegos. De manera que van quedando como responsabilidad de ustedes esos problemas.

Van a prestar su cooperación en el plan de Guane; han estado prestando su cooperación en el plan de Isla de Pinos y en otros muchos planes. No se enumeraron todas las actividades ya, múltiples, importantes, nuevas, en que están participando los estudiantes universitarios. Y cada día más.

Y nosotros le preguntamos al compañero Rector cómo están las reservas de técnicos universitarios, de profesores y de alumnos, porque son tantas ya las actividades que en ocasiones tenemos el temor de que se nos agoten las reservas. Pero afortunadamente parece que hay bastantes estudiantes universitarios y, además, ya se están viendo los resultados de aquella política de no hacer contrataciones de estudiantes para trabajar como profesionales, sino que los estudiantes fueran estudiantes.

Es por eso ya que se cuenta con decenas, y en ocasiones, cientos, de estudiantes que pueden realizar algunas de estas tareas. Porque antes existía una práctica viciosa, o la artimaña burocrática, de contratar inmediatamente a un estudiante que estaba en primer año de química o de biología o de ingeniería para ya tenerlo controlado cuando se graduara. Afortunadamente, esa práctica la hemos ido eliminando.

LOS UNIVERSITARIOS TRABAJARÁN DONDE EL PAÍS LO EXIJA

Los estudiantes participarán, prestarán cualquier apoyo como parte de la Universidad, como parte de la Universidad!, e irán a trabajar donde las necesidades del país lo exijan y no donde el más hábil administrador, el más hábil Ministro o Viceministro haya logrado hacer una captación superior a los demás. Esa no es una manera de resolver correctamente el problema; esa es una manera sectorial de resolver los problemas y nunca serán solución de ningún problema. Gracias a eso hay una gran masa y gracias a eso se pueden prestar ya muchos servicios.

Y la Universidad tendrá el próximo año, en la zafra de 1970, una gran tarea. Los estudiantes de tecnología irán durante la zafra de los 10 millones a la provincia de Camagüey a trabajar y a prestar su apoyo técnico en los centros de acopio y en los centrales azucareros. Otras Facultades irán a otras actividades durante ese período. Los de ingeniería civil, los de arquitectura, tienen decenas de miles de kilómetros que mapear, de caminos, de carreteras, de trochas contra incendios en los bosques; los de arquitectura tienen mucha planificación física que hacer, muchas instalaciones industriales, de servicios y de viviendas que ubicar y muchas proyecciones que realizar; lo mismo que los compañeros de biología están registrando todos los pinares de Pinar del Río, 14 mil caballerías de pinares, seleccionando los pinos Plus; pinos hembras, pinos machos Plus, pinos Plus. Esa parece que es una categoría social de los pinos, en virtud de la cual se les considera los mejores ejemplares de la especie y de donde se deben tomar las semillas para el trabajo genético en materia de repoblación forestal.

Es admirable el esfuerzo que han estado haciendo los estudiantes de biología en esa actividad, como han estado por esos pinares, por las montañas, tra-

bajando semanas enteras y recogiendo datos que son valiosísimos para el país y a veces viviendo en condiciones difíciles.

También es muy interesante la experiencia de los estudiantes de ciencias políticas en el central Camilo Cienfuegos. Porque ahí en un centro de trabajo, con todos los problemas de diversa índole, es donde se complementa la teoría, es donde se complementan los conocimientos para conocer lo esencial y lo fundamental. Es difícil conocer un cuadro político o un especialista en cuestiones sociológicas o políticas que ignore los problemas del proceso productivo y que ignore las condiciones en que se desenvuelve el trabajo de un conglomerado humano. Y estamos seguros que eso les dará una extraordinaria experiencia.

En nuestro criterio el país se beneficiará mucho. Se beneficiará por el aporte que significa esa inyección de inteligencia a las actividades del desarrollo del país, pero también se beneficiará por la calidad de los técnicos que van a salir de nuestras Universidades con ese tipo de actividad.

Se ha procurado dentro de lo posible facilitarle medios a la Universidad para esas tareas y reconocemos que esos medios no son suficientes. Pero el entusiasmo con que la Universidad ha tomado todas esas misiones, el éxito que se va teniendo con ese trabajo, estimula al país a hacer esfuerzos para ir dotando de los medios que necesita la Universidad para realizar ese trabajo.

LA UNIVERSIDAD DEJA SU PROPIA SEDE

Otra experiencia nueva es el grupo de treinta alumnos que están haciéndose especialistas en ingeniería de terrazas de montañas, en la zona de Cayajomas de Pinar del Río, que tienen allí su Universidad; y allí, prácticamente en tiendas de campaña, trabajan, y allí reciben las clases y allí se forman. ¡Buen ejemplo de una Universidad que empieza a trasladarse de su propia sede!

Los treinta estudiantes de arquitectura en el puesto de mando agrícola de la provincia de La Habana que se están haciendo especialistas en problemas de planificación física, y allí tienen también su Universidad, allí reciben sus clases, allí se forman.

De manera que esos primeros ensayos de una Universidad que incluso se traslada físicamente de su sede tradicional y convierte la sala de planificación física de una dirección agrícola en un aula de la Escuela de Arquitectura, son ejemplos que muestran cómo será posible en el futuro, en la medida en que tengamos más profesores, en la medida en que en cada uno de esos lugares tengamos personal calificado, ir creando en cada centro de trabajo las aulas universitarias.

Estos ejemplos indican el proceso mediante el cual la actual Universidad irá desintegrándose para pasar a ser una institución, un tipo de enseñanza que se practique en todos los centros de trabajo. Llegará un día en que comprendamos con claridad en qué mejor lugar, por ejemplo, que en la moderna fábrica de nitrógeno que se está construyendo en Cienfuegos se podrán preparar los técnicos químicos especializados en ese trabajo, especializados en la producción de fertilizantes. El país tiene ya modernísimas plantas industriales termoelectricas, está construyendo muy modernas plantas para la producción de ferti-

lizantes. Y así todo el desarrollo industrial brindará las futuras aulas universitarias. Allá irán a trabajar los técnicos de nivel medio, y allí mismo tendrán su Universidad.

Y por ese proceso, paulatinamente, llegará el día en que cada base agrícola, cada plan cañero, cada base ganadera, cada plan forestal, sea una especie de facultad agronómica, donde todos los que trabajen en esas actividades reciban sus estudios superiores. Una vez lograda la enseñanza obligatoria universal hasta el preuniversitario, una vez realizado eso, generaciones enteras pasarán a la producción con ese nivel, y generaciones enteras pasarán a recibir cursos superiores en sus centros de trabajo. Y para que estudien cientos de miles, no será posible que estudien en Universidades.

LA REVOLUCION UNIVERSITARIA

La vieja idea, la clásica Universidad desaparecerá como tal idea; desaparecerá como tal concepto, desaparecerá como tal institución que pertenece a una sociedad sobrepasada ampliamente.

Y así, la producción misma, las actividades productivas, los procesos productivos, constituirán la base material, el laboratorio, donde todos los trabajadores reciban en un futuro sus estudios superiores.

Tal vemos nosotros, tal concebimos el desarrollo de las instituciones superiores en el proceso de nuestra Revolución. Y no se olvide que el avance de esta Revolución sólo podrá ser medido un día por esto. No será por los crecimientos de nuestra agricultura, que serán enormes, no será por los crecimientos año por año de nuestras producciones industriales; la medida de lo que llegue a ser este país, la medida de lo que llegue a avanzar este proceso lo dará el porcentaje de jóvenes que realicen estudios superiores, la dará el porcentaje del total de los miembros de nuestro país que estén realizando estos estudios.

Y esta será la medida, la más importante, la única, verdadera y legítima medida de lo que avance este país. Porque prácticamente todo lo demás, todo lo que progrese en el futuro será un subproducto de lo que sea capaz de avanzar este país en el camino del estudio, en el camino del dominio de la técnica y de la ciencia.

Estos hechos son evidentes.

¿Nos faltará acaso voluntad? ¿Nos faltará energía? ¿Nos faltará claridad de visión para aspirar a llegar tan lejos? No lo creemos. No creemos que si nuestro pueblo ha llegado hasta aquí, si nuestro pueblo ha vencido etapas difíciles, si nuestro pueblo se enfrenta a los problemas de hoy con prácticamente una gran indigencia en el orden técnico, una gran indigencia de cuadros, si a su batalla más difícil se enfrenta en estos meses, a la etapa más difícil para ganar la batalla del subdesarrollo se enfrenta y en medio de las dificultades se enfrenta con éxito en estos tiempos, no será más difícil la tarea de alcanzar estos objetivos de los que hablamos esta noche.

Pero además, la Universidad no estará vinculada sólo a los procesos productivos. La Universidad deberá vincularse a las investigaciones, y las Universidades deberán ser centros de investigación de todo tipo.

Esta Universidad tiene ya un centro de investigación en las proximidades de la Escuela de Ciencias Básicas de Medicina, donde se están realizando trabajos muy serios, esta Universidad tiene ya encomendada una

serie de tareas en el campo de la investigación agrícola, en el campo de la investigación económica y en otras actividades.

Creemos que si en la Universidad se reúnen los mejores profesores. Si es nuestro deber tratar de reunir en los centros de formación al personal más capacitado, puesto que serán los que formen las nuevas generaciones de técnicos, de la misma manera esas inteligencias deben ser utilizadas en la investigación, a la vez que la investigación debe formar parte de la formación de los futuros técnicos.

Queremos decir que los profesores deberán participar en las investigaciones, y los centros de investigación deberán formar parte de la formación de los futuros cuadros técnicos.

Es necesario trabajar consecuentemente en este sentido. Nuestro país no puede permitirse el lujo de hacer otra cosa. Si tenemos poco hay que saberlo utilizar, hay que utilizarlo de una manera racional. Y en el campo de las investigaciones hay que avanzar. La Universidad está en este momento formando alumnos posgraduados para determinados centros de investigaciones de tipo agrícola que se desarrollarán en un futuro próximo. Y es alentador el hecho de que un numeroso contingente de graduados universitarios sea la masa que vaya a trabajar en esos centros de investigación.

Nuestro país en el terreno de la investigación deberá hacer dos cosas: acopiar información de todo lo que se va haciendo en otras partes —no debemos inventar dos veces lo que está inventado una vez— y a la vez, realizar aquellas investigaciones concretas sobre las cuales en concreto necesitemos resolver determinados problemas, adaptar el resultado de las investigaciones de otros países a las condiciones de nuestro país.

AVANZAR EN LA INVESTIGACION

Pero decididamente la Revolución habrá de avanzar el máximo en el campo de la investigación. Esa es otra idea fundamental que no debemos olvidar un sólo instante.

De esta forma se irá desarrollando nuestra Universidad; de esta forma se irán desarrollando estos conceptos de que la Universidad se universalizará y dejará de ser esta Universidad.

¿Y qué serán entonces estos centros? ¿Qué haremos con ellos? Naturalmente, habrá que dirigir toda esa enorme actividad de estudios superiores, y habrán de realizarse estudios de posgraduados en un futuro; es decir, ascenderemos a un nivel superior. Y cuando sean decenas y cientos de miles los técnicos de este país, entonces también miles de ellos todos los años pasarán cursos de posgraduados. Algunos como los que se hicieron el pasado año, algunos podrán ser cursos de un año, y tal vez quien sabe si hasta más. Pero ya no serán los estudios universitarios, serán estudios de otra índole, serán estudios de posgraduados. Y ya no será, lógicamente el estudiantado, o los asistentes a estos cursos, el grupo de personas que asisten a estos cursos; posiblemente muchos de ustedes asistan a estos cursos después ya como graduados de alto nivel. Si hemos hablado de los técnicos... (le gritan algo del público). Y acá hay un aspirante a físico que pide noticias, pero él pide noticias porque sabe que estamos haciendo un reclutamiento de cuadros, de estudiantes para formarlos como cuadros en el problema de investigaciones de física nuclear, y para formarlos como profesores de física nuclear.

Se ha establecido el Instituto de Física Nuclear y nosotros le hemos pedido a la Universidad el máximo de ayuda para, de los alumnos de la escuela de Física Nuclear, seleccionar un grupo que se formen como profesores y como cuadros en el Instituto de Física Nuclear, como cuadros de investigación en el Instituto de Física Nuclear de reciente creación.

En algunas Facultades tenemos poco personal. A veces tenemos que dividir, a veces hay que recibir, otras veces hay que dar. En este caso hay que dar. Son pocos y por eso, naturalmente, establece limitaciones al propio desarrollo de cada institución. Pero en el futuro no serán 300 los estudiantes de física, en el futuro serán miles de estudiantes de física. Y estudiarán en aquel centro, estudiarán aquí, estudiarán en todas partes, y habrá una formación en muchos sitios.

La Universidad tiene que aspirar a desarrollarse al máximo en todos los campos, y todas las Universidades deberán aspirar a desarrollarse al máximo en todos los campos, en algunos más que en otros. Pero muchos de nuestros problemas de hoy son resultado de nuestra indigencia, de nuestra pobreza, de que sólo sean unas decenas en algunos casos, otras veces algunos cientos.

Los médicos han hecho un importante aporte al curso de formación de técnicos para el centro de investigaciones de sanidad animal. Así que los médicos, marchando por un buen camino y tomándose la delantera a las enfermedades, van a hacer un aporte en la salud animal que será un importantísimo aporte en la salud humana.

Había un grueso número de alumnos que se graduaban, y cerca de 70 estudiantes están recibiendo en el centro nacional de investigaciones científicas un curso de dos años para desempeñar después sus funciones en otro centro de investigación que ya se está promoviendo y que próximamente se construirá. Pero lo más importante no es el edificio, los equipos, lo más importante es el hombre.

UN DEFECTO TIPICO DE LOS TECNICOS

Y puesto que hemos estado hablando de este problema, es necesario decir de un defecto muy típico de los técnicos, de los científicos, de los investigadores, de la sociedad capitalista. Si alguno se puede sentir aludido, siempre le queda el recurso de pensar que estamos refiriéndonos a la sociedad capitalista.

Hay algo que viene de esa sociedad como un vicio, que acompaña a esa actividad que era de minorías. Cuando en una sociedad es uno solo el que sabe en un pueblecito, hay un solo médico, hay un solo ingeniero, hay un individuo que posee determinados conocimientos, ese individuo tiene una posición privilegiada moralmente, la tiene también socialmente, la tenía también económicamente. Y lógicamente, esa situación engendraba el hábito del celo profesional, el orgullo, la vanidad, el sentirse superior a los demás, un único entre los demás.

Y hay que decir ciertamente que, dolorosamente, será necesario luchar durante bastante tiempo para que la virtud más importante, la virtud más esencial, la virtud primera de un técnico, de un científico, se imponga. Y esa virtud debe ser la modestia. ¡La modestia! Y recuerden esto siempre: ¡La modestia!

Cuántas relaciones de tipo humano se envenenan, cuántas chismografías, cuántas contradicciones derivadas de que el hombre todavía no haya sido suficientemente capaz de dominar ese primitivismo que lleva en sí, ese espíritu egoísta, ese individualismo, ese considerarse superior a los demás. Cuánto habrá que luchar para dominar hasta las formas del lenguaje; inculcar en los hombres ese sentido de que lo importante es la obra; lo importante es lo que se haga, lo importante es el contenido de lo que se haga, sin que importe si nos reconocen o no el mérito, sin que importe que nos reconozcan o no la paternidad de una idea, la paternidad de una investigación.

Y si todo el mundo llegara a poseer conocimientos, forzoso será aprender a vivir de una manera modesta, aprender a pensar y a trabajar y a actuar de una manera modesta, sin que nadie se sienta superior a los demás.

Siempre el hombre ha podido recoger la herencia de lo que todos los hombres de pensamiento han creado a lo largo de la historia. El que más haga, el que más aporte, es insignificante al lado de todos aquellos conocimientos e ideas que recogió y que le sirvieron en un momento determinado de instrumento para hacer eso que se llama un aporte.

A veces se envenenan las relaciones por celos profesionales, por inmodestias, por esos vicios pequeño-burgueses que todavía subsisten desgraciadamente. Y si algo debe decirse, si algo debe exhortarse, como parte de la formación de nuestras futuras generaciones de técnicos, es esa lucha contra la inmodestia, esa lucha contra la vanidad, esa lucha contra el individualismo. Y siempre mediremos, por encima de todo, a un técnico y a un científico, no por sus conocimientos, sino por el grado de humildad y de modestia con que sea capaz de aportar al género humano esos conocimientos. Es muy importante porque la experiencia nos enseña eso.

Y hay que decir —y por eso decíamos que es un vicio— que viene de la vieja sociedad, y que como parte del desarrollo de nuestras nuevas generaciones debemos saber luchar contra ese vicio y saber erradicarlo.

Estas son algunas ideas acerca de cómo concebimos actualmente la Universidad, como concebimos una revolución universitaria.

Y a esta Universidad que se llama Universidad de La Habana, deberá considerársela Universidad de Occidente. Tenemos la Universidad de Oriente, tenemos la Universidad de La Habana que debe ser la Universidad de Occidente. Si quieren llamarla de otra forma, pero quiero decir que hay que conceptuarla por lo menos la Universidad de Occidente. Y por eso desempeña su actividad en Isla de Pinos, desempeña su actividad en Pinar del Río, desempeña su actividad en Matanzas e incluso en otras provincias cuantas veces sea necesario, porque además de Universidad de Occidente y por encima de eso es Universidad de la Revolución y Universidad de Cuba.

"AÑO DEL ESFUERZO DECISIVO"

Hay que prepararse. Estamos en el Año del Esfuerzo Decisivo. Pero hay que prepararse sobre todo para invertir el esfuerzo de una manera correcta, de una manera útil. Por eso, con tiempo, debemos preparar el programa de la participación de la Universidad en la zafra de 1970.

La zafra de 1970 marcha bien en un sentido: en los planes de siembra de caña. Se está asegurando toda la materia prima para la zafra de 1970. El tiempo se presenta en algunas regiones relativamente bien; relativamente seco, o digamos —sin relatividad alguna— bien seco en la provincia de Oriente. Sin embargo, el grueso de las obras hidráulicas se están haciendo en la provincia de Oriente, y esa provincia recibirá los refuerzos de equipos necesarios para los regadíos. Si la naturaleza discrimina a Oriente, la Revolución priorizará a la provincia de Oriente en el envío de equipos de riego y en el esfuerzo para aportar, mediante regadío, el agua que la naturaleza le niegue. De manera que la circunstancia de una sequía en Oriente será compensada por ese esfuerzo. Se trabaja también arduamente en las construcciones hidráulicas en toda la isla, para estar en condiciones de afrontar una situación de sequía.

Pero hay una dificultad, y es todavía con la actual zafra. La actual zafra no ha alcanzado todavía el ritmo que se pretende. Y ya no es un problema de movilización —nadie piense que habrá que hacer más movilizaciones. Es un problema de organización, ¡de organización! Se evidencia todavía nuestras debilidades en ese campo.

Es cierto que simultáneamente con la zafra se está desarrollando todo el programa de siembras, de fertilización y de limpieza de las cañas, que distrae energía, tiempo, atención, y que no se puede prescindir de él. Es cierto que el esfuerzo en construcción de caminos y de obras hidráulicas y de drenaje es enorme, invierte gran cantidad de energía y de tiempo. También que, durante todo el período de primavera, camiones, alzadoras, estuvieron trabajando en las siembras. Pero también es cierto que somos todavía débiles, es cierto que tenemos debilidades todavía de organización. Y el fenómeno de la ignorancia en muchos sitios se refleja en la organización del transporte, en la organización del centro de acopio, en la organización de los cortes, en la organización de la industria, se reflejan esas limitaciones.

Y en estas semanas venideras, en ese campo de la organización, nuestro país deberá hacer un especial esfuerzo.

En un momento en que marcha satisfactorio el precio del azúcar, en un momento en que nuestro país se aproxima a grandes éxitos en su trabajo, no podemos aceptar que se quede una sola caña, de la caña molible en 1969, sin cortar.

Siempre, todos los años, cuando empiezan las lluvias, al final, surgen los argumentos de que si la cepa se afecta, que si mucha lluvia, que si mucho problema. ¡Es propósito de la Revolución este año no autorizar el cese de la zafra en ninguna provincia del país mientras quede caña por moler en 1969!

¡GANAR LA BATALLA DE LA ZAFRA!

No es cuestión de decir que se corta después en la otra zafra que empieza temprano. ¡No! Se trata de los compromisos del país, se trata del azúcar que tiene que exportar, se trata de las necesidades del país. Es nuestro deber ganar la batalla de 1970, pero es también un fundamental deber ganar la batalla de la zafra de 1969. Y si la batalla de la zafra de 1969 se dice que es preparación para la de 1970, ¡pues será preparación de verdad! Si tenemos que moler en junio, ¡moleremos en junio! Y si hay que moler en julio o en agosto, ¡moleremos en julio y en agosto!

Y nuestros cuadros, nuestro Partido, tendrán que aprender a librar y a ganar batallas simultáneas, y tendrán que aprender a realizar los planes simultáneos: el de la caña, el de la ganadería, la zafra de 1969, la zafra de 1970, los planes arroceros y todos los planes. ¡Hay que aprender a ganar batallas simultáneas! Hay disposición en el pueblo, entusiasmo. Hay que aportar lo que falta: sentido común todo el necesario, organización toda la necesaria. Y tenemos que superarnos a nosotros mismos.

Decíamos que tenemos muchas limitaciones, pero tenemos que aprender a superarlas. Y de todas maneras se sepa que la voluntad de la Revolución, la voluntad del pueblo, es librar y ganar esas batallas.

¿El retraso en la zafra implica qué? Implica un mes de mayo y un mes de junio tremendos, en que la zafra está andando todavía, las nuevas siembras limpiándose, los retoños fertilizándose y cultivándose. Una mezcla tremenda de actividad en un período determinado. Infortunadamente, esa consecuencia tiene ese atraso, y prolonga la tensión del trabajo en este semestre más allá de mayo, más allá de junio. Y tenemos que afrontar esa situación y tenemos que resolverla, y sobre todo porque esa zafra es vispera ya de los primeros formidables resultados del trabajo de este año, que comenzarán a producirse ya en 1970.

Tiene una importancia tremenda el desarrollo de la producción azucarera como fuente de divisas para el país, para adquirir lo que necesitamos, para nuestras necesidades, para nuestro desarrollo; tiene una gran incidencia en el standard de vida del pueblo. Tiene una gran incidencia en la ganadería: el próximo año dispondremos de un millón de toneladas más de miel para nuestra ganadería; es decir, que nosotros tendremos en la zafra de los 10 millones las cantidades de miel que nos permitirán mejorar extraordinariamente la alimentación del ganado.

Es decir, que ese esfuerzo por la zafra significa mucho este año, y el logro de la zafra de los 10 millones significa mucho para nuestro país y significa mucho para nuestro pueblo.

Hemos calificado este año de "Año del Esfuerzo Decisivo", y es realmente un año de esfuerzo decisivo. Pero ese esfuerzo, ese esfuerzo debemos invertirlo de una manera inteligente.

Esta es la situación en estos momentos.

Hace un año se inició la ofensiva revolucionaria y, ciertamente, es mucho lo que la Revolución ha avanzado en este año.

Para finalizar, debemos expresar que en la noche de hoy tenemos el gran honor de contar entre nosotros con la digna madre de los heroicos revolucionarios bolivianos Coco Peredo e Inti Peredo.

También tenemos como siempre a los representantes del heroico pueblo vietnamita, símbolo de la lucha resuelta de un pueblo decidido a no ceder un ápice en su lucha por la libertad. El pueblo de Viet Nam ha tenido siempre nuestro apoyo incondicional. Y en estos instantes su consigna revolucionaria, su histórica consigna de que la solución de la paz en Viet Nam es el retiro de las tropas yanquis de ese país y de las tropas títeres tiene todo el apoyo y todo el respaldo de nuestro país.

**¡PATRIA O MUERTE!
¡VENCEREMOS!**

Centro de Estudios Camilo Torres

Adherido a la Fundación Científica Latinoamericana Padre Camilo Torres

LA SEMANA DEL CENTRO

INICIACION DE LOS CURSOS: 7 de abril.

INFORMES E INSCRIPCIONES: Paraguay 2528, 2º piso — Tel. 82-1358 — Lunes a Viernes: 19 a 22 hs. Sábados 16 a 22 hs.

LUNES: 20 hs.

ECONOMIA Y PROBLEMAS REGIONALES ARGENTINOS

a cargo de Eduardo Jorge

Aproximación a la división geoeconómica de la Argentina. Las características regionales de la producción agropecuaria. La localización de la infraestructura. El círculo vicioso de la concentración de la industria en la franja litoral. Problemas generales y particulares de las economías regionales. Las desigualdades en los niveles de vida y en la estratificación social.

MARTES: 20 hs.

HISTORIA SOCIAL DEL IMPERIALISMO

a cargo de Nuncio Aversa

Imperialismo e Historia. Civilización y excedente económico. Mercantilismo, colonización y excedente económico. El capitalismo clásico. Civilización y barbarie. El capitalismo monopólico. El neoimperialismo. Neoimperialismo y revolución tecnológica. Neoimperialismo y América latina.

MIÉRCOLES: 20 hs.

EL PERONISMO: Hechos y perspectivas

a cargo de Jorge Gil Solá

La situación internacional en la posguerra. El golpe de 1943. Perón y la legislación social. La Constitución de 1949; su doctrina. La economía de la década 1945/55. Caracterización general del régimen peronista. La caída de Perón. La Restauración liberal. Las elecciones de 1958. El 18 de marzo de 1962. Las nuevas tendencias del movimiento popular. La perspectiva actual.

JUEVES: 20 hs.

HISTORIA ARGENTINA

a cargo de Juan Carlos Garavaglia

El Virreinato. La Revolución y la guerra civil. Rosas. El gobierno de los estancieros y la intervención extranjera. Caseros. La organización nacional. El ochenta y la inserción en el mercado mundial. Radicalismo e Irigoyenismo. La década infame. La segunda guerra mundial y el surgimiento del Peronismo.

MOVIMIENTOS DE LIBERACION

a cargo de Emilio Jáuregui

CHINA: La vieja sociedad. El despertar. Fundación del Kuomintang y del P. C. Chino. La Guerra Revolucionaria. La toma del poder. La construcción socialista y la Revolución Cultural.

VIETNAM: De la Colonización Francesa hasta la Fundación de la República Democrática del Viet-Nam. El Viet-Minh y los acuerdos de Ginebra. La guerra contra la invasión yanqui.

VIERNES: 20 hs.

"LA HORA DE LA ACCION"

"...esta hora, se ha tornado, con dramática urgencia, la HORA DE LA ACCION" (Obispos Latinoamericanos en Medellín).

Mesas de "CRISTIANISMO Y REVOLUCION": Los cristianos y la Iglesia en la realidad social, económica y política de nuestro país, de América latina y del Tercer Mundo. Debates y Conferencias.

SABADOS:

Conferencias y Seminarios

CAMILO TORRES

CeDInCI

**obras
del cura
revolucionario**

**mensajes
artículos
conferencias
reportajes
cartas y
documentos**



CeDInCI

PÍDALO EN LIBRERIAS

Distribuidor
DER
Tucumán 865
T. E. 392 - 3946
Buenos Aires

**ediciones
Cristianismo
y Revolución**